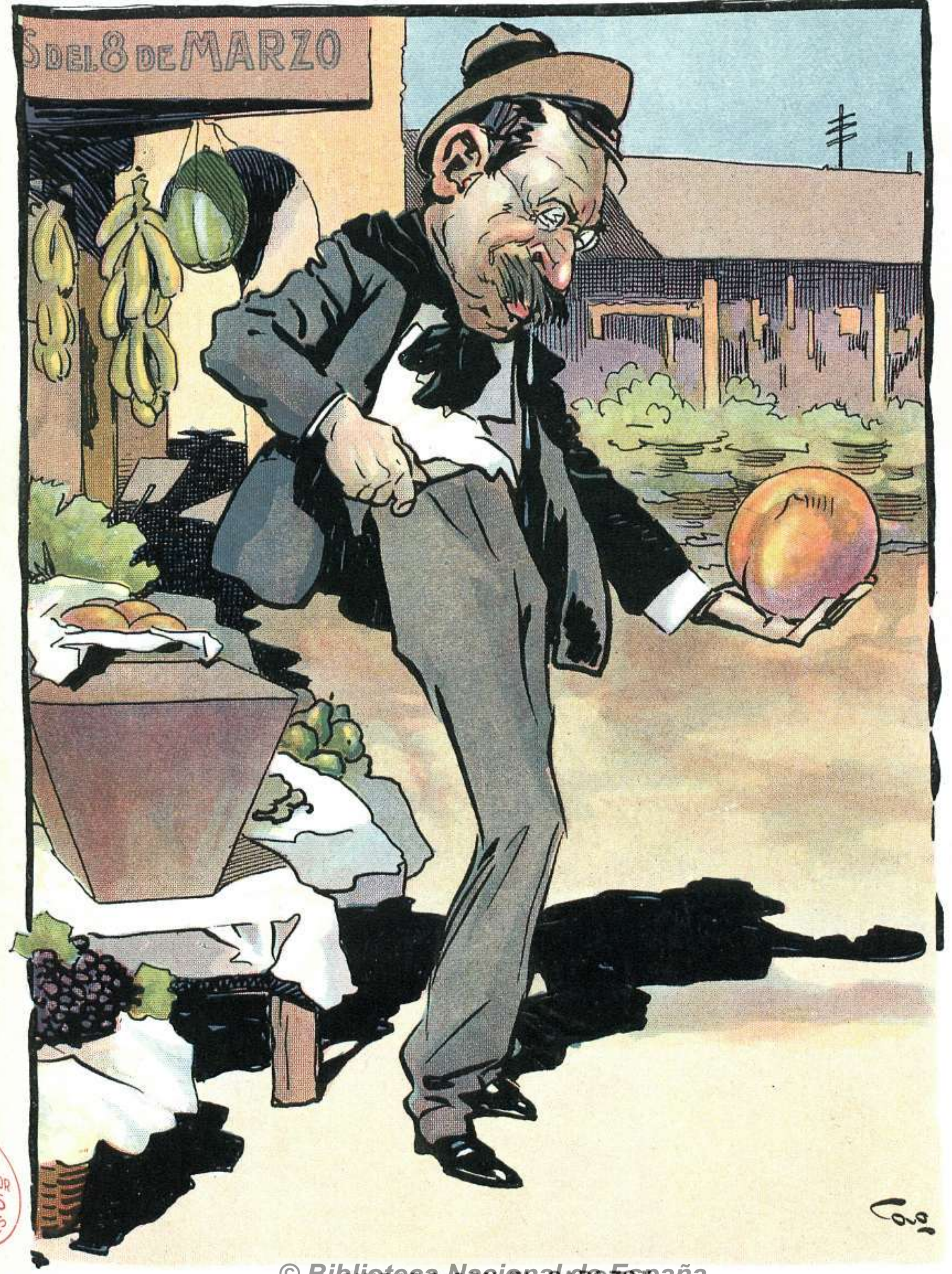
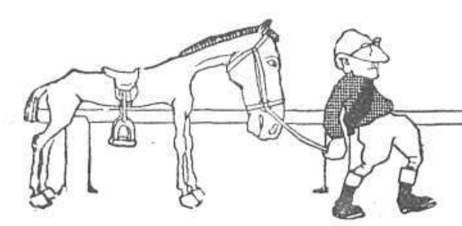
CARAS Y CARETAS

AÑO XI — BUENOS AIRES, 14 DE MARZO DE 1908 — N.° 493

DEL TIGRE



¡¡CUIDADO CON EL CAROZO!!

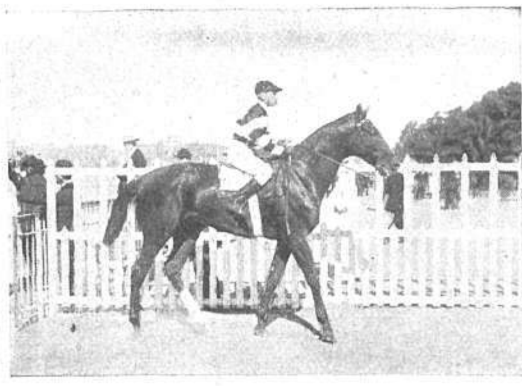


Azopardo, ganadora del premio «Edith»

Las reuniones que han dado comienzo en el Hipódromo Argentino, van tomando una tras otra mayor interés, dado los clásicos que en ellas se disputan cada vez más importante.

Se inició la temporada con el premio «Apertura»; al domingo siguiente tocóle el turno al premio «Casares», para potrancas de 2 años, en el que tomaron parte un buen lote de ellas, muchas de las cuales, incluso la ganadora, ya habían medido sus fuerzas en la primera prueba que se les brindara, cuyo triunfo correspondióle tambien á la heroína de dicho premio.

Polilla, ganadora del clásico «Carlos Casares»



Colt, ganador del premio «Escocia»

Mañana el clásico «Kemmis» congregará á varios potrillos, que como aquellos los más, hicieron ya sus primeras armas, dando lugar á que el público pudiera apreciar sus bondades.

El tema entre los aficionados ha sido el nuevo encuentro entre Contacto y Azopardo que tan juntos llegaron en el debut. El pupilo del stud Zubiaurre salió vencedor en una forma que ha demostrado poseer excelentes condiciones, rematando la carrera en estilo poco común en animales que corren por primera vez, ganando en el recomendable tiempo de 1'1'' 3|5.

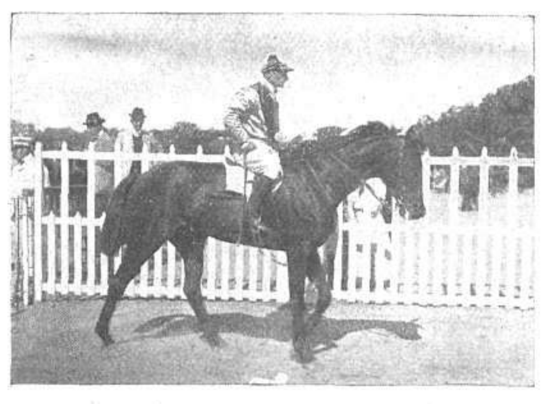
El hijo de Wagram, precedió en la reunión siguiente á un buen número de competidores en 1'2'' 4|5 confirmando así su performance anterior en que llegó segundo de Contacto.

Este, algo cargado de carnes en su primera presentación, debe haber mejorado de estado, después de quince días, y será por lo tanto nuestro favorito. Tomarán parte también en la prueba á más de otros, Solís, Ascot, Picadilly y El Rhin que ya han figurado en el marcador, augurando desde ya un buen papel á Solís dada su última carrera.

Las demás pruebas del programa despertarán interés dados los campeones anotados en ellas principalmente los premios «Manzanares» y «Melgarejo».

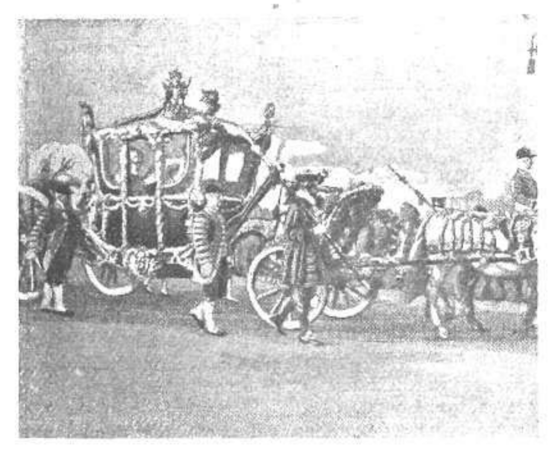
Son nuestros favoritos:

1.ª carrera.	Phanes
2.ª „	La Agraciada
3.ª „	Las Mercedes
4.ª „	Emilunga
5.ª „	Contacto
6.ª „	Arazati
7.ª „	Alcalá



Agalla, ganador del premio «Bacanal»

De Inglaterra.—Apertura del parlamento



Los reyes de Inglaterra en la carroza «del Estado» se dirigen á la apertura del parlamento

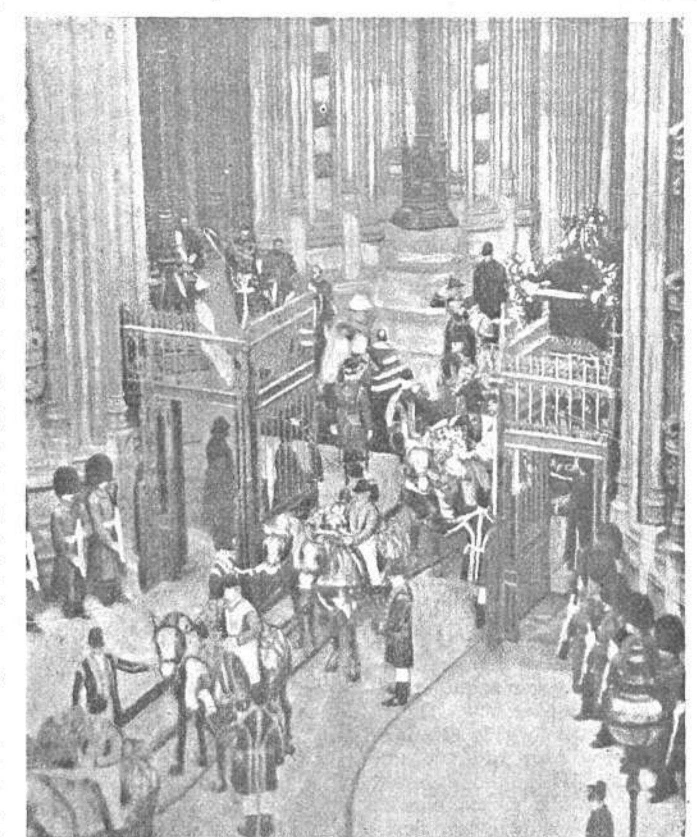
Carroza de los príncipes de Gales

Por más que la «season» no comienza en realidad hasta la Pascua, la apertura del parlamento señala siempre el principio de la «social life»; y Londres recobra entonces su característica fisonomía de gran capital del imperio.

El acto tuvo lugar con toda la solemnidad de costumbre. Los soberanos salen del palacio real poco antes de las dos de la tarde, en el magnífico é histórico coche del estado, tirado por ocho caballos blancos y delante del cual marchan cinco carrozas de gala: á lento paso se dirigen á Whitehall en medio de entusiastas aclamaciones del pueblo que aclama al rey y la reina.

El cortejo con sus escuderos, sus «footmen» y sus oficiales es imponente, y cuando llega á la torre Victoria de la cámara de los lores, Londres sabe ya que está por reabrirse el parlamento.

Suenan las campanas de todas las iglesias, las músicas entonan el himno nacional y el parque de St. James hace una salva de cuarenta y un cañonazos.



Los soberanos saliendo del palacio del Parlamento, después de la ceremonia

Pero el espectáculo verdaderamente interesante y pintoresco es el que se ofrece en el interior. La cámara de los lores está «au grand complet», y es un cuadro inolvidable de esplendor y magnificencia. De las galerías parten centelleos fantásticos: son las señoras de los pares del reino; la tribuna de la derecha del trono brilla de uniformes y condecoraciones: es la ocupada por los embajadores, ministros y representantes extranjeros.

El príncipe y la princesa de Gales toman asiento respectivamente á la derecha y á la izquierda del trono, ante el cual desfilan los dignatarios palatinos.

Terminada esta procesión, el rey, sentado, lee su discurso.

Luego la procesión vuelve á formarse y sale en el mismo orden.

Dos horas más tarde, á las cuatro, el parlamento da principio á sus tareas y entonces, perdiendo en un momento todo su misticismo, se transforma, como por encanto en «the talking shop», esto es, la tienda de los chismes.

ENTRADAS

FLORIDA, 281 y CUYO, 570

DESDE EL LUNES 16 DE MARZO

INAUGURACIÓN de una PARTE de nuestro nuevo edificio :: :: :: FLORIDA y CUYO.

EXPOSICIÓN ESPECIAL DE

BLANCO Y LENCERÍA

AJUARES para Casamientos AJUARES para Colegiales

PRECIOS EXCEPCIONALES durante esta Exposición

OCASIONES

Camisas	shirting alforzadas, adornadas con puntillas	0.80
Camisas	madapolam, con tiras bordadas, adorno puntilla	1.25
Camisas	madapolam, con peto calado, puntilla y cinta................	1.45
Calzones	shirting alforzados, adorno puntilla y cinta....................	0.80
Calzones	madapolam, volado nansú, adorno puntilla y cinta............	1.25
Camisones	shirting, alforzados, adorno festones......................	2.25
Camisones	madapolam, con peto calado, volado nansú, adornados con puntilla y cinta......................	3.90
Batas	de cama, shirting, alforzadas, adorno festones.......................	1.90
Enaguas	madopolam con volado, alforzadas con puntilla..............	2.75
Pañuelos	batista blanca festoneada. La caja de 6 pañuelos, 1.75 y......	1.50

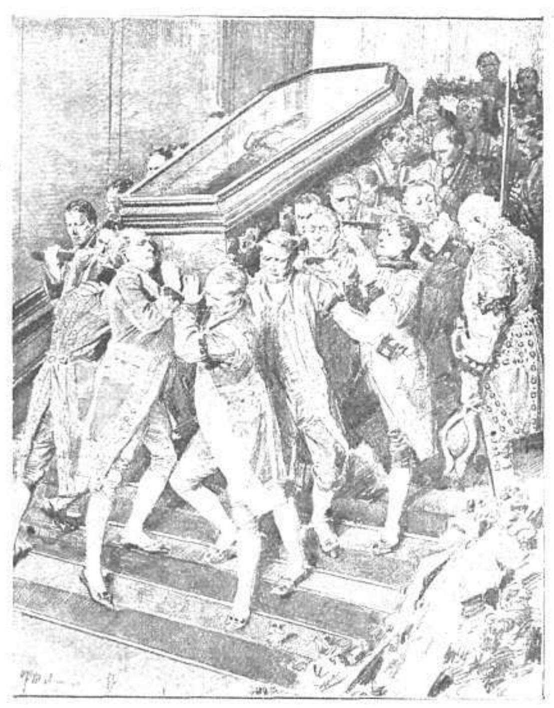
Bramante	lavado, ancho 82 c/m C. D. M. Nº 700, la pieza de 10 yardas	2.25
Sábanas	uso doméstico F. E., muy buena clase, con iniciales, 250 × 163....	1.60
Sábanas	uso doméstico F. E., muy buena clase, con iniciales, 280 × 206...	2.25
Fundas	madapolam francés, ancho dobladillo, con iniciales: 0 90 c/m 0.40 — 135 c/m 0.50 — 62 × 62 c/m 0.60	
Toallas	granito con inicial bordada	0.30
Alemanesco	para manteles, fuerte, ancho 150 c/m......... el metro	0.75
Servilletas	para mesa, fuerte, 60 × 60 c/m.................. docena	2.10
Colchas	tricot blancas con fleco, buena clase 200 × 150.................	2.10
	Clase Extra 250 × 210..........	4.50
Repasadores	de hilo á cuadros, 60 × 60 c/m................. docena	1.95
Juegos	de mantel para mesa hilo damero:	
	Mantel 2 metros con 6 servilletas....	4.50
	» 2.50 » » 12 »	7.50
	» 3 » » 12 »	8.25

La Gran Tienda "A LA CIUDAD DE MEXICO"

QUEDA NUEVAMENTE INSTALADA EN SU NUEVO EDIFICIO DE LAS CALLES

FLORIDA, 281 Y CUYO, 570

De Portugal.—Las exequias del rey y del príncipe heredero



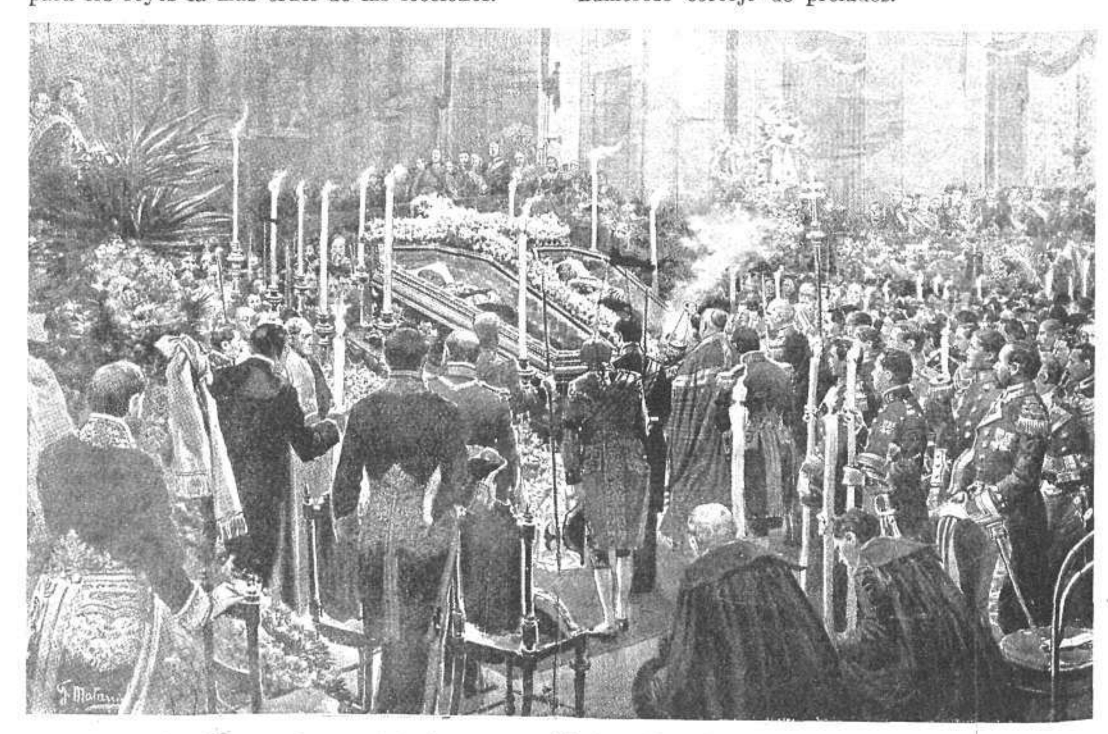
Sacando el féretro del palacio de las Necesidades

El cortejo fúnebre dirigiéndose de la capilla real á la iglesia de San Vicente

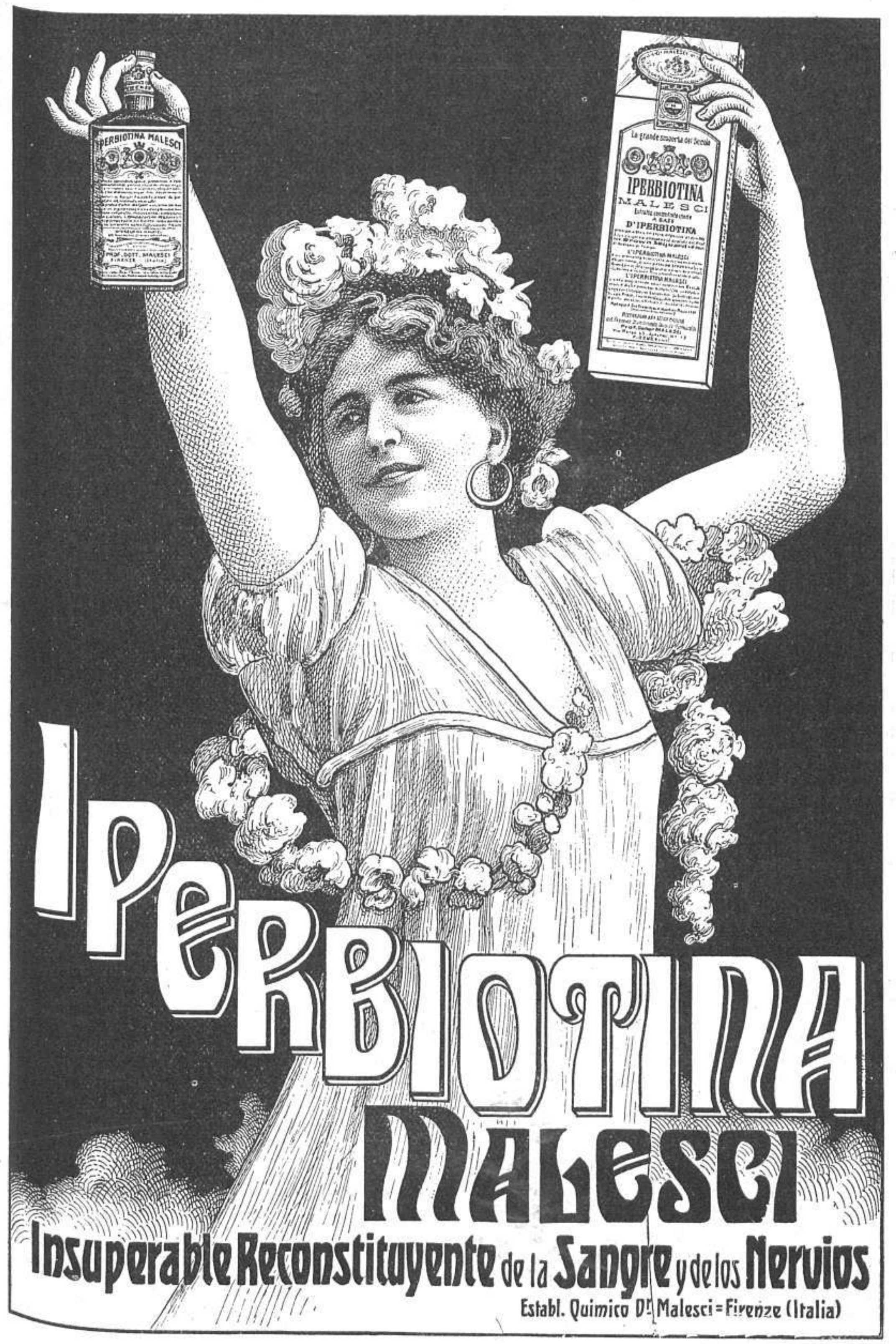
Los funerales que se celebraron en Lisboa por el rey don Carlos y su heredero el duque de Braganza, fueron fastuosos é imponentes sin duda alguna. Enorme multitud de pueblo llenó las calles al paso del fúnebre cortejo; era curiosidad, pero faltaba toda emoción sincera. Esta impasibilidad de los pueblos en tales circunstancias es para los reyes la más cruel de las lecciones.

Cordones de tropa contenían á la multitud aglomerada en las calles que seguían las carrozas fúnebres desde el palacio de las Necesidades hasta la iglesia de san Vicente-de-Faro, donde se encuentra el panteón de los reyes, es decir, un trayecto de algo más de siete kilómetros.

Ofició el patriarca de Lisboa, asistido por un numeroso cortejo de prelados.



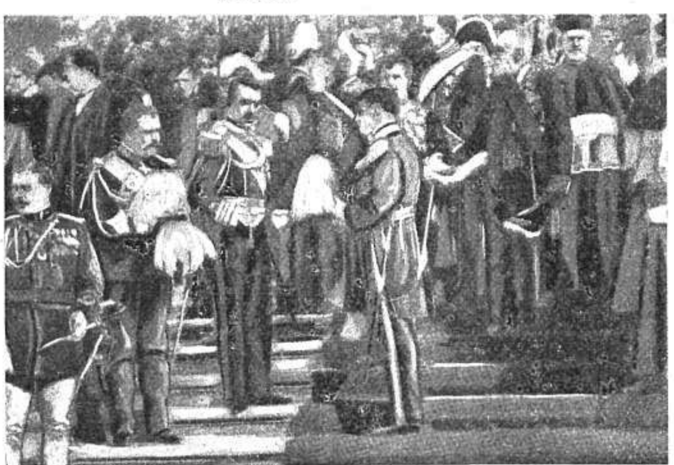
Los féretros del rey y del príncipe en la iglesia de San Vicente, durante los funerales


IPERBIOTINA MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
Insuperable Reconstituyente de la Sangre y de los Nervios
Establ. Quimico Dr. Malesci = Firenze (Italia)

De Portugal.—Las exequias del rey y del príncipe heredero

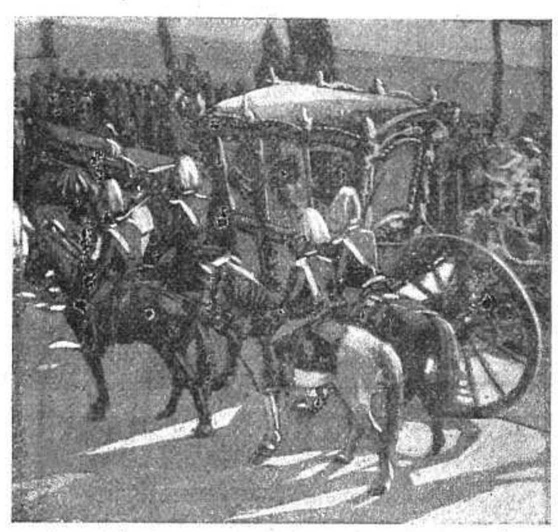
El cortejo pasando por el sitio donde tuvo lugar el atentado

Llegada del cortejo á la iglesia de San Vicente



Los representantes extranjeros en el atrio de la iglesia

Los miembros de la misión inglesa enviada á las exequias reales



La misión francesa siguiendo en carruaje el cortejo fúnebre

El principio de un reinado

LA HABITACIÓN

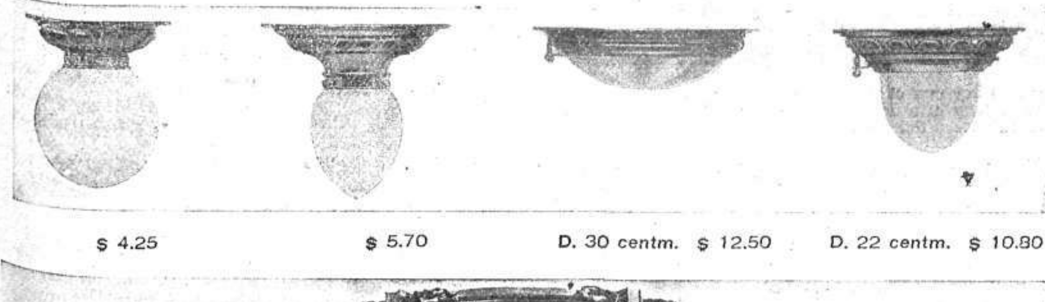
Baños completos

Instalaciones de luz eléctrica

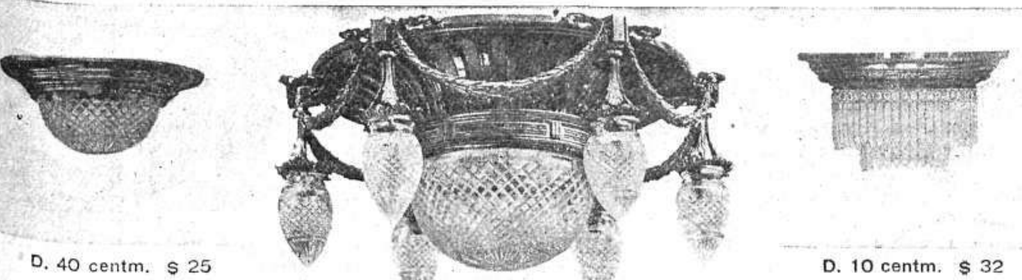
Ascensores eléctricos

Calefacción á vapor, agua y aire

Mosaicos americanos, parquets, etc.



$ 4.25 — $ 5.70 — D. 30 centm. $ 12.50 — D. 22 centm. $ 10.80

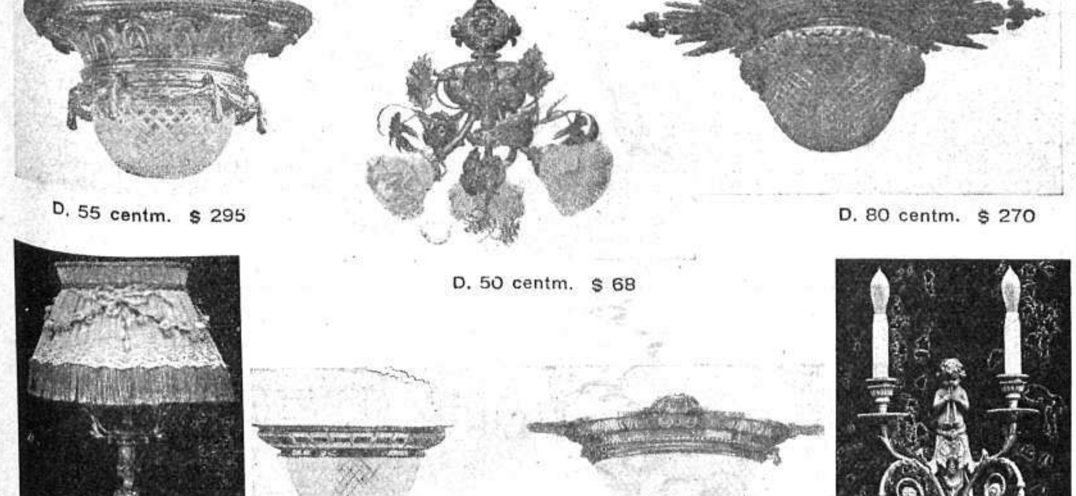


D. 40 centm. $ 25 — D. 10 centm. $ 32

D. 80 centm. $ 480

D. 55 centm. $ 295 — D. 80 centm. $ 270

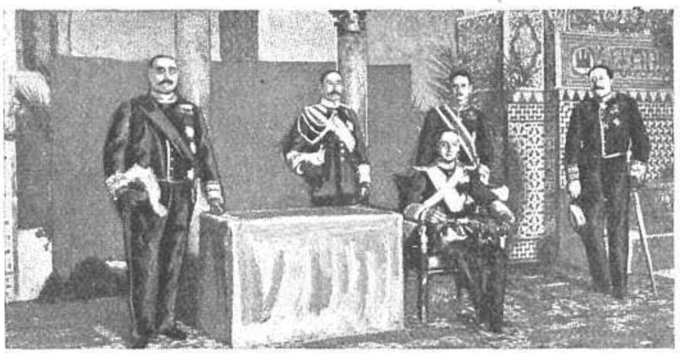
D. 50 centm. $ 68



D. 30 centm. $ 15 — D. 50 centm. $ 54

San Martín, 666 : EMBALAJE GRATIS : San Martín, 666

De España.—Misión extraordinaria de Suecia



S. M. el rey con el ministro de estado, el marqués de Viana, el conde del Serrallo y el señor Rivero, esperando á la misión sueca en el salón de embajadores del alcázar de Sevilla

En el Alcázar de Sevilla recibió el rey el día 10 de febrero á la misión extraordinaria de Suecia enviada por el nuevo rey Gustavo V con las cartas en que éste notifica su advenimiento al trono á don Alfonso XIII.

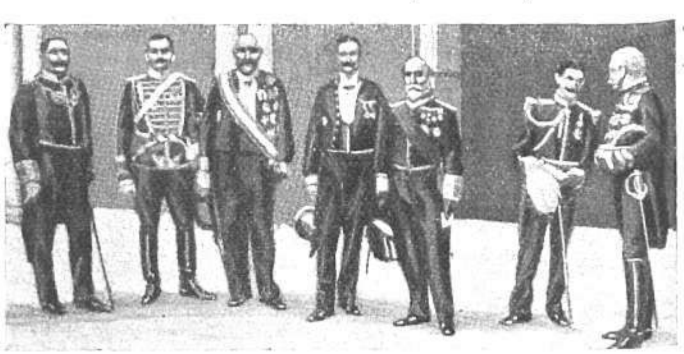
La misión la presidía el barón Bonde, á quien acompañaba en calidad de secretario su hijo el barón Carlos Bonde y como agregado militar el teniente Bosholm.

La recepción tuvo lugar en el Salón de Embajadores del Alcázar, que se decoró de un modo sobrio y elegante en armonía con su carácter mudéjar: tapices y plantas y una mesa y un sillón para el rey.

Los enviados suecos llegaron al Alcázar con todo el ceremonial y aparato que señala el protocolo, formando una vistosa comitiva, á cuyo paso se agrupó gran gentío poseído de la natural curiosidad.

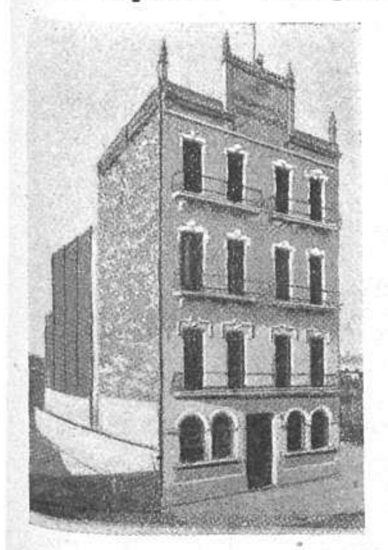
El mismo día por la noche se dió en palacio un banquete de media gala en honor de los enviados suecos, asistiendo también á él los diplomáticos españoles.

El 23 de enero (días de S. M. el rey) fué un día de ejemplaridad y de regocijo para los barrios de Manso y Calabria, en Barcelona,



La misión diplomática de Suecia en el patio de las Doncellas, del Alcázar

De España. — Inauguración de una escuela. Diplomático fallecido



Escuela pública de párvulos, inaugurada en Barcelona recientemente

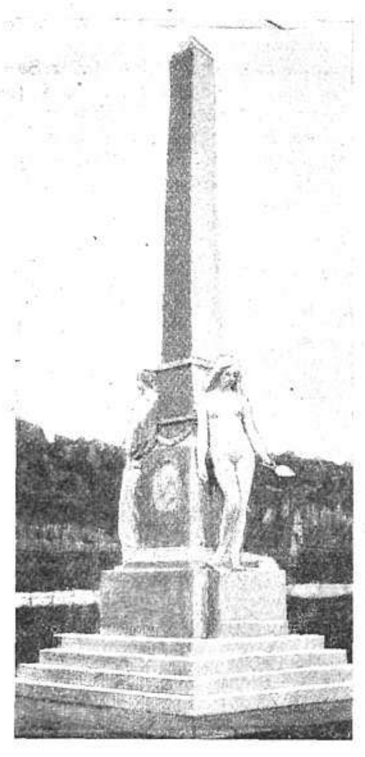
pues en él se inauguró el edificio de las escuelas de párvulos, elemental de niñas y de niños, que en nuestro fotograbado se representa, izándose allí la bandera nacional.

El ayuntamiento, del que es dignísimo presidente el señor Sanllehy, ha hecho una buena obra con haber proporcionado á los hijos de los obreros principalmente, estos locales amplios y con todas las condiciones que exige la moderna pedagogía; y no menos ha contribuído á ello el delegado regio don Mariano Batlles, que con tanto cariño é interés mira las cosas que se refieren á la enseñanza y cultura de Barcelona. Al frente de las citadas escuelas se hallan los maestros doña Ana Rubiés, doña Julia Calamita y don Juan Yangüela.

Recientemente falleció en Marruecos el representante español en dicho país, señor Llavería. Sus restos fueron conducidos á Barcelona siendo rendidos á su cadáver honores de teniente general.

Barcelona.—Llegada de los restos del señor Llobería, ministro de España en Marruecos

De Francia.—Inauguración de un monumento



El monumento

El presidente de la república en el acto de la inauguración del monumento Scheurer-Kestner

Hace pocas semanas tuvo lugar en los jardines del Luxemburgo, en París, la inauguración del monumento levantado á la memoria de Mr. Scheurer-Kestner.

Mr. Fallières, presidente de la república, y Mr. Clemenceau, presidente del consejo, asistían á la ceremonia, así como también los presidentes del senado y de la cámara de diputados, á quienes acompañaba un gran número de miembros del parlamento.

Mr. Clemenceau aprovechó aquella circunstancia para pronunciar un discurso que produjo sensación profunda, debido á su carácter eminentemente patriótico.

El monumento, que es obra del notable escultor Becker y del arquitecto Formigé, es muy sobrio y lleva esta inscripción: «Scheurer-Kestner, 1833-1899».

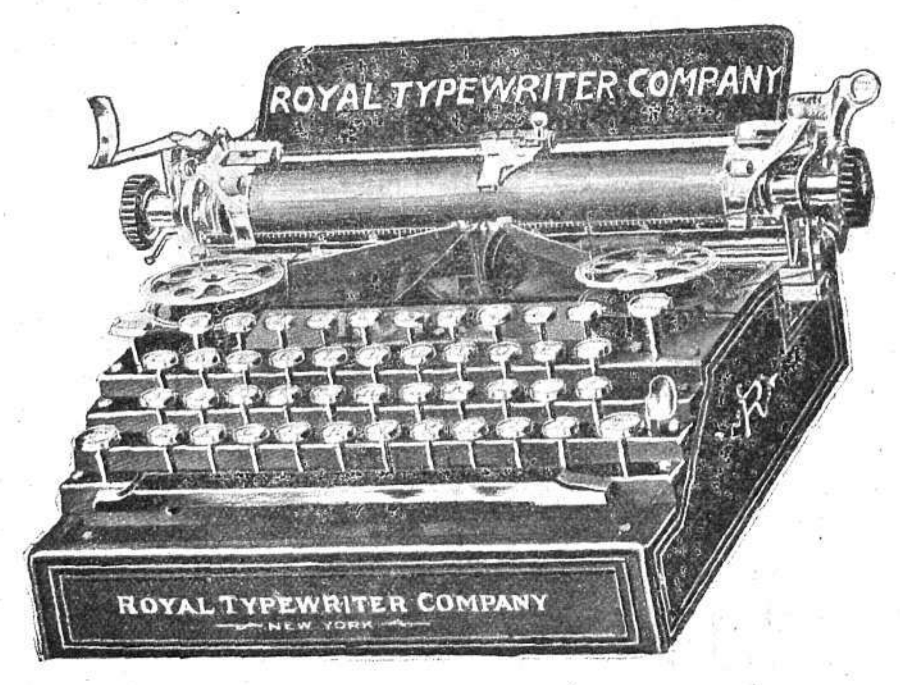
LA ÚLTIMA PALABRA

sobre la perfección
de la :: :: :: :: :: ::

MÁQUINA DE ESCRIBIR

Todas las artes evolucionan hasta llegar á su perfección. La mecanografía ha llegado á su estado de perfección con las fabricadas por la

Royal Typewriter Company



La duración de una máquina de escribir depende de la perfección de su mecanismo de escape — desde luego esta es la única máquina que tiene tal ventaja como podemos demostrar prácticamente — además es la más sencilla en su mecanismo, garantida á no descomponerse, la más liviana y escritura **siempre á la vista** para dar á conocer esta hermosa máquina sin rival la ofrecemos en

25 % menos de cualquier otra máquina de las mejores conocidas.

Para enumerar las grandes ventajas de esta mecanógrafa, invitámos á todo interesado á visitarnos, y le presentaremos correspondientes catálogos descriptivos.

GARANTIA: Todas estas máquinas garantimos á no descomponerse y siempre á la satisfacción del interesado.

CASA TAGINI

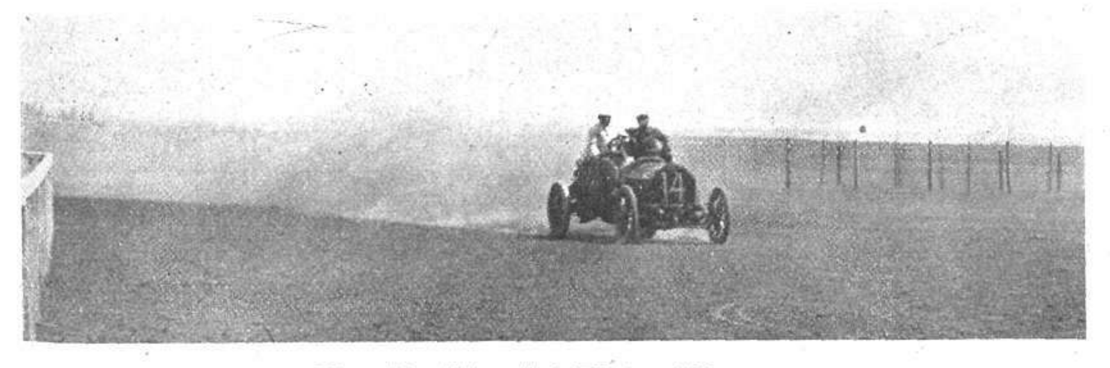
esquina AVENIDA DE MAYO
y Calle PERÚ :: :: :: :: :: :: :: ::

Talleres especiales para toda clase de compostura de máquina

Traje para visita, de terciopelo planchado, color azul eléctrico. La falda lleva un ancho biés con cabecillas de fino paño, de un color igual al terciopelo, y otro biesecito estrecho de paño serpentea por la falda, simulando sobrefalda. Cuerpo liso, con anchas y corridas solapas, ricamente bordadas de «soutache». Cintura drapeada. Pechera y cuello de encaje de malla. Sombrero de fieltro blanco, adornado con profusión de cinta azul.

Ecos del Circuito Mar del Plata - Miramar

Ganador de la gran copa, donada por el ingeniero don Emilio Mitre.
Primer premio 3.ª categoría.
Coche "Darracq" 20/28 H. P. modelo 1907.



Circuito Mar del Plata - Miramar.

SU TRIUNFO

El tiempo obtenido por el «Darracq» confirma su fama mundial de que goza, demostrando que para los caminos de este país es el ideal de los automóviles, puesto que, luego de haber recorrido el circuito, el coche llegó en perfecto estado, listo, si era necesario, volver á correr la carrera. Esta afirmación la pueden corroborar los sportsmens, pues el automóvil está en exhibición en nuestra casa, calle Bartolomé Mitre, 748, donde estamos dispuestos y gustosos á suministrar todos los detalles que nos sean requeridos.

La firma A. Darracq y Cía., cuenta con un capital de 20.000.000 de francos y la extensión que ocupan sus establecimientos es de una superficie de 60.000 metros cuadrados.

La última palabra en automóviles sale de sus talleres. Es invencible en fabricación de coches sólidos y elegantes, cuya carrosserie bate el record del buen gusto.

Premios del automóvil «Darracq» que ha batido siempre los records de rapidez:

París - Madrid (alcohol)	1903
Circuito de Ardennes.	1903
Todos los records de velocidad.	1904
Coupe Vanderbilt.	1905
Grand Prix del Automóvil, Club de Francia, medalla de oro, de consumo.	1907
Carrera de la Comisión Sportiva.	1907

Importadores para la América del Sud:

F. GURT y Cía.

Bartolomé Mitre, 748. Buenos Aires.

Para la familia.—El filet

De cómo con poco trabajo puede hacerse un cuadrado de filet. Del filet Richelieu

—«No tengo tiempo», —es la respuesta general cuando se pregunta por un trabajo no hecho —y «no tengo tiempo» es una pícara respuesta mentirosa.

Salvo rara excepción, siempre tenemos tiempo, y para ese tiempo, repartido en cuartos de hora, en medias horas tal vez, y que por verle así repartido decimos que no lo tenemos, ninguna labor más fácil y barata que el *filet* (en castellano red), hoy de moda.

El *filet* se compone de mallas, es decir, de lazadas de hilo retenidas por nudos.

Utiles.—Para formar las mallas se necesita algodón, lino, seda, hilo de oro ó plata, naveta, molde, y una almohadilla más ó menos pesada (figuras 3.ª, 6.ª y 7.ª).

Las obras de un color

El filet Richelieu se distingue por la sencillez de ejecución y originalidad del dibujo.—Sobre fondo muy fino, motivo de hojas y flores formando pequeñas ramas, agrúpanse casi siempre en un vaso

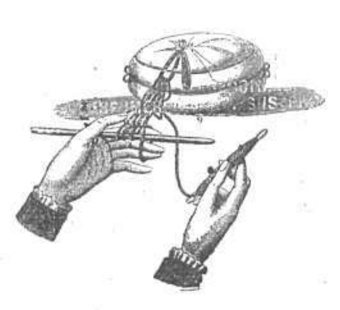
Unanse las dos últimas mallas con un nudo.

Observaciones. — I. Para empezar la labor, se hacen varias lazadas con hilo fuerte, de 10 á 20 centímetros de largo, que se sujetarán á la almohadilla con un alfiler. Atese el hilo de la naveta á la lazada, y sobre ésta háganse cuantas mallas sean necesarias (figura 5.ª).

II. Se trabaja siempre de izquierda á derecha, por lo que debe darse vuelta la labor á cada hilera, de modo que la primera malla de una vuelta se hace sobre la última de la vuelta anterior.

III. Para comenzar una nueva hilera, se saca el molde y se coloca junto á las mallas terminadas.

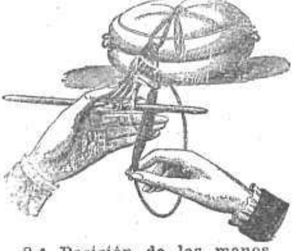
IV. Para *aumentar*, se hacen dos puntos en la última malla de la hile-



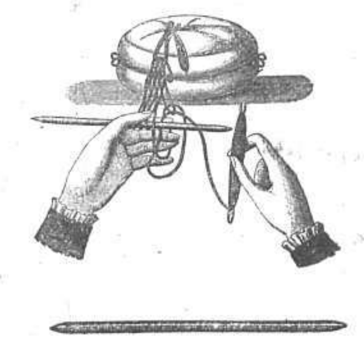
1.ª Posición de las manos

Naveta de mesa.—Naveta y molde estarán en relación con el tamaño de las mallas y el grueso del hilo

Naveta de acero para labor s finas.—El hilo debe enrollarse en cantidad correspondiente al género del molde



2.ª Posición de las manos



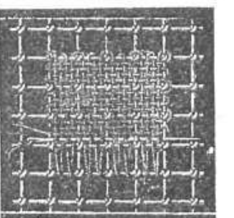
Molde, que puede ser reemplazado por un lápiz, aguja de tejer, alfiler de sombrero, etcétera

se hacen generalmente con algodón ó hilo; las de varios, con seda ó hilo imitación seda.

Cómo se hacen las mallas lo explican las figuras 2.ª, 4.ª y 5.ª. Conviene, pues, mirar bien y, sobre todo, mirar y hacer. Cuidado con el «no puedo».

Manera de formar un cuadrado de filet. — Empiécese por montar dos mallas.

En cada una de las hileras siguientes auméntese un punto, hasta que haya en una hilera una malla más de las que deberá tener por lado el cuadrado. Hágase después una hilera sin aumentar ni disminuir; luego disminúyase una malla por hilera.



Punto de tela

ra; para disminuir, se toman las dos últimas mallas con un punto.

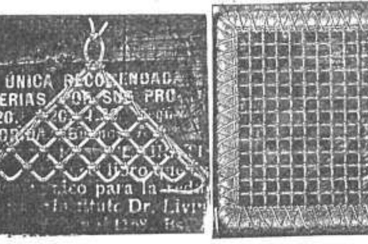
V. El nudo debe ajustarse bien cerca del molde para que todas las mallas resulten iguales.

VI. Hilos torcidos sirven para hacer las mallas; hilos flojos para el bordado.

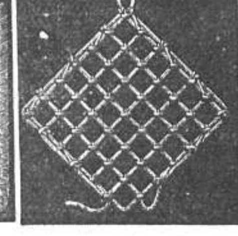
VII. Puede sostenerse el *filet* para ser bordado sobre un hule, en un bastidor, ó formando un cuadro de alambre de tamaño conveniente, forrarlo y sujetar en él las mallas (fig. 10).

El *filet Richelieu* requiere el punto de tela (fig. 8.ª), marcar los contornos y completar el dibujo con un hilo más grueso, pasado como se ve en la figura 1.ª.

Cuadrado empezado



Manera de sostener el filet para ser bordado



Cuadrado á concluir

INSTITUTO POLICLÍNICO

PARAGUAY
665

PARAGUAY
665

Señor Joaquin Penadés

CURACIONES SORPRENDENTES

Este **INSTITUTO POLICLÍNICO** fundado hace ocho años por el señor Joaquín Penadés ha realizado curaciones verdaderamente prodigiosas en estos últimos tiempos.

En su local, instalado en la calle Paraguay, 665, están á disposición de todos cuantos los deseen ver varios centenares de certificados que acreditan ampliamente el éxito obtenido en las curaciones del **INSTITUTO POLICLÍNICO** en personas afectadas por graves dolencias y algunas de ellas deshauciadas por los médicos.

Al frente del **INSTITUTO POLICLÍNICO** se halla un acreditado facultativo bien conocido en los círculos médicos.

Su director es, como se sabe, el señor don Joaquín Penadés, cuya fama es conocida ventajosamente por su innumerable clientela.

Las curaciones sorprendentes realizadas por el señor *Joaquín Penadés ha hecho que su clientela* haya aumentado muy considerablemente día por día.

En el **INSTITUTO POLICLÍNICO** *pueden verse* gran cantidad de fotografías de innúmeros pacientes curados por medio de los tratamientos del establecimiento.

Acudiendo al **INSTITUTO POLICLÍNICO** encontraron la fuente de salud buscada con empeño.

Esas fotografías, así como los certificados legalizados y firmados por las personas interesadas, están á la vista, pudiendo observarlas todas las personas que lo deseen en la calle Paraguay, 665.

Además de esta dirección, las cartas y consultas pueden dirigirse también á la calle **CANGALLO, 2226,** domicilio particular del director del **INSTITUTO POLICLÍNICO,** señor don Joaquín Penadés.

El señor Penadés ha realizado en el último mes transcurrido muy buenas curaciones.

Como se ha dicho, se recibe correspondencia y se admiten consultas en la casa central del

INSTITUTO POLICLÍNICO

PARAGUAY, 665,

ó en la calle

CANGALLO, 2226

El señor Penadés atiende *todo género de* enfermedades.

Así mismo, el distinguido facultativo que se encuentra al frente del **INSTITUTO POLICLÍNICO** se encarga de atender todas aquellas enfermedades que requieren el diagnóstico **científico.**

El INSTITUTO POLICLÍNICO, PARAGUAY, 665

tiene acreditada su fama y su seriedad en razón de las curaciones sorprendentes que ha realizado y que sigue realizando.

Los sucesos de Marruecos

En busca de un destacamento bloqueado por las nieves

El 31 de enero la nieve comenzó á caer con tal abundancia, que pronto alcanzó una altura de tres metros, interceptando las comunicaciones: durante muchos días se temió por la suerte de los expedicionarios. El jefe de la guarnición justamente lleno de ansiedad por lo que pudiese haber ocurrido, determinó mandar patrullas en busca de los compañeros. Solamente el 5 de febrero, uno de los convoyes enviados en su socorro, pudo al fin alcanzar el pico de Feruka y reconducir á Blida los catorce soldados, sanos y salvos.

Se recordará que, semanas atrás, despachos de Europa daban cuenta de la catástrofe que, en el Sud-Oranés, diezmó á una compañía del 2.° regimiento extranjero asaltada por una borrasca de nieve cuando se dirigía á relevar la guarnición de Fort-Hassa. En la misma fecha, 1.° de febrero, otro destacamento francés, formado por trece hombres y un cabo de caballería, hallábase igualmente en peligro, sitiado también por la nieve en el pico de Feruka, Atlas, en la región de Blida, desde donde hacía tres semanas operaba á las órdenes del capitán Faure.

Los salvados en las nieves del Atlas.—Llegada á Blida del destacamento

TODOS LOS PAQUETES DE

0.20

llevarán SIEMPRE el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos; y esto se efectuará siempre y mientras exista la fábrica. : : :

PICCARDO & Cía.

FÁBRICA:		SUCURSAL:
DEFENSA, 1278	Exposición de Premios	CÓRDOBA, 944
BUENOS AIRES	DEFENSA, 1275	ROSARIO - SANTA FE

Música de negros

Canción de danza

Tres aires característicos

Canción de remeros

Tambor de la isla Dampier

Es curioso comprobar que una cosa que á simple vista parece de tan poca importancia práctica como la música, sea el arte más generalizado entre las razas humanas.

Únicamente los fueguinos, algunas tribus de Micronesia y los veddas, es decir, una cantidad ínfima de la humanidad, no posee ningún instrumento de música.

La música de los pueblos incultos se reduce á uno sólo de sus elementos: el ritmo; se comprende que así sea, pues en la mayoría de los casos, está destinada, únicamente, á acompañar las danzas.

La melodía y la armonía aparecen en manifestaciones rudimentarias. Por otra parte, según la opinión de los mismos especialistas, es muy difícil hacer una anotación exacta de los aires «salvajes»; las tres cuartas partes de las que aparecen como tales, son inexactas.

Las que reproducimos, especie de melopeas primitivas, fueron recogidas por M. Benedit Friedländer en su viaje á Samoa.

La canción de remeros, por su simplicidad y su originalidad, indica ya un progreso en el sentido artístico.

La principal dificultad para anotar los aires salvajes proviene del empeño de reproducirlos en nuestra gama heptatónica, cuando si ella existe entre algunos pueblos incultos no es la única de la que se sirven. A ellos pertenece el uso exclusivo de ciertas series de sonidos á intervalos fijos, es decir, verdaderas gamas de 2, 3 y hasta 6 tonos. Los más usados son los tonos naturales—tónico, tercero, quinto.

Los aires de los pueblos incultos están generalmente en tono menor. En suma, no siendo la gama más que un derivado de los instru-

Negro de Taití, tocando la flauta con la nariz

El atorrante

Los criados duermen, y el *atorrante* se introduce sin que nadie lo detenga, en la mansión lujosa.

Su primer movimiento ha sido dirigirse á la cocina y merodear en las ollas.

Luego la idea del robo, ante tanta riqueza, ha surgido en su cerebro embrutecido.

Pero el *atorrante*, ha sido en su juventud hombre de plata, elegante, de gustos refinados, y un vaho delicioso que parte de las intimidades misteriosas del *toilette*, lo sorprende de improviso, resucitando en su adormecida imaginación quien sabe qué recuerdos y qué imágenes placenteras.

Se dirige, pues, con paso pesado al solitario retrete, y allí, ante la rica mesa del profuso tocador, se detiene como ante un altar. Sus nervios se dilatan, su boca se entreabre, y sus ojos chispean reflejos del pasado.

Extiende por fin como una garra su mano sucia y grosera y entre todos los botes de afeites, entre todos los frascos de aguas, extractos y lociones, va directamente á tomar de entre un platillo de cristal y oro, una pastilla de JABON REUTER, de la que aspira luego el perfume exquisito con verdadera fruición y arrobamiento.

La idea del robo desaparece como por encanto en él, y de todas aquellas cosas ricas y hermosas que lo rodean, lo único que se apropia y esconde entre sus ropas, es el pan aquel de JABON REUTER.

Por la noche, en un sitio apartado de la playa del Río de la Plata, el *atorrante* se da un espléndido baño, jabonándose con el exquisito JABON REUTER.

Este baño y esta jabonada, es una verdadera agua lustral, no tan sólo para el cuerpo sino también para el espíritu de aquel infeliz.

Y ahí tienen ustedes á un hombre regenerado, gracias á la influencia ejercida en él, por el mejor, el más sano, el más inocuo, el más simpático y atrayente por su dulzura y por su aroma de todos los jabones: el JABON REUTER.

Música de negros

Tocando la «gora»

mentos, los cuales, como nuestro violón, no pueden dar más que los medios tonos, los cuartos y los tercios de tono, se comprende que no llegue á la escala natural.

Como la música primitiva se reduce á marcar el tiempo en las danzas, los primeros instrumentos no fueron otra cosa que trozos de madera destinados á golpear los unos contra otros ó pieles de animales que, estiradas, al ser batidas con una vara, emiten un sonido único; pero, como las castañetas ó el triángulo no son verdaderos instrumentos de música. Estos deben dar una escala.

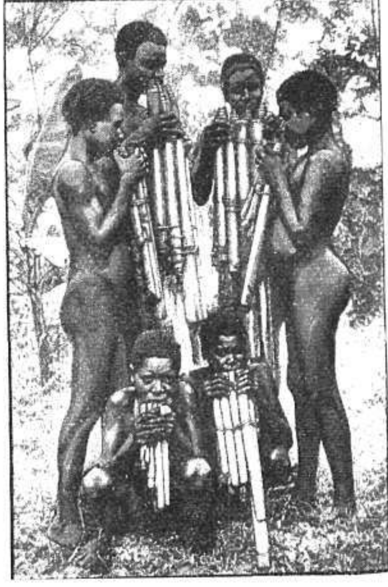
Los hay de tres clases, de viento, de cuerda y de percusión.

El instrumento de viento más antiguo es la flauta ó el caramillo de junco, de bambú ó de huesos de animales, como los que utilizan los botocudos y los ypurinas del Brasil. Con el arco se construyeron los primeros instrumentos de cuerda. Entre los negros los instrumentos de percusión más usados son la «sansa», especie de caja de música, y el «xilofón». Ciertas tribus de Africa usan la «gora», instrumento que está fabricado con el cañón abierto de una pluma de ave sujetado á un arco. Se hace vibrar en la misma forma con que proceden los chicos con una hoja de papel y un peine. El sonido que emite es tan débil que el músico recurre á un ingenioso medio para deleitarse mejor con los aires nativos: improvisa una especie de micrófono metiéndose un dedo en la nariz y otro en el oído.

Los bongos, apasionados de la música, poseen diversos instrumentos sonoros.

Los misús, emplean una especie de lira de cinco cuerdas, cuya caja musical está recubierta de piel.

HOMAIS.



Un concierto de flautas de Pan

Diversiones de invierno en Holanda

Un restaurant ambulante en el hielo

El primer patín

Un canal holandés como pista de hielo

Los que solamente tienen una idea muy superficial del pueblo holandés, lo consideran muy injustamente como formado por flemáticos. En este caso se confunde la calma con la pesadez, y un espíritu sobrio dirigido hacia lo positivo y lo práctico con el desinterés.

Nunca podrá un pueblo de los más apasionados, ver un pasado tan gloriosamente guerrero como el de los Países Bajos; una nación de flemáticos no habría podido alcanzar nunca, con sus medios, relativamente escasos, un reino colonial tan floreciente.

En toda la historia de la conquista de Java y Sumatra, se nota una voluntad tranquila, incansable y laboriosa, unida á una resistente fuerza de constancia, y el que sepa leer lo que no está escrito, encontrará esto mismo en las calles de casas comerciales de Amsterdam y Rotterdam, en los relumbrantes vidrios de los chalets de La

Diversiones de invierno en Holanda

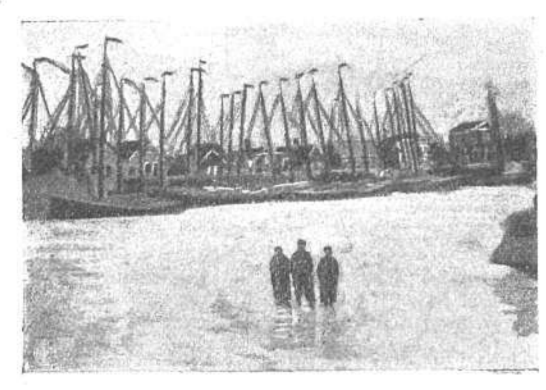
El arado de nieve en el Zuiderzee

Haya, en las fajas plateadas de los rectos canales. Tampoco en su vida privada, el holandés es totalmente sin entusiasmo; puede ser que sea más difícil que se entregue á los impulsos de la naturaleza, pero siempre que se halle en su elemento, se entrega enteramente á alegría y buen húmor.

¿Y dónde se puede encontrar mejor, durante los días de invierno, que en el hielo? Holanda, el país clásico de las calles de agua, es también el antiguo país clásico de los patines. Mucho antes que Klopstock descubriera el «arte de Thialf» y los genios de fuerza del siglo XVIII introdujeran como moda el patín, ya en Holanda se usaban alas en los pies corriendo por medio de rieles de acero sobre el hielo de los canales y de los lagos; el patín se remonta hasta la antigüedad, pues los hallazgos históricos demuestran claramente que ya el aldeano de Pfahl se ataba patines de hueso de caballo á los pies. El muy marcado sentimiento conservador de los holandeses está también expresado con su apego á los patines nacionales, el verdadero «holandés», un patín con suela de acero larga y chata, que se sujeta al pie por medio de un bolsillo y correas cruzadas con nudos torcidos. Esta forma, que antes era también muy apreciada en otras partes de Europa, se la considera hoy como anticuada é incómoda desde que salieron los patines americanos patentados, los cuales gozan, en Holanda, de gran popularidad.

En el arte de patinar con curvas arriesgadas y saltos rápidos, es inadecuado el patín holandés largo; en cambio, en las extensas corridas, es con el que se puede obtener mayor velocidad. Nuestros grabados dan una idea clara de las costumbres de patinar en los Países Bajos. De grandes y pequeños, de aldeano y pescador, de todos es conocido este arte noble: á unos les sirve como diversión sportiva, á otros como necesidad, pues en algunos lugares con agua del país, no hay otro medio de transporte que el patín y el trineo.

La primer salida



Patinando en el puerto de Voludam

¿Dónde se ofrecen mejores posibilidades de patinar que en Holanda? Todo el país se halla cruzado por una red de canales, que en invierno se transforman en una red completa de espléndidas pistas de hielo; grandes planos de agua, poco movedizos, especialmente en la extensa costa del lago de Zuider (Zuiderzee), se convierten en plazas de diversión para la alegría invernal. La rara melancolía del paisaje canalesco de Holanda, como lo demuestra un grabado, de una manera típica, sería en días grises de invierno casi aplastadora sin este sport; allí se ven los holandeses: los hombres con anchas bombachas, las mujeres y niñas con gorras y adornos graciosos, de á pares ó en grupos, paseando sobre la superficie cristalina. Buena salud se exterioriza en las mejillas tostadas por el frío, alegría sencilla y armonía de espíritus.

Los habitantes de los distritos de los canales y de la orilla del mar, están habituados ya, desde chicos, á los patines; ya desde débiles «babys», como se ve en la otra fotografía, son cuidadosamente llevados de la mano en trineo por el hielo, y cuando á penas pueden mantenerse derechos sobre sus pies, ya los hermanos mayores se toman el trabajo de hacerlos llegar á perfeccionar el experimento.

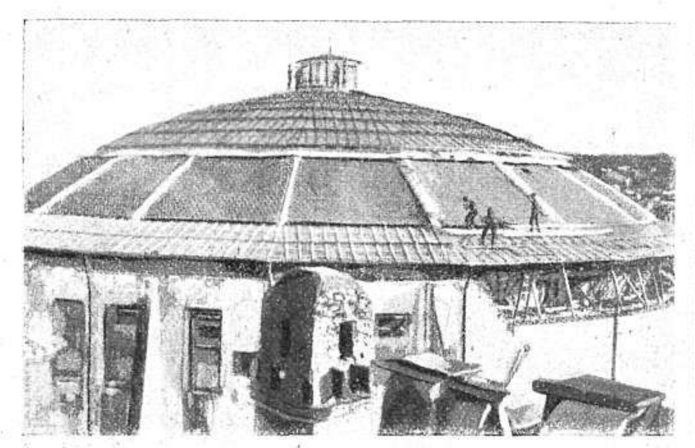
Una de las pistas más espléndidas y más favorecidas, es la que conduce desde Zuiderzee de Mounikendam hacia la isla de Marken, renombrada por sus costumbres holandesas antiguas y trajes originales. Se ve un sinnúmero de barrenderos, empleados en barrer la nieve que se halla sobre el hielo, aceptando gustosos una propina que guardan en una alcancía que llevan sujetada contra el pecho; pequeños manojos de paja en el hielo, determinan la pista segura, para que los corredores no puedan perderse en caminos peligrosos, donde el hielo tiene poco espesor.

Y como el holandés es un gran amigo de la comida y bebida, se establecen sobre el hielo «negociantes ambulantes», que en pequeños cochecitos ó trineos, ofrecen un bocado, un te, ó quizás una bebida más fuerte aun. El que se ocupe en investigar la vida de los pueblos encuentra aquí oportunidad de hacer estudios interesantes; también el ojo del artista se detiene con admiración en todos esos colores bien atenuados en los refinamientos del tono, que el invierno holandés sabe producir como por encanto.

Por eso no es de extrañar que desde los primeros días de la estación invernal, las principales ciudades de los Países Bajos se vean muy favorecidas por los aficionados á la pintura.

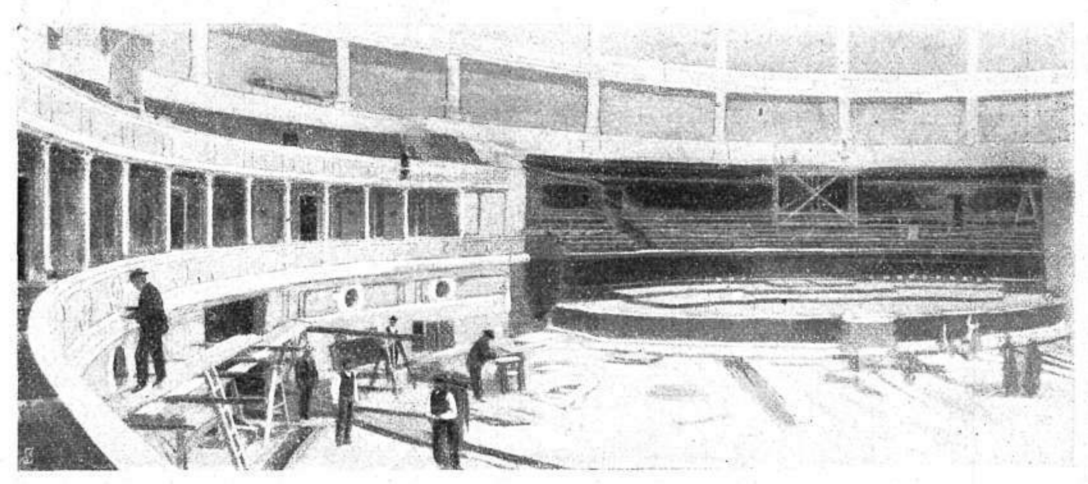
Saliendo á la pista

De Italia. — Restauración del teatro Corea



Trabajos exteriores en la cúpula

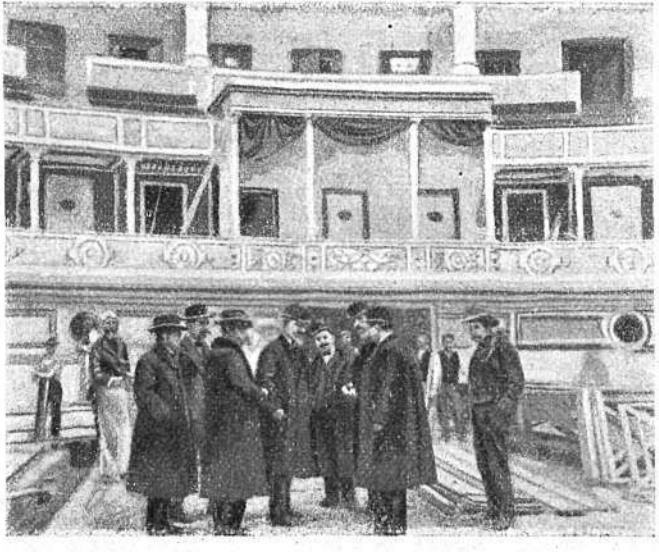
En las galerías



Palcos y plateas

Ya deben haber dado principio los conciertos populares en el teatro vulgarmente conocido en Roma con el nombre de Corea, que es el del propietario del palacio anexo.

Este anfiteatro, el último de los túmulos de forma arcaica que aun quedan en Roma, estuvo durante muchos años destinado á teatro para esparcimiento de los buenos «quirites», señaladamente en la estación veraniega. En su escenario, en efecto, recitaron con éxito todas las compañías dramáticas del siglo pasado, y el recuerdo de aquellas representaciones vive todavía en los romanos de la vieja generación. Ahora, el municipio romano que se ha hecho cargo del teatro lo ha destinado á conciertos populares, y á este único fin ha querido que respondiesen las actuales restauraciones y las mejoras nuevas. Preciso es convenir que, desde este punto de vista, los trabajos no han sido muy felizmente ideados.



El palco real

Está, además, por ver, si las leyes de la acústica armonizarán con las de la arquitectura.

El costo total de las obras de restauración del antiguo anfiteatro se eleva á la respetable cantidad de cien mil liras.

DISUELVEN EL FIERRO

Hay muchas gentes que se mueren de hambre, gozando de un apetito extraordinario, de miedo á las indigestiones.

Pasan por ante las vidrieras repletas de apetitosos manjares, y se les hace agua la boca; pero el estómago les da un tironcito, llamándolos al orden, cuando ya se deslizaban hacia la tentación de la gula.

Se sientan ante las mesas bien servidas, en las que husmean los platos, agradablemente condimentados, y cierran los ojos con desesperación, arremetiendo, luego, famélicos, al caldito descolorido, al pescadito hervido y á alguna manzanita sancochada con azúcar, sobre la que echan al doliente saco estomacal dos ó tres buches de agua filtrada.

Estos infelices, seguramente, no han oído ni tan siquiera hablar de las maravillosas pildoritas Reuter. Si así no fuera, si supieran que existe esa verdadera adivinación de la ciencia, que ha conglomerado en su pequeño globalillo, simpático á la vista, agradable al paladar, fácil de ingerir, los elementos más inofensivos, naturales y eficaces para producirles una digestión espontánea, sin desgastes ni laboriosidades, iguales á las que se producen en el estómago más fuerte, sano y bien organizado, harían lo que hace el caballero que ilustra estas líneas: comería sin temores ni aprensiones todo lo que apeteciera, bebería los más agradables y aromáticos vinos, y cuando el viejo doctor de la casa se le presentara, en medio de una opípara cena, esgrimiendo sus viejos mamotretos y amenazando con sus complicadas y repugnantes recetas, le diría:

—Mire, doctor: no pierda usted su latín: váyase usted con su música de antigua farmacopea á otra parte. Yo no quiero arruinarme el estómago con drogas siempre fatales para la integridad de un órgano que se debe ayudar, pero no forzar. Con esta pildorita **Reuter** que tomo después de cada comida, digiero sin sentir, no digo ya pavos y lechones, sino hasta el mismo fierro, si el fierro fuera cosa agradable y de fácil masticación.

Las pildoritas **Reuter**, compuestas de sustancias vegetales, se asimilan inmediatamente á los ácidos gástricos, á las peptonas que secreta la mucosa estomacal, y sirven para macerar, descomponer, disolver la masa alimenticia, disgregando sus componentes nutritivos, para repartirlos luego en la maravillosa máquina del organismo.

Las píldoras **Reuter** son poderosas al mismo tiempo que inofensivas. De ellas no se desprende, como de todas las demás preparaciones llamadas digestivas, un sólo elemento tóxico, una sola de esas sustancias que, poco á poco, van relajando los tejidos y atrofiando las generosas fuentes de donde surgen los elementos que transforman el alimento en sangre, músculos, cartílagos y huesos.

Esta pildorita **Reuter** encierra, pues, la salud del cuerpo, y, como causa correlativa, el vigor de la mente. Desde que las tomo, me siento sano, ágil, joven, vigoroso, alegre y activo. Mi cerebro, que antes sentía inusitados sopores é invariablemente después de comer caía en una especie de aletargamiento pesado y forzoso, hoy funciona despejado, claro, brillante, concibiendo y expresando con espontaneidad y holgura.

Mi corazón, que á veces parecía como sofocado por una sangre pesada y espesa, hoy late como un péndulo vibrante dentro del pecho. Camino sin fatiga y hablo sin torpeza... doctor, meta usted esos librajos en su vieja biblioteca, y si quiere usted vivir alegremente unos treinta ó cuarenta años más, después de sus comidas sustanciosas y sanas, tráguese usted, como yo lo hago este momento, este confite, es decir, esta

¡PILDORITA REUTER!

Nietos de los cruzados en el Sahara

Los tuaregs, los fieros piratas del Sahara, no son una ficción de novelista, ni tampoco uno de esos pueblos bárbaros á punto de desaparecer. Los tuaregs existen y subsisten, repartiéndose la extensión ilimitada del desierto, aunque sin fronteras bien marcadas. Divididos en diferentes grupos, hoggars aquí, iforas allá, ulimenden más lejos, estos habitantes de la inmensa llanura africana conservan sus costumbres piráticas y belicosas: luchan entre sí, se roban unos á otros sus camellos, vuelven á conquistarlos; pero sus días heroicos tocan á su fin desde que Francia se ha establecido junto á ellos y los vigila de cerca.

Un guerrero targui dispuesto al ataque

Los tuaregs son un pueblo orgulloso, de origen misterioso y hoy por hoy desconocido. Sus costumbres, sus caracteres, hasta sus vestiduras, son por completo diferentes de los que se encuentran en los demás pueblos del desierto. Prenda característica de su atavío es un velo azul oscuro que se ponen en torno de la cabeza, velo cuya parte superior forma una especie de visera y cuya parte inferior oculta por completo el rostro desde debajo de los ojos. Este velo, que los tuaregs llaman *tiguelmust* y los árabes *lintam*, parece formar parte del individuo, que no se lo quita nunca. El *targui* (este es, por extraño que parezca, el singular de *tuaregs*), no consiente jamás en levantarse el velo; fuma á través de él y bebe levantando ligeramente el borde inferior, pero sin que se le pueda ver la cara.

Son estas gentes de elevada estatura y tienen la piel muy clara. Como armas, usan la lanza, un sable recto de dos filos con el puño en cruz, llamado *takoba*, y un gran escudo de cuero. Son musulmanes, es verdad, pero sin fanatismo, casi indiferentes. La mujer ocupa entre ellos una situación mucho más elevada que entre los verdaderos mahometanos. El harén es desconocido, y el matriarcado, es decir, la filiación por la madre, es ley entre los tuaregs. Los hijos pertenecen á la familia de la madre, y la hija mayor es la que hereda, ó en su defecto, la sobrina más próxima por parte de madre. Las mujeres son admitidas en los consejos de las tribus, y á veces se sigue su parecer sin apelación.

El jefe Amedor, descendiente de un cruzado francés

Todas estas singularidades han hecho pensar que acaso los tuaregs, no sean otra cosa que los descendientes en Africa de los cruzados franceses, los nietos de los leales compañeros de San Luis, internados en el desierto. Su afición á las empresas guerreras, su galantería con la mujer, su fiero continente, hasta su atavío y sus armas, que de lejos recuerdan la celada y la cota del caballero, traen inevitablemente á la memoria á aquellos paladines de que nos hablan los libros de caballería. Como ellos, son aficionados á celebrar torneos, en los que adoptan actitudes heroicas; como ellos, componen con motivo de sus proezas romances que cantan á sus amadas. Detalle singular: la cruz figura como adorno principal en el equipo de estos guerreros sobre su escudo, en el pomo de las sillas de sus camellos.

Al llamar la atención sobre estos hechos *L'Illustration* de París (de quien son los dos primeros grabados), refiere que hace poco, un oficial francés que ha recorrido el país de los tuaregs, el capitán Dinaux, tuvo ocasión de conocer á un jefe de los tuaregs hoggars, sobrino de otro jefe llamado Amedor. Ahora bien: el nombre Amedor es un apellido francés muy antiguo, que todavía lleva en Francia una familia noble. El mismo conde de Amedor de Mollans lo ha manifestado así á *L'Illustration* al conocer la existencia del citado jefe, y dice que el nombre en cuestión existía ya en la época de San Luis, y muchos caballeros de esta familia figuraron en las Cruzadas. Los Amedor se distinguieron siempre por su valor en la guerra, tanto es así, que un individuo de esta familia mereció que el rey Luis IX le dijese «que era digno de su nombre, porque todos los de su raza tenían un alma de oro (*une ame d'or*)»; de aquí vino la divisa de este apellido: *cunctis mens aurea*.

Grupo de tuaregs

La conservación en toda su pureza, en medio de Africa, de un nombre llevado por caballeros de la época de San Luis, es verdaderamente un hecho singular, que da extraordinaria fuerza á la hipótesis de que las tribus tuaregs descienden de los cruzados, ó al menos se mezclaron con ellos en época remota. Después de todo, nada tan verosímil como que algunos de aquellos guerreros cristianos, bien como prisioneros y esclavos, bien por propia conveniencia, pasasen á Africa. Un dato muy elocuente, que parece reminiscencia de antiguos odios de raza ó de religión, es el aborrecimiento que mutuamente se profesan árabes y tuaregs.

De lo que los mismos tuaregs dicen, no puede sacarse gran cosa en limpio; ellos se llaman descendientes de los turcos, lo cual acaso puede ser un indicio de que proceden del Asia Menor, y este sería otro argumento en favor de su origen cristiano. Tratan de esclavos á los árabes, y los consideran como una raza inferior al pueblo targui. Acaso futuras investigaciones sobre el lenguaje, especialmente sobre los nombres propios, de este pueblo singular, confirmen tan curiosa hipótesis sobre su origen, resolviendo así uno de los problemas entológicos más interesantes.

—A mí ya, no te acerqués.
Yo soy hombre, y tú un chiquillo.

—Oye, che, no te pasés
Porque fumes cigarillo
VUELTA ABAJO.

Los maestros de la escultura: Leonardo Bistolfi

Leonardo Bistolfi (Auto-retrato)

Entre los maestros de la escultura moderna ocupa preeminente lugar el italiano Leonardo Bistolfi, cuyo autorretrato ilustra esta breve noticia.

Reside en Turín el notable artista — á quien Rodin llama amigo y maestro y que es el escultor italiano que más se parece al escultor francés: efectivamente compite con éste en lo atrevido de las concepciones simbolistas, pero tiene genio propio y nunca, en sus creaciones siempre llenas de originalidad, ha llegado á las extravagancias decadentes de aquél. Es un poeta — se le llama «el poeta de la muerte», — un orador de primer orden y un trabajador que no conoce la fatiga ni el desaliento. Su gran taller de Turín es uno de los que nunca

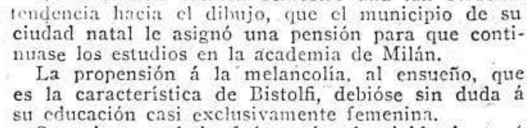
«Cristo»

dejan de visitar los extranjeros, y hace poco pasaron por él varias familias argentinas, á las que agasajó el gran artista con esa amabilidad exquisita que le es peculiar.

Leonardo Bistolfi nació en Casale Monferrato y heredó de su familia la inclinación al arte: su padre era un tallista lleno de fantasía; pero no fué él quien enseñó al pequeño los rudimentos de la plástica, por haber muerto muy joven aun.

Su madre, falta de fortuna, pero de espíritu muy cultivado, descubriendo en el hijo inclinación á la música, hízole estudiar el violín.

Pero á la vista de los muebles, los fragmentos y los bocetos dejados por su padre, Leonardo



sintió despertar el instinto de la imitación representativa y el gusto por las formas naturales.

En la escuela técnica demostró una tan evidente tendencia hacia el dibujo, que el municipio de su ciudad natal le asignó una pensión para que continuase los estudios en la academia de Milán.

La propensión á la melancolía, al ensueño, que es la característica de Bistolfi, debióse sin duda á su educación casi exclusivamente femenina.

Su primer trabajo fué un ángel erigido junto á un sarcófago, y está en el cementerio de Turín. La

«La esfinge»

«Esfinge» marca en la carrera artística de Bistolfi un avance prodigioso.

Pero donde pocos le han igualado es en los monumentos fúnebres, siendo el primer escultor que, apartándose del símbolo ya falto de significación, ha formado en torno del pensamiento de la muerte toda una serie de imágenes nuevas.

Su «Cristo», grandioso, es un trabajo que goza de universal celebridad, como asimismo su reciente trabajo que representa al «arte abriéndose paso á través de las montañas», espléndida obra de arte dedicada al gran pintor Segantini, y que pronto se levantará en las montañas que el malogrado artista ilustró con sus

«La belleza de la muerte»

«El sueño»

Al gratísimo zumo de las **famosas manzanas de Villaviciosa** (Asturias), han atribuído diversos sabios la **robustez y longevidad** de los hijos de aquella privilegiada región de España.

La Sidra Champagne

· Marca · **"EL GAITERO"** · Registrada ·

es la única que se elabora con esa deliciosa fruta. Su agradable **sabor** y sus notorias **virtudes estomacales**, la recomiendan como **la mejor bebida** que pueda tomarse durante las comidas y á los postres.

Pídase en todos los Hoteles, Restaurants, Bars, Confiterías, Cafés y Almacenes de la República.

Unicos importadores: **Polledo, Torres y Cía** Bartolomé Mitre, 1360.

Los maestros de la escultura: Leonardo Bistolfi

«La cruz»

pinceles. Bistolfi no es un especialista consagrado á un solo ramo de producción. Hombre de vastísima cultura y de una sensibilidad muy ejercitada, mientras toma parte en toda la vida de su ciudad, deja que se espanda su instinto y su experiencia de artista en todas las manifestaciones de la vida. Gracias, por ejemplo, á sus iniciativas, Turín es hoy una de las primeras ciudades musicales de Italia.

«Detalle de la Resurrección»

«El holocausto»

Curiosidades

Un trineo para niños

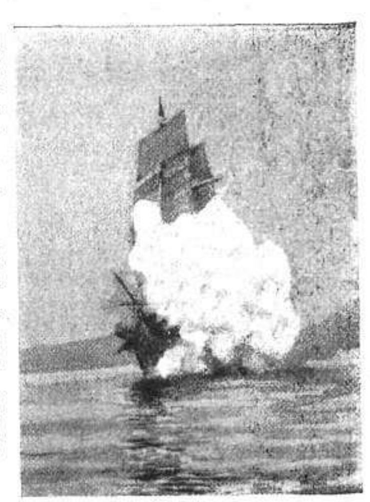
Un trineo para niños.—Hasta en los días más fríos del invierno, es forzoso que los bebés salgan de sus casas: y difícil es, para ellos, servirse de un cochecito ordinario, pues las ruedas no marchan bien sobre la nieve.

Se ha ideado construir un vehículo provisto de patines. Después de muchos ensayos, se ha elegido definitivamente la forma que aquí reproducimos, como la más práctica.

Con ese vehículo se puede sacar á paseo á los niños en los países fríos con tanta comodidad como á los de las zonas templadas.

Una terrible explosión. — Otro de nuestros grabados es una instantánea que presenta un velero en las costas de Grecia. El buque llevaba un cargamento de pólvora.

Habiéndose declarado fuego á bordo, y viendo el capitán que era de todo punto imposible tratar de extinguirlo, abandonó el barco después de hacer salir á toda la tripulación.



Una instantánea notable, tomada en el momento de la explosión de un barco cargado de pólvora

La fotografía fué tomada en el instante preciso en que, habiendo el fuego llegado hasta la pólvora, el buque hacía explosión.

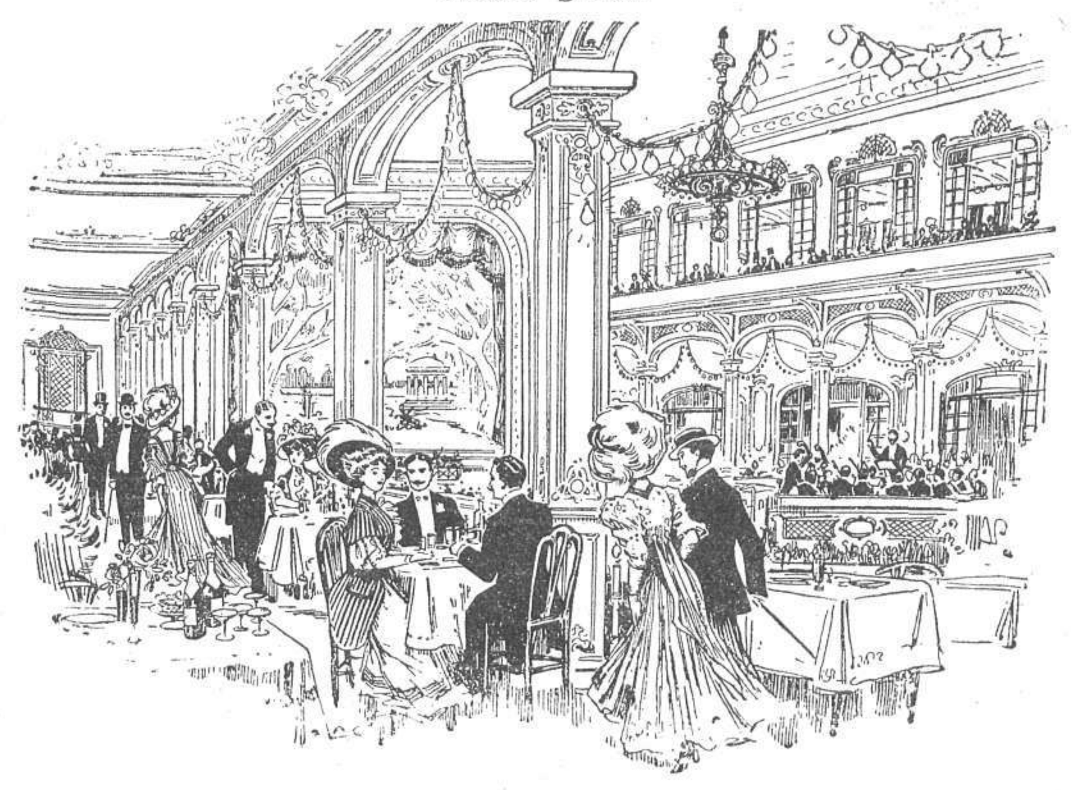
Una ruleta humana.—Después de los tapices y de las plataformas giratorias, los norteamericanos han ideado y llevado á la práctica un nuevo entretenimiento: la ruleta humana.

Por una cantidad mínima, el público tiene el derecho de subir á ella y de probar á mantenerse en pie: esto es poco menos que imposible y se acaba por caer tendido.

Este novísimo sport es, sin duda alguna, muy atrayente y, á juzgar por la expresión de los ocupantes, les procura emociones tan agradables como vivas.

La ruleta humana

Teatro gratis



VISTA GENERAL DEL GRAN SALON

"PABELLÓN DE LAS ROSAS"

(AVENIDA ALVEAR Y TAGLE)

Matinée de Caras y Caretas

Habiendo comprado esta empresa **DOS MIL** entradas al **PABELLON DE LAS ROSAS** para la matinée del domingo 15 de marzo de 1908, dedicada especialmente á las familias, las regala á sus lectores sin gasto alguno para ellos.

A las primeras **DOS MIL** señoras y niñas que se presenten con el **VALE** que hay al pie de esta página, en el **QUIOSCO DE "CARAS y CARETAS"** que existe á la derecha de la entrada del **PABELLON DE LAS ROSAS**, se les numerará el vale é inmediatamente tendrán entrada gratis á la matinée que comienza á las 3 de la tarde.

El quiosco estará abierto desde las 2.30 de la tarde.

GRANDES CONCIERTOS - ORQUESTA DE 25 PROFESORES

Director-Maestro: PEDRO CIANCIARULO

ORQUESTA DE DAMAS-CINEMATOGRAFO

NUMEROS DE CIRCO EN LA PISTA GRANDE DEL JARDÍN, ETC., ETC.

Vialidad y locomoción que el público puede utilizar para la ida y el regreso al **PABELLON DE LAS ROSAS:**

Tranvías de la Compañía Gran Nacional.—De Plaza Mayo.—Por Córdoba: núms. 64 y 65.—Por Tucumán: núms. 70 y 71, con combinación por Callao y Las Heras hasta Pereira Lucena, frente al hospital Rivadavia, **á una cuadra del PABELLON.**

Compañía Buenos Aires y Belgrano.—De la Plaza Mayo por Las Heras directo, tablero verde.

"PABELLÓN DE LAS ROSAS" N.º..................

Matinée de CARAS y CARETAS

DOMINGO 15 DE MARZO DE 1908.

VALE POR UNA ENTRADA para señora ó niña

EN LAS CONDICIONES ESTIPULADAS EN LA PARTE SUPERIOR DE ESTA PÁGINA

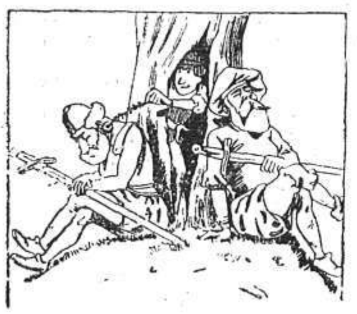
Más vale maña que fuerza

Dos valientes guerrilleros, terror de la comarca, se sientan á descansar al pie de un árbol, después de reñida batalla.

Pero no han parado mientes en un tímido soldado, que desde el comienzo de la pelea se ha ocultado cuidadosamente en el tronco del árbol.

Al cual soldado se le ocurre una idea, que pone en práctica, para lo que le viene como de molde la pluma del capacete.

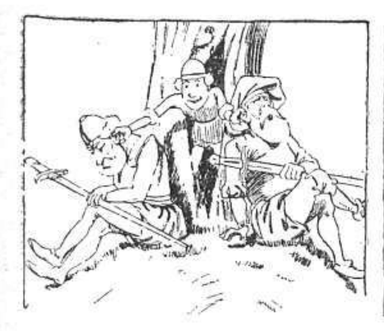
....



....

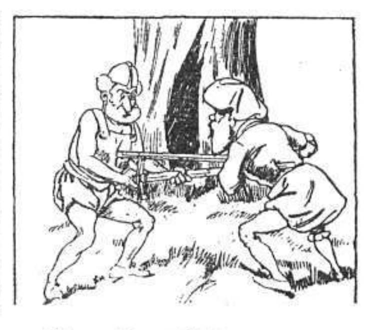
....

Más vale maña que fuerza

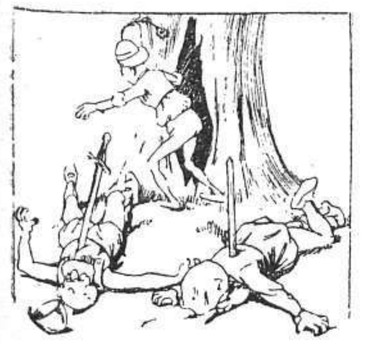


Pero la pluma no basta. Hay que apelar á otros recursos,

que surten el efecto apetecido.



¡Vaya si lo surten!



¡Corro á avisar á los míos!

— Esta es mi obra. Yo sólo he dado muerte á los dos hombres más temibles de estos contornos.

¡Gloria al vencedor! ¡Viva el héroe!

A. CABEZAS
CUYO 522 al 562
Buenos Aires
La casa más importante de Sud-América en ropa hecha y sobre medida, calzado, sombreros, ropa blanca, ropa de cama, ropa de mesa, perfumería, corbatería, guantería, géneros de punto, artículos de tocador, artículos para viaje y sport, bisutería, muebles de mimbre, novedades y artículos generales para hombres, señoras, jóvenes, niños, niñas y bebés. La que confecciona mejor y más barato vende en todo el mundo.
EN LA PASADA LIQUIDACION se hizo una limpieza general, no habiendo quedado ni rastros de mercaderías; estante tras estante, mostrador tras mostrador, todo se vendió, se regaló—ó se tiró...—de manera que mi gran surtido actual de OTOÑO É INVIERNO se compone exclusivamente de artículos recién llegados, de última novedad y de calidad inmejorable.
Los hombres, las señoras, los jóvenes, los niños, las niñas y los bebés, encontrarán en mi casa todos los artículos propios para media estación é invierno.
SURTIDOS verdaderamente excepcionales en todas las secciones de mi casa.
SURTIDOS completísimos, producciones magníficas de mis talleres y de todas las mejores procedencias mundiales.
TODOS LOS DEPARTAMENTOS están repletos de artículos nuevos, prácticos y
SASTRERIA. Ropa sobre medida para Señoras y Niñas.
CONFECCIONES ROPA HECHA. Para hombres, para señoras, para jóvenes, para niños, para niñas y bebés.
CAMISERIA Y ARTICULOS DE PUNTO. Para hombres, para jóvenes, para señoras, para niños, para niñas, para bebés.
LENCERIA ROPA BLANCA. Para señoras y niñas.
LAYETTE. Ropa interior para bebés.
ROPA DE CAMA en general, frazadas, mantas, acolchados y edredones.
ROPA DE MESA Y MANTELERIA.
SOMBRERERIA. Sombreros y gorras para hombres, jóvenes y niños.
MODAS. Sombreros, corsés, guantes, sombrillas, paraguas, en tout cas, carteras, bolsitas, etc., etc., para señoras y para niñas.
GUANTES, corbatas, tiradores, ligas, gemelos, bastones, paraguas, etc.
PERFUMERIA DE TODAS LAS MARCAS.
CALZADO. Para hombres, para jóvenes, para señoras, para niñas y bebés.
ARTICULOS DE VIAJE Y MARROQUINERIA. Para hombre y para señoras.
ALFOMBRAS HECHAS de todos los precios y tamaños, felpudos, caminos, etc.
MUEBLES Y ARTICULOS DE MIMBRE, para todos los usos.
IMPERMEABLES para hombres, señoras niños y niñas.
ARTICULOS DE BAÑO y de toilette, para hombres y señoras.
ESTUCHES Y NECESARIOS diversos, de todos los tipos y para todos los usos.
PONCHOS de paño. Ponchos de verano, vicuña legítima é imitación. Ponchos impermeables, mantas y plaids ingleses, para viaje.
CALZADO DE GOMA. Para hombres, señoras y niños.
CALZADO PARA FOOT BALL. Pelotas foot ball, manubrios, etc., etc., y sport.
PELETERIA. Pieles confeccionadas para señoras y niñas. Paletós, jackets, estolas y todo cuanto existe de novedad en este artículo.
TEJIDOS en pieza de marcas y tipos exclusivos, especiales para ropa blanca.
FRAZADAS de lana y algodón; acolchados y edredones.
AJUARES PARA COLEGIALES. Los mejores, más prácticos y más completos.
AJUARES para novias.
AJUARES para novios.
AJUARES para casamiento (de ropa de mesa y de cama).
AJUARES para bautismo
AJUARES para bebés.
Todo lo que pueda necesitarse lo tengo en mi casa en mejores condiciones que nadie y á precios más baratos que nadie. Sería una gran falta de tino y de sentido práctico, no visitar mi casa, antes de disponerse á hacer compras de cualquier artículo que sea, al objeto de verlo todo y enterarse de las novedades, calidades y precios.
Si es usted persona de gusto y al propio tiempo es de los que realmente conoce el valor de un peso, estoy seguro no faltará á mi invitación.
Avelino Cabezas
Si Vd. reside fuera de la capital federal, debe pedir sin demora mi nuevo GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO el cual será para Vd. un verdadero guía para sus compras. Mande su dirección, y á vuelta de correo le será remitido gratis y franco de porte.
"KINA CABEZAS"
"VINO QUINADO"
el mejor tónico reconstituyente, el gran aperitivo y digestivo, ¡el más eficaz vigorizador!
Botella de 1 litro, $ 2.50.
YERBA "A. CABEZAS"
Genuina del Paraguay, la mejor que se expende en la República Argentina. Aroma y sabor exquisito. Es alimenticia y refrescante. Envase de un kilo, $ 0.95.
Jabon "A. CABEZAS"
El ideal para baño y toilette. Recomendado por su pureza, especial para las señoras, niños y personas de cutis delicado. Aroma suave y exquisito. Caja de 6 jabones, de 720 gramos, $ 0.95.
Colonia "A. CABEZAS"
La más sana, higiénica y agradable, la mejor perfumada y la más apropiada para fricciones.
Botella redonda de 820 gramos $ 2.—
Botella redonda de 480 gramos $ 1.50
Botella chata (triple esencia) 780 gramos $ 3.90
Botella chata (triple esencia) 550 gramos $ 2.80
CRÉDITO
Para la compra de mercaderías se conceden de $ 50 á 5.000, cancelables en diez meses, sin interés ni recargo alguno, siempre que la garantía que se ofrezca sea satisfactoria.
PÍDANSE ESTAS ESPECIALIDADES Á MIS AGENTES EN TODOS LOS PUEBLOS Y CIUDADES DE LA REPÚBLICA

¡A casarse!

Hay gentes que no pueden hacer las cosas como todo el mundo. Pero para dar una nota saliente en excentricidad ¿qué mejor ocasión que el «día más feliz de la vida?» Las rarezas que aquí citamos están tomadas de periódicos dignos de toda fe, cuya autoridad permite garantizar la exactitud de semejantes fantasías.

¿Queréis, solteros, casaros pronto y bien? Es muy fácil. Nueva-York posee una exposición permanente de jóvenes casaderas. En la primera sala encontrais los retratos de las candidatas al matrimonio: al pie de cada retrato veréis la biografía de la retratada: nombre, edad, dote, nacionalidad, etc., etc.

Cuando un joven ha encontrado su ideal, no tiene más que oprimir un botón eléctrico colocado bajo el retrato. Se abre en seguida una puerta y entra en una segunda sala ve reunidas á las señoritas; si al tener delante en carne y hueso á la del retrato, le gusta, y si á los dos les conviene, se comprometen allí mismo y se señala el día de la boda.

Casamiento de carnaval

Se ha dicho mil veces que el matrimonio es una lotería. Nada, pues, más indicado que casarse tomando un billete de lotería.

Miss Edwina Miriam, que ha obtenido grandes éxitos en Ball-Street, de Nueva-York, hizo repartir innumerables prospectos en que declaraba que, teniendo una voz de soprano extraordinaria y careciendo de medios para terminar los estudios musicales, concedería su mano á aquel que designara la suerte. Todo jugador debía firmar el documento siguiente: «Con el fin de asegurar una educación musical completa á miss Edwina Miriam, me comprometo á pagar la cantidad de 10 dólares mensuales». «Si sale premiado mi número, nuestros intereses serán comunes y se efectuará nuestro matrimonio».

Bajo la bóveda de acero

Se hizo el sorteo, resultando agraciado un agente de cambio, el cual aceptó todas las condiciones... menos una: ¡estaba casado!

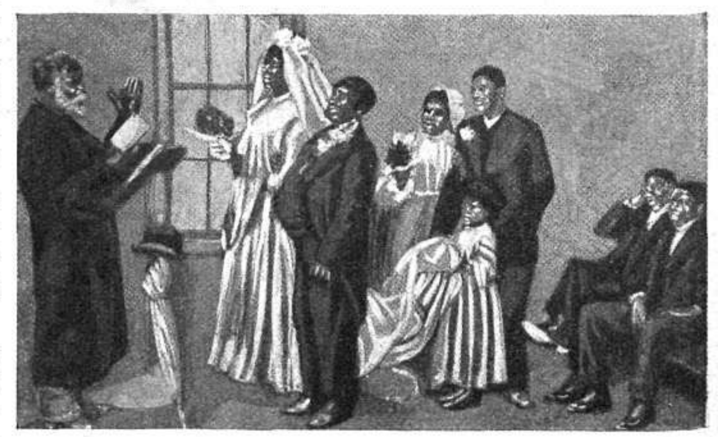
En Inglaterra, según una antigua costumbre, cuando se casa un oficial, sus camaradas, colocándose en dos filas en el momento de salir de la iglesia los recién casados, forman con las espadas desnudas una bóveda de acero, bajo la cual pasa todo el cortejo, mientras se deja oir una marcha.

Los negros se visten con una elegancia toda suya para la ceremonia, á la que sigue un banquete cuyo menú le forman maíz cocido y sandías, concluyendo con el cake-wal, sin el que no es posible una fiesta negra.

En pleno teatro y en pleno circo se han celebrado muchos casamientos: poco há, dos novios recibieron la bendición del pastor entre las tinieblas de la gruta del Mammouth. Mr. George Fairman y miss Alberta Mitchell, se casaron dentro de una campana de buzo.

Tampoco en lo de *reincidir* llega nadie á los yankis. Un tal Kottman ha tenido la friolera de once mujeres legítimas; y si no completa la docena es porque acaba de perder ambas piernas.

Respecto á las mujeres, Mrs. Mary Tumble ha batido el record con ocho maridos. Uno de estos murió aplastado por los 150 kilos que pesaba su *mitad,* la que le cayó encima mientras patinaban.



Enlace de negros en San Francisco de California

EXTRACTO DEL ANÁLISIS:

ANHÍDRIDO CARBÓNICO	1.874
BICARBONATO SODICO	2.904
BICARBONATO LÍTICO	0.044

EL DOCTOR F. MURILLO, SABIO EMINENTE, DE REPUTACIÓN MUNDIAL. DICE:

“ Ni en España ni el extrangero existen en la hora actual aguas NATURALES que reunan esos tres importantes elementos en la proporción considerable y ARMÓNICA que los reune el

AGUA MINERAL NATURAL DE VERIN

MANANTIAL CABREIROÁ

COMO AGUA DE MESA, ES INSUPERABLE POR SU PUREZA.

COMO AGUA MINERO-MEDICINAL, REALIZA MARAVILLAS CURATIVAS EN LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, HÍGADO Y RIÑONES.

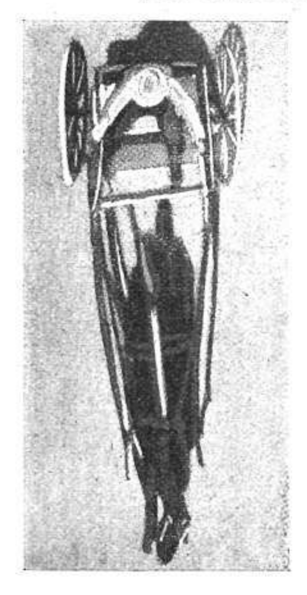
EN TODOS LOS HOTELES,
RESTAURANTS, ALMACENES, ETC.

AGENTES GENERALES:

ECHEGARAY Hnos. y Cía.

VICTORIA ESQUINA BUEN ORDEN.

La carrera del caballo y la fotografía instantánea



Caballo en movimiento. (La posición de la columna vertebral está señalada por la línea blanca)

La mecánica del vuelo de los pájaros y de la carrera de los caballos pertenece á ese grupo de problemas anatómicos-biológicos cuyo estudio y solución se deben esencialmente á la fotografía instantánea.

Pero, hasta ahora, todas las fotografías instantáneas de caballos, tomadas en las diversas fases de su movimiento, adolecían de un defecto capital: el de haber sido tomadas de frente ó de perfil. Claro es que ya daban preciosas indicaciones, pero faltaba el elemento de más importancia, á saber, la postura de la columna vertebral del animal, lanzado á mediana ó á gran velocidad.

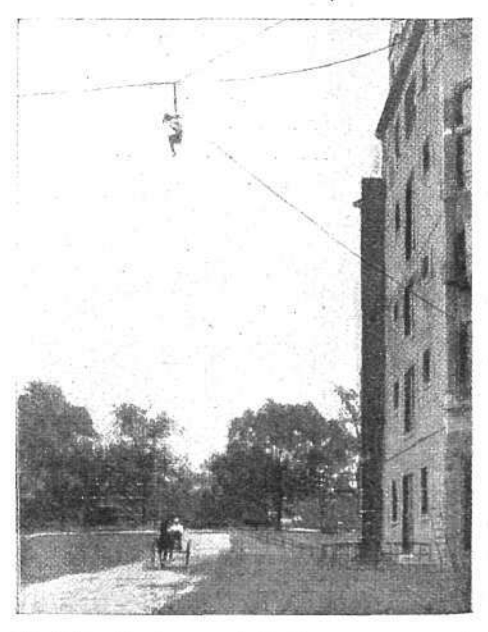
Para tener indicaciones exactas sobre el movimiento de la columna vertebral del caballo que cambia de andadura, del paso al trote y del trote al galope, se precisaba una serie de instantáneas tomadas desde lo alto y que dejasen en la placa una imagen horizontal del cuadrúpedo en movimiento.

Recientemente, se trató de preparar en el museo de historia natural de Nueva York, el esquelto de uno de los más célebres caballos de carrera, el de «Sysonby». Para este trabajo dió su propietario la suma de diez mil francos. El conocido osteólogo y preparador Schubb fué el encargado de la reconstrucción. Según el proyecto, el esqueleto del famoso caballo debía ser reconstruído en una actitud hasta hoy desconocida, esto es, en la misma que «Sysonby» tomaba cuando corría en el hipódromo.

Para lograr esto era preciso definir los movimientos de la columna vertebral en tales instantes: ¿cómo conseguirlo, no teniéndose á mano fotografías de caballos corriendo, sino tomadas de perfil?

Schubb tuvo la idea de sacar fotografías instantáneas según su sistema propio que le proporcionase la manera de conocer con perfecta exactitud todos los detalles que necesitaba.

Hizo colgar á una altura de quince metros sobre el suelo una especie de columpio, y desde allí intentó reproducir con su aparato el dorso del caballo lanzado á la carrera. Las ins-



La fotografía de un caballo de carrera en movimiento, tomada desde arriba

La carrera del caballo y la fotografía instantánea

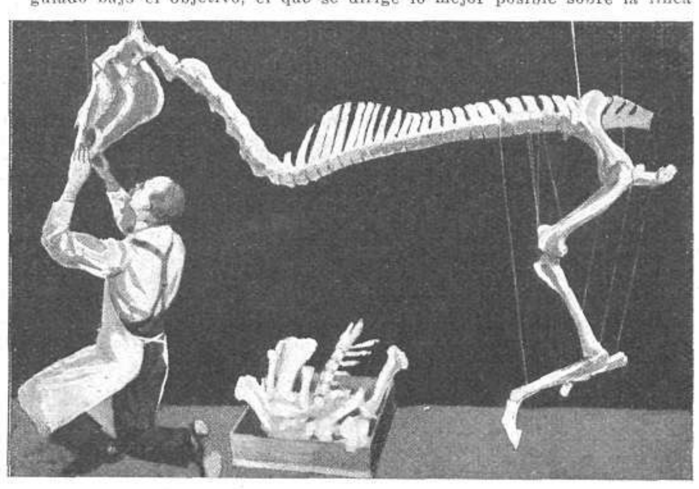
El fotógrafo aéreo

tantáneas salieron muy nítidas, como puede observarse por la primera que aquí reproducimos. Pero con esto no estaba hecho todo: de las instantáneas debían también resultar los movimientos de la columna vertebral en cada fase de la carrera.

Para poderlos seguir y distinguir bien sobre la placa, Schubb hizo pintar en todo lo largo del dorso del animal una lista blanca y tres puntos, blancos también, sobre las patas y los flancos. Con esto pudo obtener indicaciones precisas sobre los movimientos de las coyunturas de las patas y del vientre.

Después de bien dispuesto todo, el insigne y concienzudo preparador Schubb, cada vez que le ocurre tener que obtener fotografías en determinadas circunstancias, trepa á su silla aérea y pone en dirección al suelo el objetivo de su máquina. Para tener libres las manos y no sostener el peso del aparato, éste va suspendido de dos cuerdas que giran sobre unas roldanas y permiten, sin dificultad, los movimientos en el sentido que se desee. El caballo, enganchado á un carricoche, es guiado bajo el objetivo, el que se dirige lo mejor posible sobre la línea media del dorso del cuadrúpedo. Después de obtenidas así las fotografías que se desean, el caballo es desenganchado del carricoche y, por segunda vez, ésta, en carrera libre, es lanzado bajo el aparato.

El menos lego en estas materias puede darse cuenta de las ventajas que el sistema del preparador Schubb reporta á los dibujantes, pintores, escultores y, en general, á todos cuantos tratan de reproducir ó reconstruir animales.



Reconstrucción del esqueleto del caballo «Sysonby», en actitud de correr, hecha según las fotografías instantáneas

Las expediciones oceanográficas del príncipe de Mónaco

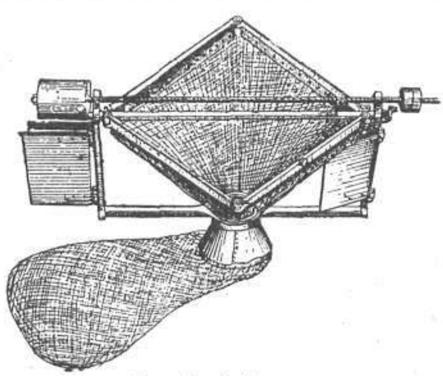
El príncipe de Mónaco

La oceanografía, que no es otra cosa, según su nombre lo indica, que la ciencia que se ocupa del océano, comprende el estudio de la flora y de la fauna de los mares, especialmente de las condiciones de la vida en aquellas profundidades que varían desde tres hasta seis millas por debajo de la superficie del mar.

La oceanografía es, por consiguiente, la base de la geografía, de la geología, de la zoología, de la mineralogía y de las otras ciencias que versan sobre la historia de la tierra. Trátase de una ciencia relativamente moderna, pues debe tenerse en cuenta que hace lo más una cuarentena de años que está oficialmente reconocida.

El museo oceanográfico de Mónaco

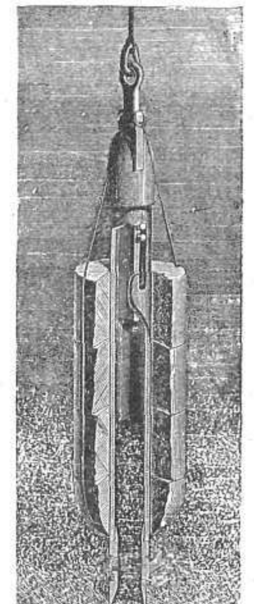
Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, Austria, Suecia y otras naciones han organizado en diferentes ocasiones expediciones de investigación científica, pero el príncipe de Mónaco, con sus iniciativas particulares ha hecho por sí solo más que todos los demás reunidos. Desde hace veinte años viene dedicando sus energías, su tiempo y su fortuna á la novísima ciencia, y á él se deben casi por entero las adquisiciones y los descubrimientos oceanográficos más trascendentales y más recientes.



La red «estribo»

Las primeras expediciones oceanográficas lleváronse á cabo sirviéndose para ello de buques cualesquiera que apenas si se adaptaban á las exigencias de la nueva ciencia.

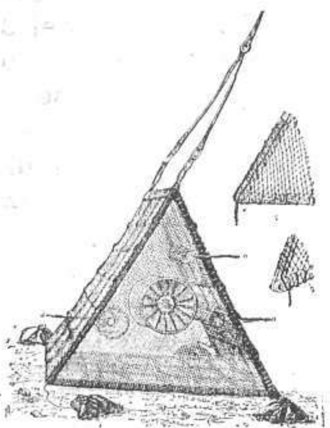
El príncipe ha empleado sucesivamente tres buques para sus estudios de oceanografía. El primero era un hermoso buque de vela, el «Hirondelle», que fué considerado insuficiente. En 1891 el príncipe se hizo construir un nuevo yate del que él mismo hizo los planos, el «Princesse Alice», á bordo del que llevó á término diferentes expediciones con halagüeño resultado.



La sonda Buchanan

Con la experiencia así adquirida encontróse que la maquinaria de ese yate no llenaba las necesidades que se presentaban, y entonces el infatigable sabio encargó otro, de acero, á la casa Laird y Cía., de Birkenhead. Llámase este buque el «Princesse Alice II» y tiene setenta y tres metros de longitud por diez metros y cincuenta centímetros de anchura. Todo ha sido estudiado y combinado en su construcción para facilitar el trabajo de las investigaciones. Hay en él un inmenso laboratorio que, durante las horas de la noche, se ilumina con numerosas lámparas eléctricas, un gran taller de fotografía y todos los aparatos imaginables que pueden ser de utilidad para semejante clase de estudios.

El «Princesse Alice II» fué botado al mar en 1898, y es el mismo príncipe quien le co-

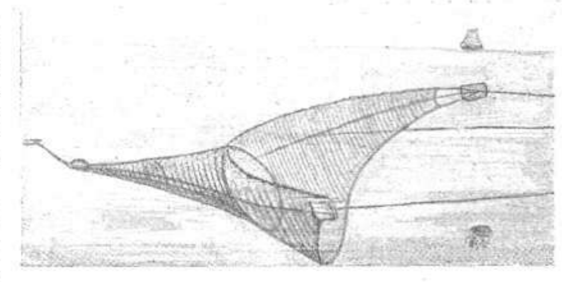


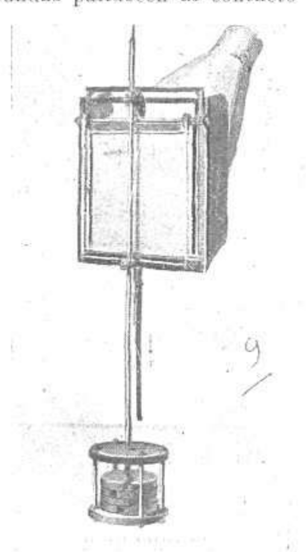
Cesta poliédrica para pescar peces vivos en el fondo del Océano

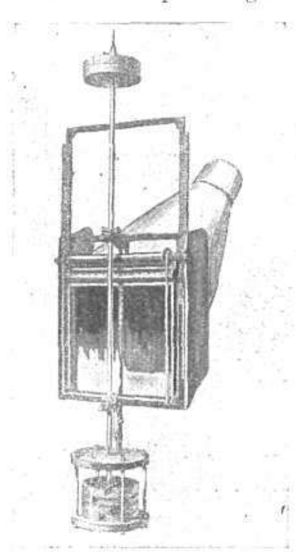
manda rodeado de colaboradores de todas las nacionalidades, si bien en su mayor parte salieron de las universidades francesas. Todos estos trabajadores forman una asociación enteramente dedicada á la oceanografía y cuyo centro es el museo ocea-

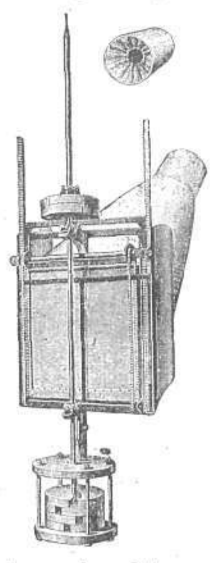
nográfico de Mónaco, mandado construír por el príncipe soberano; en ese museo están expuestas las riquísimas colecciones de ejemplares recogidos en los diferentes viajes.

Antes de emprender uno de éstos el príncipe elige por sí mismo siete ú ocho ayudantes, á cada uno de los cuales se le asigna un cometido especial. Lleva asimismo un artista cuya misión es reproducir por medio del pincel cada espécimen capturado; este trabajo debe efectuarse con la mayor rapidez, dado que los espléndidos colores de los habitantes de las aguas profundas palidecen al contacto inmediato del aire.


Red empleada en la superficie del mar


La red batipelógica, antes de funcionar


La red abierta y en posición para pescar


La red cerrada y lista para ser levantada

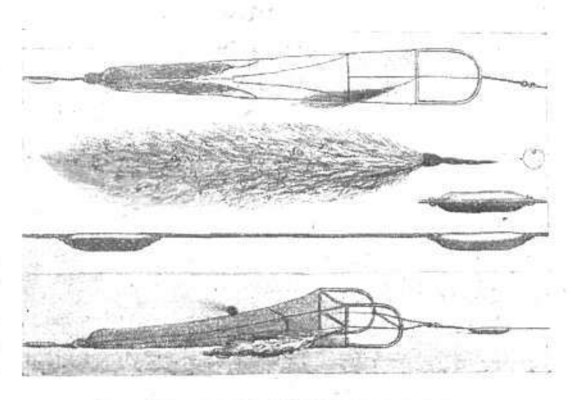
La tripulación del yate está compuesta casi en su totalidad por bretones, que son los marineros más apreciados por su paciencia y su tenacidad.

El príncipe de Mónaco no se consagra exclusivamente á estudios sobre los fondos submarinos, sino que se ocupa al mismo tiempo de las distintas corrientes, sobre todo en cuanto atañe al Golf-Stream. Estos estudios le han conducido á buscar la densidad y la alcalinidad de las aguas en diferentes profundidades. Para obtener muestras de agua marina en profundidades determinadas, el príncipe inventó, con la colaboración del doctor Richard, una especie de botellas automáticas que permanecen herméticamente cerradas mientras se las sumerge en el agua ó se las retira, pero que se abren á la profundidad deseada y se llenan gracias á un peso que se desliza á lo largo de un cable y que abre momentáneamente una válvula automática.

Muchas de estas botellas pueden ser fijadas por intervalos regulares á lo largo de un cable, de manera que con sólo enviarlas una vez á fondo, se obtienen muestras de agua extraída de profundidades diferentes. En combinación con estas botellas se emplean termómetros especiales que sirven para registrar la temperatura del agua á diversas distancias de la superficie.

Para capturar los animales submarinos se emplea un gran número de redes especiales; en oceanografía todos los habitantes de los mares reciben la denominación genérica de animales.

Nuestros grabados reproducen las fotografías de algunas de esas redes. La que mayor número de aplicaciones tiene es la conocida con el nombre de «chalut á etriers»—red á estribos,—la que ha sido modificada y perfeccionada sabiamente por el príncipe. Con esta red se consigue capturar especímenes á más de seis mil pies de profundidad. Por desgracia el método que generalmente se sigue para hacer uso de ella da lugar á que con mucha frecuencia los ejemplares extraídos lleguen bastante deteriorados á la superficie, ya sea debido á que los aplaste el peso de los demás objetos sacados al mismo tiempo, ya sea á causa del cieno que entra en la red. Para obviar este inconveniente el príncipe ha mandado


La red Guesbrecht, dispuesta para la pesca

FEENEY & Co

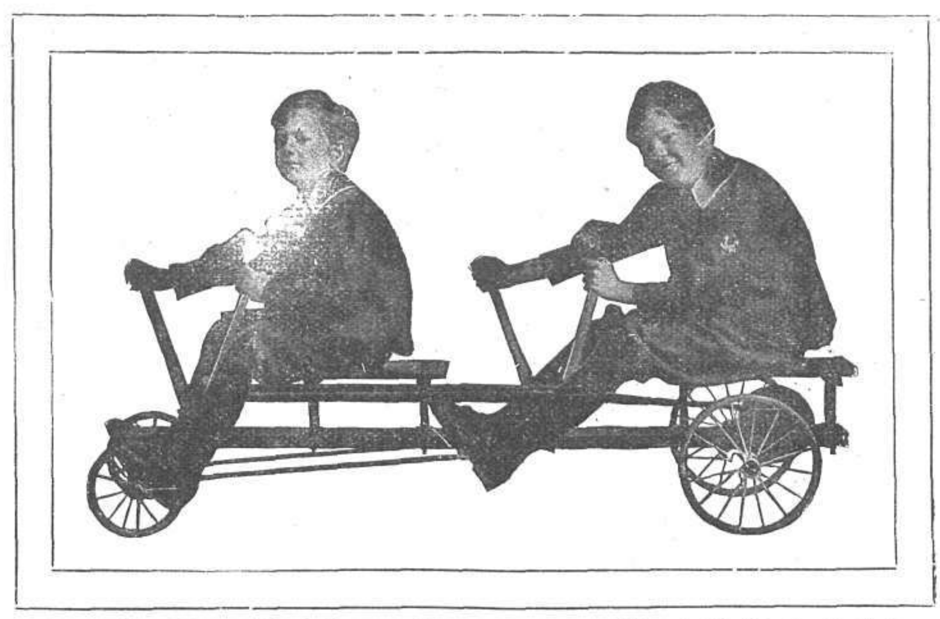
Almaceneros é Importadores de Especialidades en General.

Únicos Agentes y Representantes en la América del Sud

de las

Invenciones de "GLASCOCK"

para el desarrollo físico de las criaturas.



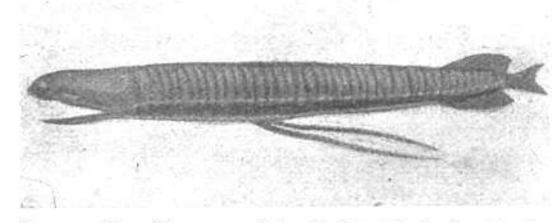
Manomóviles "Glascock" - doble y sencillo - para varones y niñas de 5 á 16 años de edad.

Por precios y prospectos descriptivos consúltesenos por carta ó, al pasar por nuestro establecimiento, tendremos el mayor placer en recibir la visita de todas las personas que deseen verlos funcionar, sin compromiso alguno de efectuarnos una compra.

537, CANGALLO, 537.

Buenos Aires

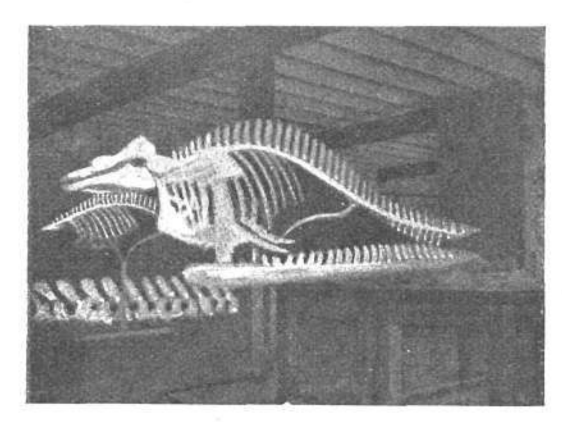
Las expediciones oceanográficas del príncipe de Mónaco



Pez que tiene lineas paralelas de órganos luminosos en todo el largo de la parte inferior del cuerpo

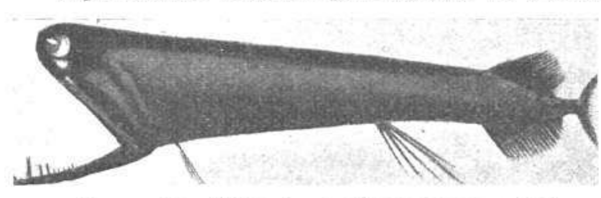
fabricar redes de ese tipo, pero con agujeros más grandes, por los cuales pueda escaparse el cieno; pero, como es muy natural, cuando se la emplea, se escapan también los ejemplares más delicados.

Débese igualmente al príncipe la invención de un aparato destinado á apoderarse de los pequeños organismos que viven en las aguas poco profundas, particularmente sobre las rocas donde sería poco menos que imposible el empleo de las redes. Consiste dicho aparato en dos barras de hierro curvadas y sujetas á un cable: la barra más grande va adherida á la extremidad del cable y provista de ocho gruesas bolas de estopa; la menor queda fijada en el centro y lleva cinco de las dichas bolas. Cuando se arrastra este aparato sobre los bancos de rocas, se extrae una considerable cantidad de organismos los más curiosos y en muy buen estado, por regla general. Pertenecen éstos principalmente á la especie de los pólipos y otros crustáceos que se adhieren con mayor ó menor fuerza al fondo del mar.



Cetáceo en el cuerpo del cual se encontraron muchas especies de peces raros de las profundidades del mar

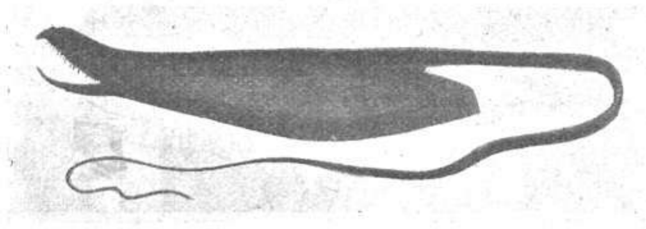
Para obtener ejemplares vivos de crustáceos ó de peces que viven á grandes profundidades, se emplean por lo común trampas que permiten apoderarse de gran número de especímenes lo suficientemente ágiles para escaparse de las redes ó para romperlas. Los últimos modelos de este género consisten en armazones de madera cuya solidez está asegurada por barras de hierro y recubiertas con un fuerte enrejado. Las mayores son de un metro y cuarenta y cinco centímetros poco más ó menos. Estas redes, á las que se conoce con la denominación de «nasses poliedriques» son de una construcción sumamente sencilla, y pueden abrirse y cerrarse como se abre y se cierra un paraguas. A parte de estos aparatos, que son de imprescindible necesidad para capturar los animales que pueblan los fondos submarinos, el príncipe de Mónaco ha ideado y construído otras clases de redes, cuyo destino es apoderarse de animales en la misma superficie del océano. En 1887 el príncipe confeccionó la «red de superficie» que reproduce uno de nuestros grabados, y que sirve á maravilla para el objeto á que nos referimos.



Pez que tiene dientes de cocodrilo y órganos y ojos luminosos

Para llevar á cabo la captura de los delfines y de otros animales del mismo género que gustan de evolucionar á flor de agua, los tripulantes del «Princesse Alice II» emplean preferentemente los arpones. Por medio de una cuerda arrastradiza, á cuyo extremo está sujeto un sólido gancho, se logra capturar germones, esos grandes pescados que no solamente sirven de excelente alimento, sino que ofrecen otra grandísima ventaja, á saber, la de que en su estómago es cosa corriente encontrar ejemplares de peces sumamente raros, que de otra manera sería imposible obtener.

Se ha llegado á resultados interesantísimos merced al empleo de redes muy finas, á las cuales va aplicada una lámpara eléctrica. Este procedimiento procuró al príncipe en muchísimas ocasiones, el atraer ciertos curiosos y no estudiados ejemplares á la superficie del agua.



El Saccopharynx, que traga á los demás peces enteros

Las primeras expediciones oceanográficas emprendidas por el infatigable príncipe de Mónaco á bordo de sus dos yates el «Hirondelle» y el «Princesse Alice» dieron excelentes resultados, si bien un considerable número de los materiales merced á ellos acumulados no han podido ser clasificados hasta la fecha. Con cada una de sus expediciones el príncipe trae consigo nuevas y extrañas manifestaciones y formas de vida, hasta entonces absolutamente desconocidas.

Pez descubierto recientemente por el príncipe de Mónaco y conocido con el nombre de Megalopharynx

PABST
MILWAUKEE
PABST
El tónico sin igual que da fuerza, vigor juvenil, salud y belleza á cuantos lo adoptan. La bebida agradable que robustece y alimenta.
EN FARMACIAS Y ALMACENES

Una pintora insigne

De muchas estrellas del firmamento artístico se ha apagado la luz: Angélica Kauffmann queda; queda el recuerdo de la gracia gentil, del espíritu exquisito y del ambiente en que vivió la artista vestal. Y queda su obra.

Angélica nació en 1741 en el obispado de Coira. Su padre era uno de los muchos pequeños pintores que malvivían pintando retratos en aquel tiempo en que no se conocía el arte fotográfico. Ella siguió el camino de su padre; desde los nueve años sus trabajos llamaron la atención, primero en Constanza y en Mersburg, luego en Addatal y Como, donde el obispo «posó» ante ella, y más tarde en la gran Milán. Desde aquí sus relaciones de pintora y de retratista se extendieron á varias de las pequeñas cortes de entonces, la de Este, de Massa, de Carrara y otras: envolvíala ya la gloria precoz. En Milán perdió á su madre, y padre é hija tornaron á su patria, al lago de Constanza, donde hizo verdadera sensación, como se dice ahora, la preciosa niña de puro tipo alpino bellísimo, de fino perfil y sorprendentes ojos azules.

Auto-retrato de Angélica Kauffmann

En la episcopal Constanza disputábanse sus cuadros el rico clero, los pequeños soberanos vecinos y los nobles caballeros; cada día rodeaban mayores simpatías á la pequeña artista. Pero ella sentía la nostalgia de Milán y del cielo de Italia, y á Milán volvió, estableciéndose más tarde en Roma. El gran Winckelmann estaba entonces allí y, no obstante sus aires de pontífice, se brindó él mismo á guiar á Angélica á través del mundo artístico de la antigüedad.

Julieta la loca

Júpiter pone al pecho de Juno el niño Hércules

En Roma se reveló en todo su desarrollo el genio de aquella artista de 22 años, llegando á ser el centro de atracción de los forasteros y el blanco de la envidia de los pintores indígenas cuyos intereses recibían un golpe rudísimo. Los lores y las ladies querían á toda costa ser retratados por Angélica, y cuando lady Wesswort la llevó consigo á Inglaterra, su llegada á Londres fué un verdadero triunfo. La corte, la alta nobleza, la rica «gentry», abrumábala con encargos de retratos, y las galerías se llenaban de cuadros suyos, y su fortuna iba en rápido «crescendo».

De vuelta en Italia se casó en secreto con un aventurero, el pretendido conde Horn, del que no tardó en divorciarse.

En 1782—poco después de la muerte de su padre—comienza el gran período romano de Angélica, á cuya casa concurren todos los grandes hombres de la época: Gessner, Klopstock, Goethe, con quien le unió una larga y viva simpatía, y Herder, otra intensa afección para Angélica.

Al morir Zucchi, un pintor italiano que valía bastante menos, como artista, que Angélica y con quien se casara á los 40 años, los trastornos causados por la revolución francesa, vinieron á turbar la vejez de la Kauffmann, que falleció pocos años más tarde. Roma levantó en el Campidoglio un busto de la inolvidable artista.

Carlota Spencer, duquesa de Devonshire y condesa de Vessborough

Estanislao Poniatowski

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

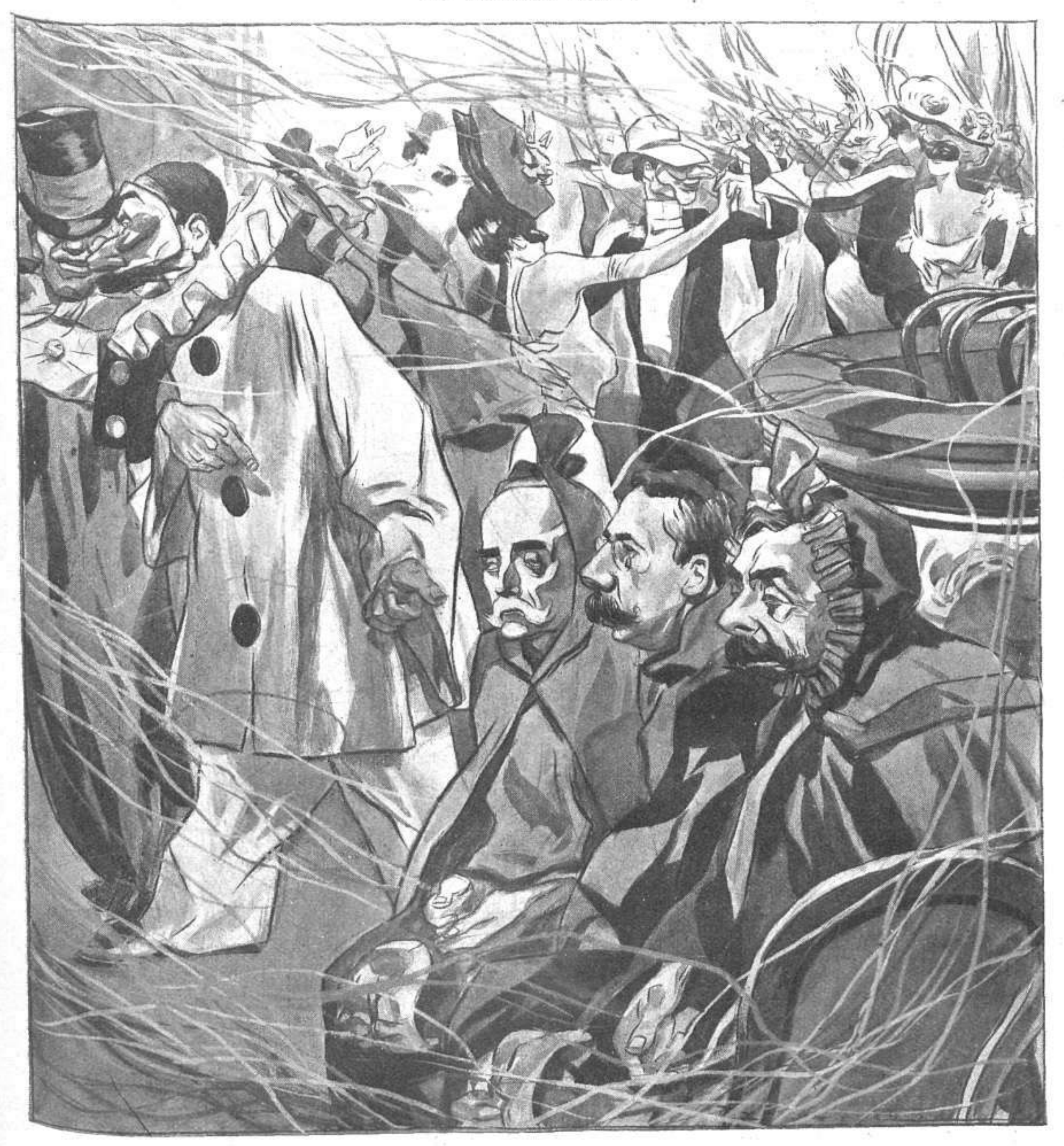
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

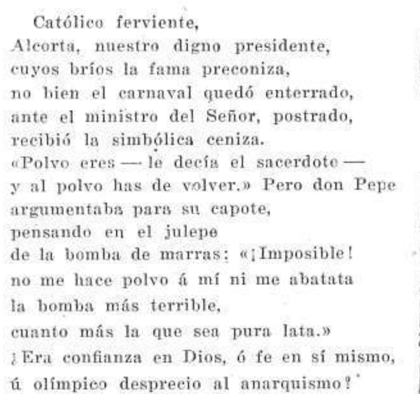
AÑO XI — BUENOS AIRES, 14 DE MARZO DE 1908 — N.° 493

El último baile



—¿Y á estos no hay quién los saque?
—Están planchando.

Dib. de Zavattaro.



SINFONÍA

Católico ferviente,
Alcorta, nuestro digno presidente,
cuyos bríos la fama preconiza,
no bien el carnaval quedó enterrado,
ante el ministro del Señor, postrado,
recibió la simbólica ceniza.
«Polvo eres — le decía el sacerdote —
y al polvo has de volver.» Pero don Pepe
argumentaba para su capote,
pensando en el julepe
de la bomba de marras: «¡Imposible!
no me hace polvo á mí ni me abatata
la bomba más terrible,
cuanto más la que sea pura lata.»
¿Era confianza en Dios, ó fe en sí mismo,
ú olímpico desprecio al anarquismo?
Alguien, viéndole allí, dijo con calma:
—Muy bien, muy bien; pero creer no puedo
que al tocarle la frente con el dedo
el cura, Dios le haya tocado el alma.
De ser así ¡á estas horas
estaría luciendo todavía
sus «boutonnieres» arrebatadoras
en la cancillería
ese Zeballos (*S*)
que nos borda un conflicto cada día
y asiste cada noche á una kermesse?...
(Decir no es necesario
que la intención maligna que demuestra
el audaz comentario
no es nuestra, no, señor, ¡qué ha de ser [nuestra!
Sigue el comentarista,
dato que importa no perder de vista):
—... ¡Cuán distinto don Julio! él no se [ufana
vencedor, ni vencido se amilana,
estando convencido
de que si hoy pierde, ganará mañana
algo más, mucho más de lo perdido:
á él no le inspira el «pulvis es» recelo
ni cosa alguna su interés provoca;
Roca no cree en nada, ¡ni en el cielo,
aun cuando el cielo con las manos toca!
Sereno, independiente,
calculador, ecuánime y altivo,
¡mátanle un ideal!... perfectamente,
¡Roca siempre... tan vivo!
(Sigue el preopinante
hablando por su cuenta):
—... Es irritante
observar cómo algunos
de su propio interés la voz desoyen
dándosela de expertos y de tunos...
(Declara aquí el cronista humildemente
no saber si es á Ugarte ó á Irigoyen
á quien alude el texto precedente.)
—... Concorde está en sus juicios
la pública opinión. Salga el que pueda
hablar mal de los últimos comicios,
en que todo pasó como una seda,
sin batuques, ni excesos, ni estropicios.
¿Y no es nada que en medio del naufragio
de nuestras reventadas garantías
la dignidad augusta del sufragio
haya salido á flote en estos días?
Déjense de estorbar Roca y Ugarte
de don José las sabias previsiones
y ya veremos si en alguna parte
hácense más en paz las elecciones.
(Puede ser que tal lógica subsista
por no haber adversarios á la vista;
pero el preopinante
tiene el grave defecto
de no aclarar sus juicios lo bastante
al pretender pasar por circunspecto:
no le sigamos, pues, más adelante.
A la fuerza es un zonzo ó un belitre
el que, después de tan insulsa lata,
se ve que, sólo por capricho, trata
de no mentar al ingeniero Mitre,
¡como si fuese un cero... en Mar del [Plata!)

Juan OSÉS.

Dib. de Castro Rivera.

Los bailes de disfraz

Tigre.—Durante el cotillón en el Tigre-Hotel

Flores.—El baile en la municipalidad

Si el carnaval ha tenido un éxito muy relativo en Buenos Aires, no ha pasado lo mismo en los pueblos veraniegos cercanos á la capital, en los cuales las fiestas de Momo se efectuaron con gran entusiasmo y lucimiento durante los cuatro días.

En el Tigre, Flores, Adrogué y Morón, después del corso, celebráronse tertulias y bailes de disfraz en los salones municipales.

En el primero de los pueblos nombrados se bailó con mucho éxito un cotillón en el que tomaron parte numerosas señoritas y caballeros.

El Hotel La Delicia, de Adrogué, también se vió concurrido por un crecido número de distinguidas familias.

La municipalidad fué el punto de cita de las familias que veranean en Morón.

La danza prolongóse hasta las primeras horas de la mañana.

En todos estos bailes abundaron las máscaras espirituales y los disfraces vistosos.

Adrogué.—En el hotel La Delicia

Morón.—Aspecto del salón municipal

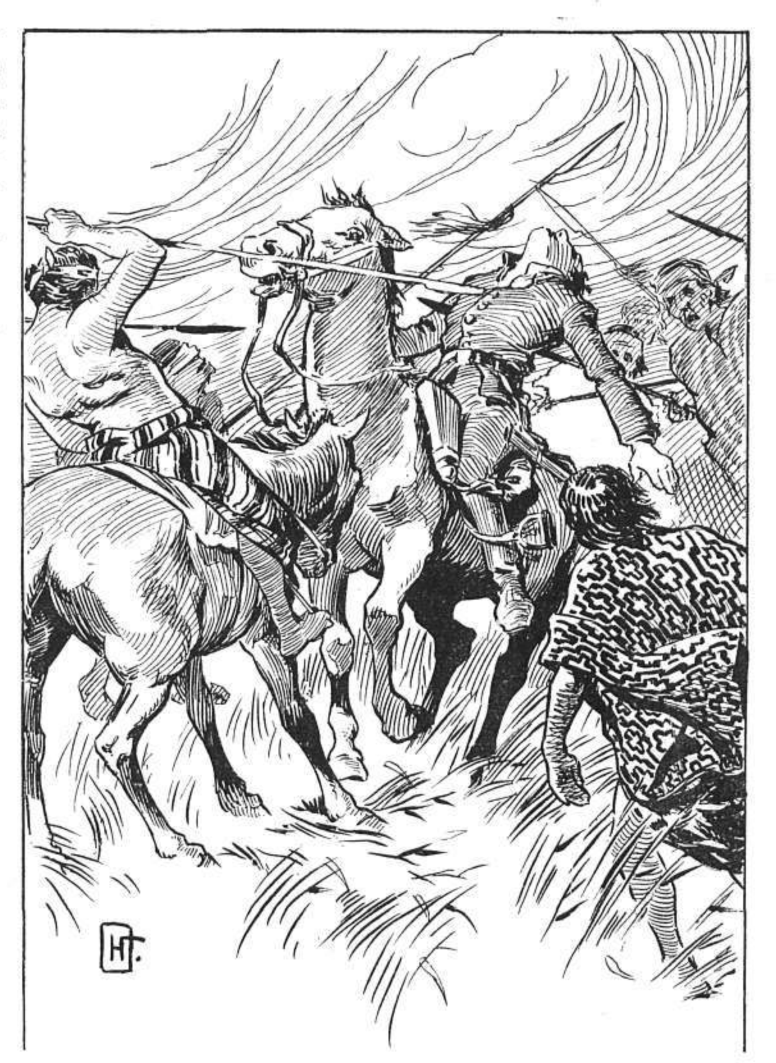
Familias de Somaininü, Vignau y Eguren

Familias de García Mariño, Ortiz, Mello y Fourcade

Familia de Torres

Fot. de Caras y Caretas.

Bravos del Dos



Aquello fué hace treinta años un fortín. Ahora es una estancia.

¿Saben ustedes lo qué era un fortín en la vieja línea de fronteras? Poca cosa... Una superficie circular, de treinta ó cuarenta metros de diámetro, determinada por un foso de tres metros de boca por otros tantos de profundidad. En el centro del círculo, la tierra extraída de la excavación formando algo así como un cono truncado; y, en la cima del cono, un par de ranchos construídos con tacuaras y cortaderas. Allí vivían en perpetuo acecho, — centinelas perdidos en lo infinito de La Pampa, — una clase y cuatro soldados, á quienes pomposamente se les llamaba «guarnición».

Solía faltar con frecuencia, en los depósitos del *fuerte*, la carne y la galleta; y solía también acontecer que los individuos no tuvieran vestuario ni calzado; pero, eso no era motivo para que nadie se quejara.

El presidente Avellaneda había dicho en un momento solemne que «el país ahorraría, para hacer frente á sus compromisos, con el hambre y con la sed de los soldados»; y, como en esos tiempos las grandes frases se traducían en grandes hechos, hubo que hacer honor á la palabra del gobierno. Desde entonces, durante largos meses, el veterano que cubría las fronteras en combate diario con el salvaje, no tuvo ración, ni sueldo, ni ropa... ni la baja. Sin embargo, se le mandaba ser guapo, subordinado, sufrido; se le imponía el servicio obligatorio por tiempo indeterminado; y, á falta de premios y de recompensas, se le distraía con las estacas, el cepo, las carreras de baquetas ó cuatro tiros.

No hay que arrugar la frente. Aquello sería todo lo bárbaro que se quiera; aquellos hombres serían todo lo bandidos que se les quiera llamar; pero, si ustedes vieran ¡cómo era grande y fuerte el espíritu de compañerismo! ¡cómo era intenso el amor á la patria y al regimiento!...

Pero, vengamos á cuentas.

Los fortines constituían líneas de vigilancia y de defensa á la vez. Sus guarniciones custodiaban, peleaban y conservaban las comunicaciones entre una y otra comandancia. Diariamente, al amanecer, la tropa salía campo afuera en exploración y descubierta, y, si no había novedad, regresaba correteando avestruces, cazando perdices ó rastreando piches.

Una de esas mañanas el destacamento de un fortín, situado entre Deheza y Guaminí, se alejó, como de costumbre, en su recorrido habitual. Volvían los hombres — un cabo y dos soldados — comentando alegremente las incidencias de una boleada proficua, cuando de pronto divisaron, á lo lejos, espesa nube de polvo que avanzaba, creciendo como esos remolinos que el viento empuja en caprichoso espiral.

El ojo avezado de los milicos no podía equivocarse. Se trataba de una indiada que los había sorprendido en campo abierto y se venía á la carga. Los mancarrones patrios, extenuados y flacos, no servían para nada. El fortín estaba lejos. Quizás tomado por el malón.

No había que discutir. A ganar terreno, y después... lo que Dios mandase.

Afortunadamente, tendrían tiempo de llegar al cañadón pantanoso que se extendía hasta el baluarte, y allí los pampas no podrían cargar á media rienda. Sería una de pie, más ó menos difícil: pero ¿quién era capaz de meter miedo á veteranos del Dos?

Entretanto, la indiada iba ganando terreno. Podían contarse los malones. Llegaban al galope, revoleando la formidable lanza y atronando el espacio con brutales alaridos de exterminio.

La tropa abandonó las ya inútiles cabalgaduras y se metió al cañadón. Cargaron con ímpetu los indios; pero una descarga certera de nuestros bravos los contuvo.

Deliberó la horda, y siguiendo al capitanejo que la mandaba, echó pie á tierra é inició el ataque.

Los soldados se batían en retirada utilizando las carabinas; pero el desenlace se acercaba. Rodeados por la turba, echaron mano á los sables, y entonces la lucha fué grandiosa é imponente.

Las moharras se cruzaban buscando el corazón de los heroicos soldados, mientras éstos seguían, paso á paso, abriendo brecha en el montón, y dejando señalado el camino con un reguero de sangre.

Hacía una hora que el combate duraba, y los milicos se cansaban. Ya el brazo no podía sostener el peso del arma; las piernas se aflojaban; el pecho se oprimía y se cerraban los ojos.

Uno de los soldados, al arremeter contra el grupo, perdió pie, dejó caer el sable y veinte lanzas le acribillaron. Ni un grito. Sacudió la noble cabeza, con arrogancia de león herido, y se desplomó.

Más adelante tocóle el turno al cabo; y, ya sobre el fortín, casi al borde mismo del foso, sucumbió el tercero de estos bravos.

Cuando más tarde llegaron fuerzas de Zapiola, hallaron quemados los ranchos y el lugar del combate — más de diez cuadras — trillado como si hubiera pasado por encima una yeguada inmensa.

En conmemoración de este hecho, se llamó al fortín «Bravos del Dos».

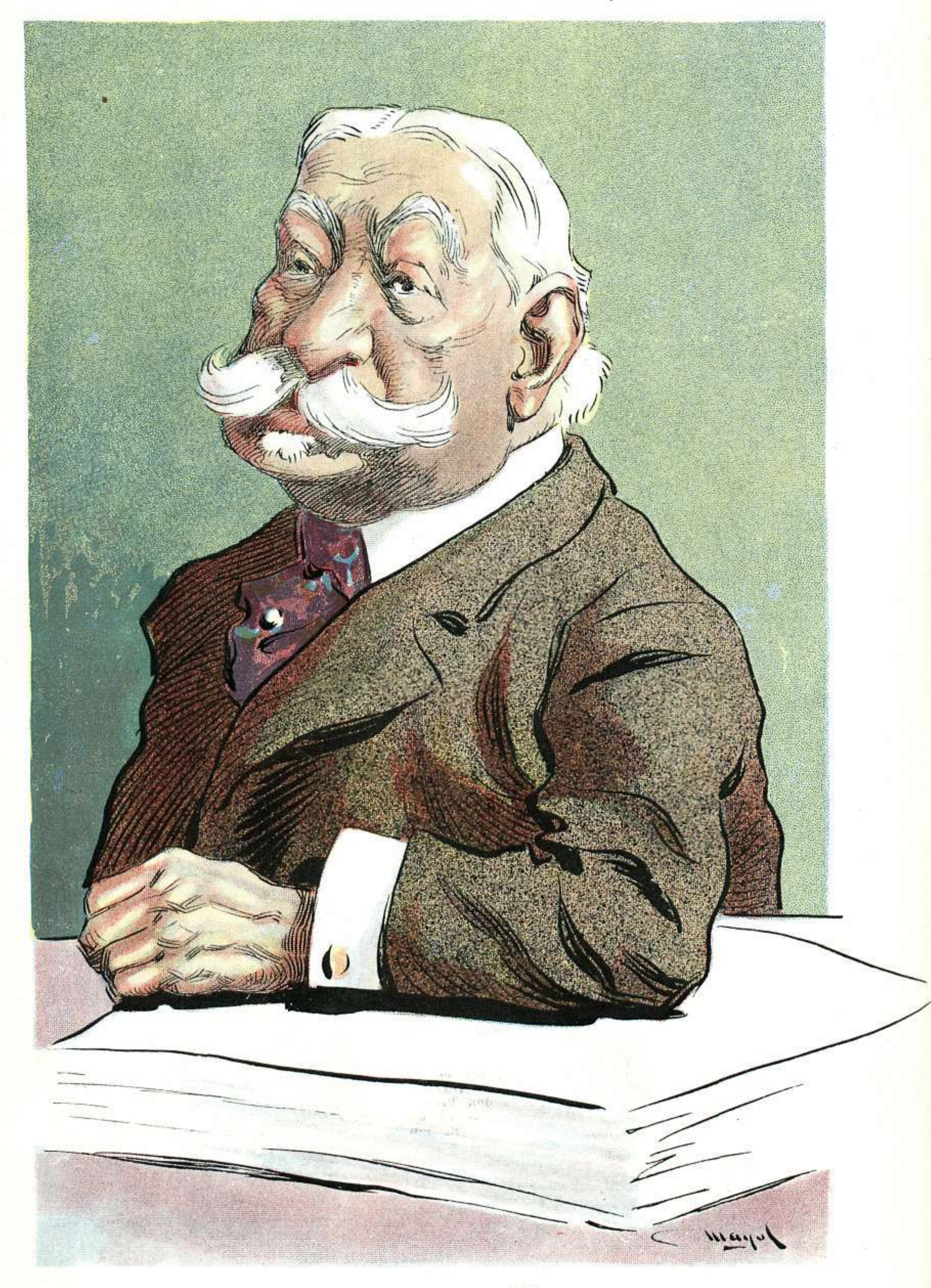
Bien podría el afortunado propietarjo de esa tierra perpetuar, siquiera fuese con una cruz de palo, la memoria de aquellos héroes cuyos restos sirven de abono al trigo que recoge ó al pasto que engorda sus majadas.

Manuel PRADO.

Dib. de Holmberg.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Doctor VICENTE G. QUESADA, por MAYOL



Sin discursos enfáticos,
ni actitudes pomposas y antipáticas,
el decano de nuestros diplomáticos

Elecciones de carnaval

Llegada de escrutadores (1.er tiempo)

Haciéndose cargo de los registros (2.º)

Levantando el acta (3.º)

Entregando los registros á la policía (4.º)

Frente al comité del partido nacional de San Juan Evangelista

¡Despejen la vereda!...

Carnaval de Momo y elecciones de Momo. La renovación del Congreso se ha hecho este año en carácter carnavalesco y originando protestas de todo género en los partidos que fueron derrotados y en los que se abstuvieron de la lucha.

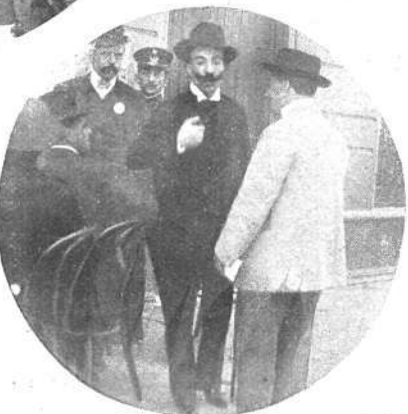
Los que más protestaban el domingo último eran los socialistas que en un principio creyeron en la victoria pero que más tarde, cuando vieron los automóviles del señor Benito Villanueva y de don Pedro pasar rápidos por todas las circunscripciones, empezaron á protestar, gritando: ¡Que se cumpla la ley! ¡Abajo el fraude! ¡Muera el carnaval!

El candidato Palacios y sus amigos se multiplicaban haciendo propaganda, tarea que abandonaron al ver en la parroquia de Balvanera Sur á don Pedro Cernadas, que en amable consorcio con don Cayetano Ganghi, se reían del voto, de las elecciones y de la propaganda, y departían acerca del triunfo seguro de la lista presidencial.

Don Pedro dirigió la palabra á sus correligionarios de San Cris-

El candidato Palacios estirándose los bigotes y esperando noticias

—¡Protesto!...



—¡Que se cumpla la ley!...

Los doctores Jesús H. Paz y Alfredo L. Palacios, redactando el acta de protesta contra varios escrutadores y fiscales

Attilio Mazzi

tóbal, diciéndoles:

—Vean, muchachos, yo no sé hablar discursos ni decir macanas, ni inventar palabrerío, pero les aseguro que á mí nadie me gana la elección ni á don Benito tampoco!...

—¡Bravo! ¡Viva don Pedro! ¡Viva don Benito! ¡Vivan las elesiones!...

A las tres de la tarde el triunfo electoral se había decidido por la lista confeccionada por el presidente, que alcanzó á 15.115 votos, ninguno de los cuales obtuvo precio elevado

Constante Botto

en razón de que abundaba el libreteo...

La Unión Patriótica fué la que se fatigó mucho é inútilmente, pues á pesar de todos los esfuerzos desplegados por ella, llegó cola, con 1.710 votos, poniendo en grave compromiso á los candidatos que presentaba, entre los cuales se hallan dos ministros plenipotenciarios.

El partido autonomista y el nacional, celebraron la victoria por la noche en el comité central con unos refrescos baratos, porque la cosa no era para más.

Blas Fasseri, cuyos votos fueron rechazados por la mesa número 1

Entregando los registros electorales en el juzgado federal

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Los miembros de la junta electoral doctores Urdinarrain. Benjamín Basualdo, Adolfo Salas, y secretarios señores Ferrer y Jiménez

CHAFALONÍA

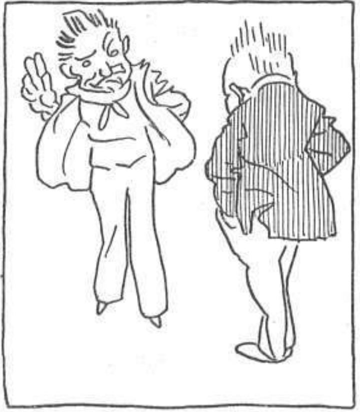
Después del triunfo

—¡Hemos triunfado!
—¿No te dije?... ¿no te aconsejé que te hicieras presidencial?... ¿Quién te dió ánimos?... ¿A quién le debes...
—Gracias, mujercita: tomá; cómprate los brillantes hoy mismo.

...y tiene el agrado de invitarlo para mañana á las 8 p. m. por tratarse de la revisión de cuentas de este Comité. Con tal motivo...
—¡Ya sé! ¡El sablazo de las libretas! Y gracias que este año...

Mi más querido doctor: ¡Que sea enhorabuena! Ahí le mando á mi hijo, que le hablará de algo que usted puede conseguirle ahora. Se trata de un puestito...

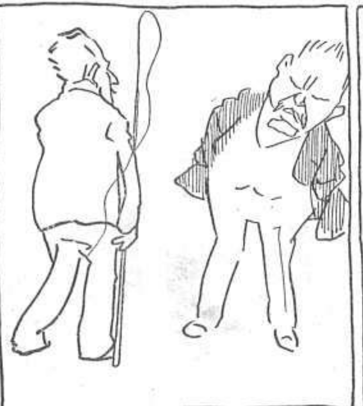
—Al comisario están por jubilarlo. Soy el oficial de la sección que más ha trabajado por ustedes. Ahora mi ascenso depende del señor diputado; no creo que le cueste gran trabajo...



—Lo que yo le decía dotor. Los hemos barrido. ¿Se convence ahora que no hay caudillo de barrio que me pise el poncho? Bueno. Pa los muchachos, con dos de á quinientos hay bastante.

—Vea, le juro que me habían ofrecido hasta... lo que yo quisiera pedir; y yo ¡nada! mi voto pa el dotor. Pero ando en la mala; me piden el desalojo; estoy sin trabajo... vea á ver...

—Lo de mi hermano fué una biaba que le largó á uno porque hablaba con poco respeto de la lista oficial. Lo encanaron en contraventores. Con una tarjeta suya y veinte pesos pal herido está arreglado.



—¿No me recuerda, dotor? Soy el cochero que lo llevó en su vitoria á recorrer los atrios. Creo que me he portado bien. Supe que usté había ganado y aquí me tiene á felicitarlo...

—Quería decirle, patrón, que esta pobre mucama se pasó rezando toda la noche del sábado. ¿Sabe quién le palanqueó la banca de diputado?... La santísima Virgen de Luján.

Dib. de Cao.

El derrumbamiento del lunes

El edificio en construcción de la calle Venezuela y 5 de Julio, cuya cornisa se vino abajo

Los cadáveres colocados en la calle Venezuela y que fueron extraídos por los bomberos de entre los escombros, momentos después de la catástrofe

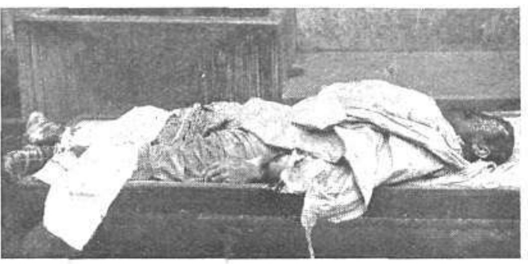
Removiendo los escombros

Sacando un herido

Transportando un herido á la ambulancia

Grupo de obreros detenidos para declarar

Los cadáveres de Francisco Bandiera, de 23 años, y de Pascual Archieri, de 18



Enrique Villa, italiano, de 45 años, muerto

Rafael Ahita y Antonio Faldutti, muertos

José Archelle, herido

Ocasionando la muerte de cinco obreros y graves heridas á otros dos, desmoronóse el lunes la cornisa de un gran edificio que se construye en la esquina de las calles Venezuela y 5 de Julio. Atribúyese el origen de la catástrofe á la imprevisión de un capataz, que hizo funcionar una cabria en condiciones que ofrecían el mayor peligro, desoyendo las observaciones que le hacía un colega suyo.

Prestaron los primeros auxilios los bomberos y la asistencia pública.

Benedetto Ahita, herido

El intendente y el coronel Calaza, en el lugar de la catástrofe

Ecos del atentado

Puesto que Francisco Solano Rejis estuvo á pique de cometer una barbaridad, es ahora un hombre célebre en toda la república. ¡Supónganse ustedes el personaje que sería, si desgraciadamente hubiera conseguido despachar al doctor Figueroa Alcorta! Pero, por lo pronto, el salteño más mentado es él, y se la da chanta á los diputados electos por su provincia, de quienes no se conoce nada de estupendo, pues el haber obtenido el sufragio de la mayor parte de los difuntos no es lo que se llama una hazaña, ya que ha habido elecciones en las que votaron hasta los finados menores de seis meses, y en tiempos no lejanos.

Serafina Rejis, madre de Francisco Solano Rejis

Casa donde nació el autor del atentado contra el presidente

Agustín Lambrí, padrastro de Rejis

La renuncia del subsecretario del interior

El doctor Estrada con los empleados del ministerio que lo despidieron

Retratos de actualidad

Doctor Pedro S. Alcácer, subsecretario del ministerio del interior

Señor Joaquín de Pereyra, nuevo cónsul de España en Buenos Aires

Señor José María Sempere Olivares, vicecónsul de España

El doctor Pedro Alcácer, conocido como uno de los que simpatizan con la política presidencial, ha sido elegido por el doctor Avellaneda para ocupar el puesto de subsecretario del interior, vacante por renuncia del doctor Carlos Estrada.

El doctor Alcácer, como secretario del interventor Puccio, ha sido últimamente un personaje de la actualidad política.

— Han llegado á Buenos Aires los señores Joaquín de Pereyra y José María Sempere, para ejercer, respectivamente, los cargos de cónsul y vicecónsul de España.

Necrología

Señorita Isabel Mac Vicar

Doctor Luis Ruiz Huidobro

Teniente coronel Nicolás Santerbó

Señor Ildefonso D. Monzon

Ingeniero José Arnavat

Señor Agustín M. Justo

Doctor Eugenio S. Cassanello

Señor Ovidio Auganuzzi

Un cómico resucitado

El enano Julio Ruiz

La noticia, con la rapidez de las malas noticias, corrió por el mundo: Julio Ruiz había muerto. Pero Julio Ruiz resucitó y hételo en Buenos Aires, donde actuará *en el teatro Nacional y desde don*de nos envía la siguiente:

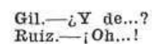
Salutación

Como sé que me han llorado
en Buenos Aires por muerto,
y como resulta incierto
todo eso que se ha contado,
para desmentir las tretas
de esa mala voluntad,
quiero tengan la bondad
de que en Caras y Caretas
se publique que he llegado
á Buenos Aires de nuevo,
que estoy bueno; que no bebo
y que vengo contratado
al Nacional, y si hay pique
entre artistas de valer
díganle que no ha de ser
por causa de Ruiz ni Enrique;
pues sólo ansiamos los dos
trabajar honradamente
para el público indulgente
en paz y en gracia de Dios;
que encontré esta población
tan variada y tan preciosa

El enano Enrique Gil

Gil.—¿Pero, no te habías muerto?
Ruiz.—¡Cosas de la vida!...

que su progresión hermosa
me llenó de admiración,
y ese cambio le ha causado
tal efecto á mi pobreza,
que me dejó de una pieza
y casi, casi, achicado.



Gil.—¿Y de...?
Ruiz.—¡Oh...!

Que mis humildes donaires
artísticos, hoy en moda,
ofrezco á la prensa toda
de mi hermoso Buenos Aires,
como gratitud sincera
del favor que me otorgaron
cuando de mi muerte hablaron
en Buenos Aires y fuera.
Que al público con razón
recuerdo con mil amores
por sus antiguos favores
y benévola opinión.

Gil.—¿Palabra...?
Ruiz.—Te lo juro por Empedocles...

Y por fin, que mi triunfal
reaparición, será y cuente
el catorce del corriente
en el teatro Nacional.
Allí espera ser feliz
al ver á todos ustedes
concediendo sus mercedes
esa noche

Julio RUIZ.

Postdata.—Tengan en cuenta,
si esa noche se presenta
á *piropearnos* alguno,
que no pagará ninguno
la multa de los cincuenta.

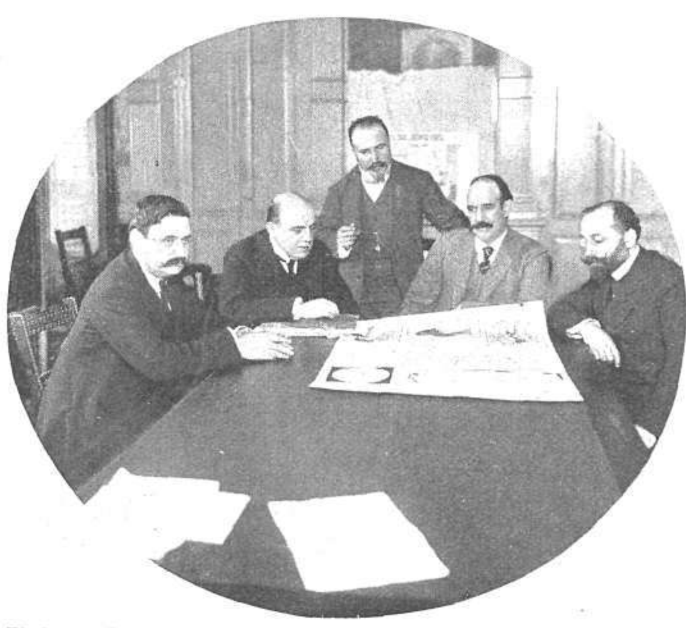
Fot. de Caras y Caretas.

Ruiz.—¿Vamos á tomar la última?...
Gil.—¿Pero una sola?

El empresario. — Pero, señores, que hacen ustedes falta en el teatro...
Ruiz y Gil.—Es que estaba convenciendo á éste...

Los quistes hidatídicos

Los médicos y veterinarios, y con ellos el ministro de agricultura y la prensa diaria, acaban de confirmar una vieja teoría del mundo lunfardo, según la cual el perro no es «el amigo del hombre», sino, más bien, su enemigo; y de esto se infiere que, si el doctor Albarracín es el amigo del perro, el perro no es el amigo del doctor Albarracín. Dicho animal, noble animal, pero de todos modos animal, representa en la República Argentina un grave peligro para la salud del hombre y de los ganados, pues acoge en su organismo los gérmenes de los quistes hidatídicos, hace que prosperen, podríamos decir que los alimenta, los engorda y los multiplica, y luego —¡ahí va eso!, el que venga atrás que arrée, — los expele é infesta con ellos las verduras que ha de comer el hombre y los pastos conque se alimentará el ganado.

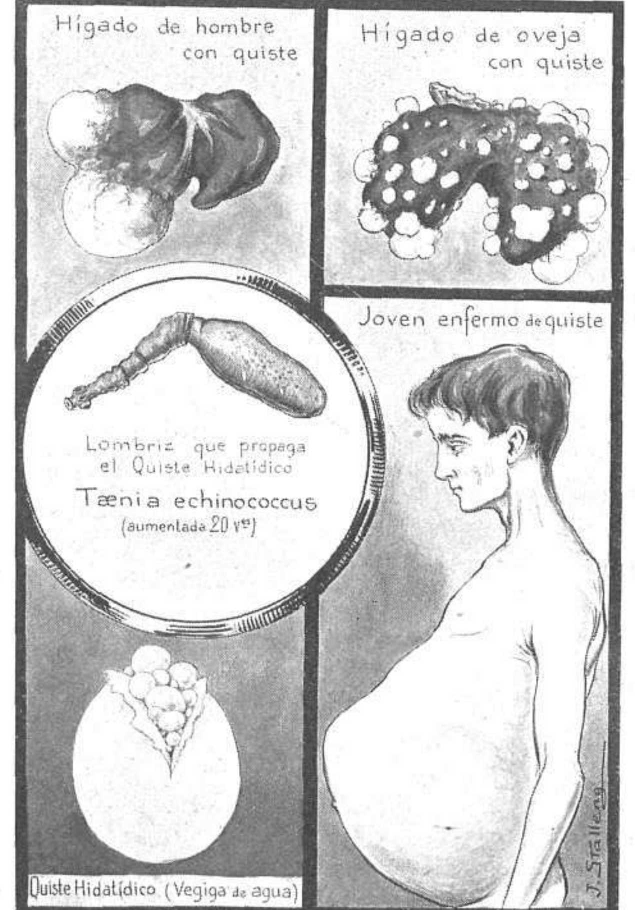


El doctor José León Suárez, jefe de la división de ganadería; el señor Stalleng, dibujante de la misma, y los doctores Daniel J. Cranwell, Joaquín Zabala y Marcelino Herrera Vegas, de la comisión nombrada por el ministro de agricultura para combatir la propagación de los quistes hidatídicos

Más tarde, el mismo perro engulle una víscera de animal, contaminada por los pastos que él infestó, repite la primera hazaña, y así sucesivamente hasta que el perro muere, en cuyo caso deja todavía una herencia quistosa á sus cachorritos.

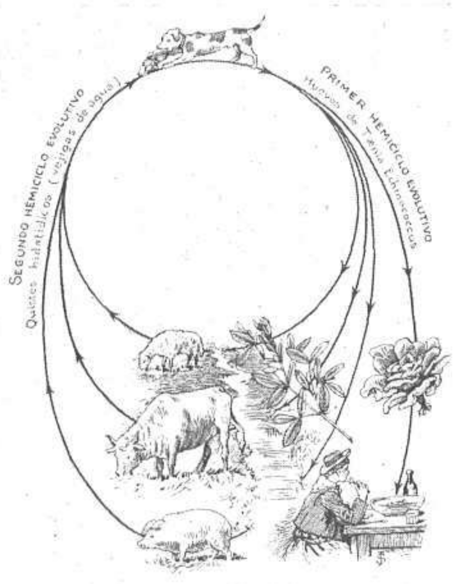
Los perros atacados de quiste son tan numerosos y ejercen una acción tan perniciosa, que el 34 por ciento de los ganados padecen de hidatidosis y la enfermedad ha adquirido gran incremento en la población humana del país.

La comisión nombrada por el ministerio para estudiar el peligro de la hidatidosis y proponer los medios de contrarrestarlo, se expidió el miércoles pasado, declarándolo uno de los más graves que nos amenazan y aconsejando para combatirlo, una severa reglamentación de la salubridad de los mataderos.



Explicación gráfica de la plaga

Dib. de Stalleng.



Cuadro demostrativo de las vías de contaminación hasta el hombre. (Los huevos son arrojados por el perro y contaminan los pastos, las aguas y las verduras, propagando así la enfermedad en los ganados y el hombre, y volviendo al perro que come hígado, pulmones, etc.)

El elogio de los ojos

(Para «Caras y Caretas»)

Son dulces ventanas de los corazones
los ojos que guardan luz desconocida:
á los claros ojos, como á dos balcones,
asomada el alma ve pasar la vida.
Cuando á algún nacido tocan las campanas,
es que el alma nueva de un niño inocente,
se asoma á sus ojos, como á dos ventanas,
para ver la vida y el cielo riente.
Si la desposada vestida de velos
camina hacia el ara con paso indeciso,
se asoma á sus ojos, igual que á dos cielos,
para deslumbrada ver el Paraíso.
Si alza el sacerdote como cifras bellas
la Forma y el Cáliz al cielo asombroso,
se asoma á sus ojos, como á dos estrellas,
para ver la cara de Dios milagroso.
Y si ve el anciano los hondos abismos
que á sus pies le cava la guadaña fuerte,
se asoma á sus ojos, como á paroxismos,
para horrorizado contemplar la muerte.
Ya los ojos sean azules cristales,
verdes, ó de intensa sombra desleída,
ellos son los puros, sacros ventanales,
donde asoma el alma para ver la vida.
Los azules dicen cielos, lagos, montes,
flotante humareda de los incensarios;
los azules ojos llenos de horizontes,
dan pureza al alma como dos sagrarios.
Son los ojos negros dos incendios rojos
cuyas llamas vibran como dos estelas;
en las dos pupilas de los negros ojos
se calienta el alma como en dos candelas.
Son de los castaños el mirar sereno
los de las gacelas entre los apriscos;
sobre el alabastro del altar de un seno
doble misa dicen sus sublimes discos.
Son los ojos verdes dos fascinaciones,
dos fuentes que manan líricos arpegios,
son dos pesadillas, son dos obsesiones,
son dos magnetismos, son dos sortilegios.
Ojos de las madres que nos han mirado
y de amor ungieron nuestra infancia tierna;
ojos maternales que nos han llorado:
¡Dios llene de gracia vuestra luz eterna!
Los de nuestros hijos que alumbró la suerte,
ojos de ternura, por queridos, bellos:
cerrad nuestros ojos al llegar la muerte
y una triste lágrima derramad en ellos.
Ojos con que tristes miran los ancianos;
venid y os daremos juveniles palmas;
hagamos suspiros y penas hermanos:
¡de llorar unidos se alivian las almas!
Ojos de los tristes fijos en el suelo
que hallan sólo espinas al posar las huellas:
mirad hacia arriba: ¡de mirar al cielo,
los ojos del hombre se colman de estrellas!
Ojos de los ciegos, órbitas sin llamas;
¡oh tragedia enorme de terror tejida!
¡Guarda nuestros ojos, Dios que el sol derramas,
y antes que estar ciegos, quítanos la vida!

Salvador RUEDA.

Tartarín Moreira en París

(PSICOLOGÍA POPULAR)

— *¡Agapito! ¡Agapito!*

¿Quién me llamaba? En pleno París, recién llegado...

— *¡Agapito! ¡Agapito!*

Di media vuelta. Los transeuntes que paseaban por el boulevard des Italiens (5 y 30 p. m.), debieron asustarse de mi palidez. Aunque en París la gente no se asusta por nada. Sobre todo, las mujeres, que, en materia de sustos, no tienen ya nada que enseñar.

— ¿No me conocés, Agapito? ¡Mi querido Agapito!

— ¡Tartarín Moreira! ¿Eres tú?

— El mismo... Me escapé de Buenos Aires para divertirme. Concluída mi diputación y fracasado en las nuevas elecciones, no tuve más remedio que huir de mis terribles acreedores. ¡Infames!... Los patricios que hicieron las leyes fueron tan cretinos que se olvidaron de establecer que las medallas de diputados debieran inmunizarnos contra los caprichos de los sastres...

— ¿Y qué haces en París?

— ¡Pucha que sos zonzo! Me divierto de una manera bárbara. Todas las noches me reuno con una patota de muchachos criollos y armamos cada bochinche nacional que da gusto...

— ¿Y en dónde? Porque creo que aquí, en París, la policía es muy severa...

— En cuanto á *sebera*, ya lo creo que lo es. ¡Figurate que hace *sebo* toda la noche! Cuando queremos armar una farrita regalamos á los agentes algunos luises, y... ¡si vieras qué programa! Desde que he llegado á París no he podido ver el sol... Me levanto muy tarde. Después me voy al Americano y en la terasse nos reunimos para tomar Pernod. ¡Pucha digo, qué ajenjo! Es macanudo. En Buenos Aires es poco *chic* tomar Pernod, pero en París ¡oh! en París, es delicioso. ¡Ultima moda, che! Nos tomamos cinco ó seis copetines, mientras insultamos en criollo á los franceses que pasan... ¡Cómo nos reímos!...

— ¡Qué linda vida, hermano! Te envidio...

— ¡Otario! ¿Envidia de qué? Venite aura conmigo y yo te presentaré á la patota. La correrás con nosotros. Y en lugar de irte á la legación á conversar de política con el petizo Bosch ó con el filósofo Fonseca, te venís con nosotros. ¡Verás que piernas! Iremos al Bal Tabarin, en Montmartre, donde habrá esta noche un concurso de pantorrillas. Calculá vos que el presidente del jurado es Rodin... Armaremos una farra *joly*...

(Quedé meditabundo. La invitación era bien tentadora. Tartarín era un muchacho inteligente. Con agallas. Diputado por chiripa. Gran maestro de los tres puntos. Con muchos amigos. Ricos. Pensé. Y...)

— *Bueno, Tartarín. Vamos. Te acompaño.*

Y muy contentos, atravesamos del brazo el boulevard. Llegamos.

— Este café, querido Agapito, es el *Café de la P...*

— ¿De la P...? ¿Será la patrona?

— No seas sicalíptico, como dicen los madrileños. En francés, *Café de la Paix*, se pronuncia *Café de la P...*

— ¡Qué talento tienes, Tartarín. Te pareces á tu padre.

— Ahí viene... Ahí viene...

— ¿Quién? ¿Tu padre? ¿Pero no había muerto Juan Moreira?

— No seas bárbaro. Digo que allá viene González. ¿Lo conocés? Es el doctor González, hijo de un fidelero de Flores. En dos meses se ha comido en París los tallarines que durante treinta años fabricó su padre. Te lo voy á presentar. Conviene, che... Puede ser que todavía le queden en el bolsillo algunos fideos...

(Entreacto. Llega el doctor González. Tartarín lo abraza. Me lo presenta. Bebemos. ¿Qué? Oh, ajenjo... Llega un automóvil. Dos jóvenes elegantes descienden. Son compañeros de Tartarín. Presentaciones. El más joven es hijo de un poderoso estanciero de Buenos Aires. El otro, un compadrito en traje de última moda, es hijo del ex presidente de una república «de cuyo nombre no quiero acordarme»... Tiene la cara llena de granos. Pero eso no importa...)

— *¡Pernod... garçon, Pernod!*

Bebemos. Siento que todo da vueltas. Las casas parecen pasar ante mis ojos. Si pasara mi casa ¡qué suerte!... entraría por la ventana...

— *¿Llamaremos alguna cocotte, Agapito?*

(Yo creo que no hay necesidad. Vienen solas... En ese momento el camarero me entrega un plato. Me lo manda una bella rubia que está en la mesita de enfrente. Es el platito de su copa. Debajo, viene estampado el precio de lo que ella ha bebido.) Yo me asombro. Pero Tartarín, díceme:

— Es una costumbre muy parisiense. El lenguaje del platito es muy curioso. Lo inventó Jorge Sand... Mirá: cuando una dama te manda su plato quiere decirte: « *¿Me permite usted que lo acompañe á cenar?...* » Entonces, vos, en vez de decir: *¡Con mucho gusto!*, pagás silenciosamente. Y, la dama, cual si fuera una antigua y virtuosa amiga, se sienta á tu lado... Así es, Agapito, la virtud en París. Una parisiense no es capaz de pedir dinero para comer, pero inventa galanterías para comer de arriba...

Poco después, la mesa se nos fué llenando de platitos. Pagamos. Bebimos en compañía de varias *trotadoras*. Salimos. Las 8 y 30 p. m. Nos metimos, hombres y mujeres á un Duval. Se nos agregaron dos amigos más. Cenamos poco. Bebimos más. Jugamos con los platos. Y he aquí la lista de los objetos que rompimos: seis platos, tres copas, el sombrero de mi compañera, una botella y los anteojos de un pobre francés que comía cerca de nuestra mesa. El patrón del restaurant, se indignó. Nos amenazó con la policía. Tartarín Moreira, echó mano al bolsillo. Yo creí que iba á sacar revólver. Pero sacó dos luises. Con la mano izquierda entregó los luises al patrón, como regalo, y con la mano derecha, cerrando el

puño, le *pegó una trompada al infeliz fondero*, dejándole en la cara un moretón terrible. El patrón, tambaleando, se inclinó ante Tartarín, diciéndole:

—*Merci, monsieur.*

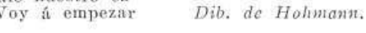
Nos reímos á carcajadas. No sabíamos si el patrón daba las gracias por los dos luises ó por la feroz trompada... Pagamos. En dos «taxímetros», nos fuimos al «*Marigny*», donde la bella Otero hacía el papel de bohemia enamorada y gorda. En el *promenoir* seguimos bebiendo chartreuse y... otra vez «Pernod». Allí estaba el doctor Terry. Nos miró con tristeza. Conoció en nuestra bonita manera de farriar, ¡que éramos criollos puros! Tartarín, cansado de no hacer nada, pególe á una acomodadora, un puntapié en la región X del cuerpo... Un caballero francés la defendió. Y, entonces, nosotros, para defender á Tartarín, que estaba en el suelo, empezamos á trompear *á todo el mundo*. Entretanto, el hijo del ex presidente daba luises á los tres señores que, *de galera de felpa*, estaban á la entrada del teatro, según la antigua costumbre parisién. Total: con las muchachas, nos fuimos al «Maxim's». El hijo del fidelero tenía en el bolsillo muchos... tallarines. ¡Qué farra! Champagne corrido... En «Chez Maxim's», no se bebe nada más que champagne. Allí también Tartarín, aburrido de que en París no se supiera que él estaba de incógnito, ideó un magnífico plan. Subióse á una silla. Y pidió al respetable público un poco de silencio. Hablaba en un francés acriollado. Pero, en París, tratándose de extranjeros con plata, todo el mundo entiende el volapuk.

—«Señores. *Yo soy Tartarín Moreira. El gobierno argentino* me ha enviado en misión secreta. Soy hijo de Juan Moreira y nieto de Tartarín de Tarascón. El *gobierno me ha mandado á París. Quiere hacer conocer*, aquí, por intermedio mío, todo lo que vale nuestro carácter, nuestro cerebro, nuestra raza... Voy á empezar esta noche. Os enseñaré una de nuestras diversiones favoritas. Para esos tendréis que prestarme vuestros sombreros.

—*Oui, oui, oui*, — aullaba el público, ofreciendo sus sombreros. Tartarín, ceremoniosamente hizo con ellos dos grandes pilas. Eran sombreros de todas clases y tamaños. Y casi todos, eran nuevos, flamantes. (A «Maxim's», sólo va gente rica). Cuando los sombreros formaron una gruesa columna, Tartarín, muy serio, subióse á la mesa. Miró al auditorio. Vió que lo examinaban con viva atención. Con curiosidad. (En París todo se mira con curiosidad). Entonces, Tartarín, rápidamente, dió un salto, y con todo el peso de sus 75 kilos de grasa y carne criollas, se dejó caer, en seco, sobre los sombreros. ¡Fué horrible! Imaginaos. ¡*Una tortilla*! Las galeras de felpa, yacían abiertas, junto á las galeritas *despanzurradas*, y *á los sombreros de paja*, derretidos... ¡Una tortilla!... En tanto, el público, furioso, se arrojó sobre Tartarín, esgrimiendo botellas, copas, cuchillos y revólvers... Tartarín Moreira, rodaba bajo las mesas, llorando de risa... El doctor González, con una botella de champagne, daba de beber al piano. El hijo del estanciero repartía trompadas á granel mientras el hijo del ex presidente distribuía luises á los mozos del café que, con una mano, se atajaban los botellazos y con la otra apretaban las moneditas de oro... Yo, alegre y siempre soñador, pensé, ante tan hermoso espectáculo, en el cuadro «El Malón», del pintor Della Valle... ¡Y me reía! ¡Pucha, qué farra! ¡*Qué tortilla*! Y *pensé* que Tartarín Moreira llegará á ser, porque lo merece, presidente de la república ó escritor académico...

Dib. de Hohmann.

AGAPITO CANDILEJA.



El niño enterrado vivo

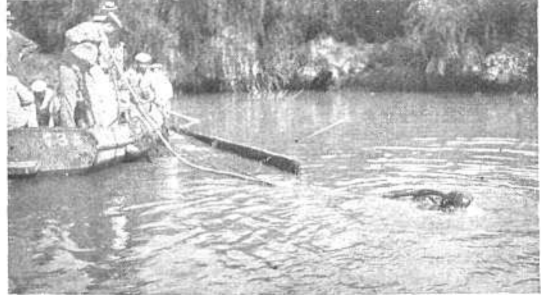
Atraído por gritos que partían, al parecer, del subsuelo, en un paraje de la avenida Rosales, entre Tucumán y Viamonte, el señor Eduardo Suffern, oficial de la comisaría 22, que pasaba por allí, acudió á dicho lugar y apartando un montón de tierra removida, extrajo un hermoso niño de dos meses, que se encontraba á punto de perecer asfixiado. El sorprendente hallazgo se hizo el martes á las 7 y 30 de la noche, é inmediatamente después comenzaron las pesquisas para dar con el autor ó autores del atentado.

El niño y la señora que lo amamanta, Margarita G. de Rucó

Sitio de la avenida Rosales, entre Viamonte y Tucumán, donde el oficial Suffern encontró al niño

Voladura de un casco en el arroyo Maciel

El buzo bajando las minas



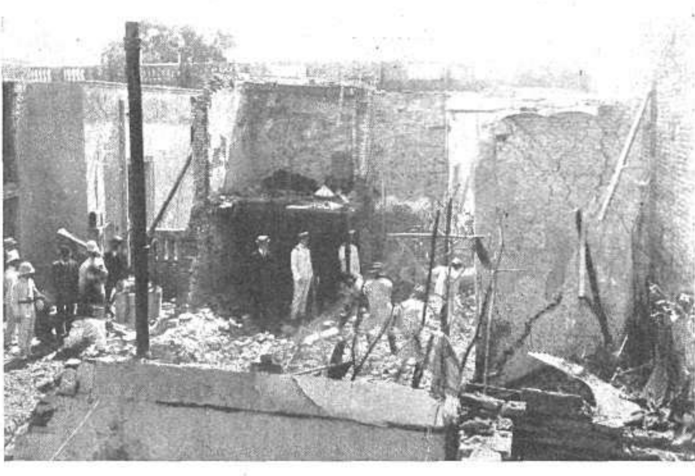
Regresando á la lancha de la comisión

Fot. de CARAS Y CARETAS.

La explosión del Rosario

El viernes de la semana pasada hizo explosión en el Rosario un depósito bélico que existía en casa de la familia Zanoni, número 721, de la calle Montevideo.

A raíz de este suceso, persuadióse la policía de que los radicales conspiraban, y procedió á allanar numerosos domicilios de ciudadanos de aquella filiación política, segura de descubrir otros depósitos de la mencionada naturaleza.

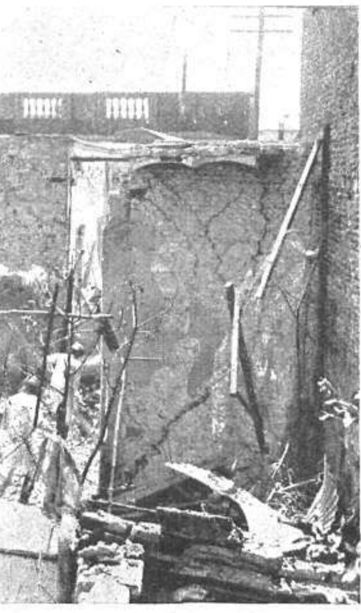


El sitio de la catástrofe

Pieza que ocupaba la niña de once años, Teresa Antoniazo, que pereció á consecuencia de la explosión

Removiendo escombros

Sitio en el cual explotó la bomba



Pared vecinal destruída

La niña Teresa Antoniazo, única víctima de la explosión

Los radicales pretenden que la conducta de la policía es atropello puro, sin mezcla alguna de orden público; y puede afirmarse que existe una verdadera discusión al respecto.

Mientras la discusión continúa empeñosamente entre los dos bandos, veamos lo que se refiere á la explosión.

Esta acaeció á las 6 y 55 de la mañana del expresado día, y fué tan violenta que el estruendo fué oído en todo el radio de la ciudad. La casa de la familia Zanoni quedó reducida á escombros, y las linderas de la derecha y de la izquierda sufrieron graves perjuicios.

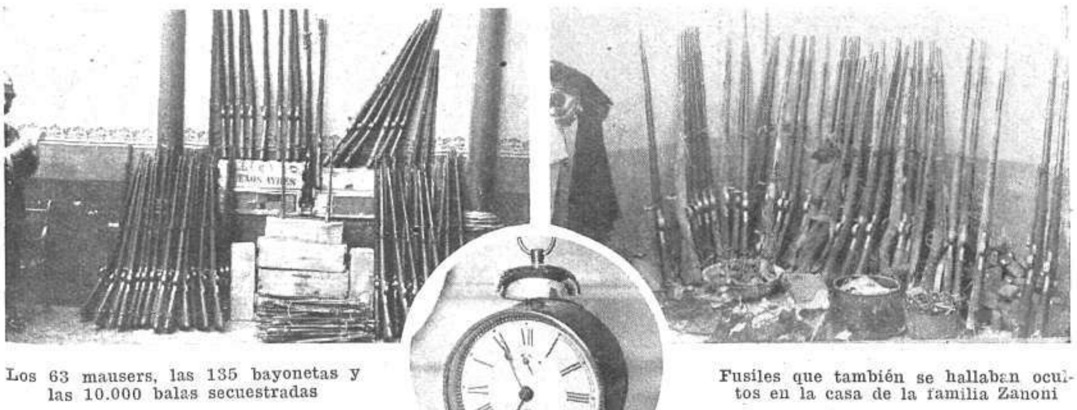
Otras dos casas vecinas, cuyos frentes dan á la calle Buenos Aires y que llevan los números 1626 y 1634, experimentaron desperfectos tales que, así como la de la familia Zanoni, tendrán que ser totalmente reconstruídas.

Las consecuencias de la explosión no se detienen aquí, pues todos los edificios de la manzana fueron víctimas de ella en grado considerable, y aunque de menor importancia, también alcanzaron los deterioros hasta tres cuadras á la redonda. El monto de los daños calcúlase en 150.000 pesos moneda nacional.

La terrible explosión produjo la muerte de la menor Teresa

La casa de la familia Zanoni

Durante el secuestro de las armas



Los 63 mausers, las 135 bayonetas y las 10.000 balas secuestradas

Hora en que se pararon todos los relojes del barrio, debido á la explosión

Fusiles que también se hallaban ocultos en la casa de la familia Zanoni

Antoniazo, de 11 años de edad, sirviente de la familia Zanoni. El joven Juan Zanoni y otra persona resultaron levemente heridos.

En casa de la familia Zanoni la policía descubrió, después de la catástrofe, un importante depósito de explosivos. Supónese que el origen de la catástrofe es la inflamación espontánea ó casual de una cantidad de dinamita.

Los fusiles secuestrados por la policía en el domicilio de Zanoni y en la casa Preumayer son de los que

Más bayonetas

Casa en la cual Zanoni tenía en depósito otros armamentos, según se afirma

Cajones que contenían las 10.000 balas

armas y municiones que el joven Juan Zanoni, según lo que parece, ocultaba á pedido de su correligionario el jefe radical señor José Chiozza.

En la casa Preumayer y Cía., donde trabajaba aquél, fueron secuestrados varios cajones de armas, municiones y explosivos...

estaba provisto hasta hace poco el ejército francés, y mauser de antiguo modelo alemán. Los proyectiles son de calibre 16.

El joven Zanoni tiene buenos antecedentes, y en su empleo de la casa Preumayer observó una conducta irreprochable.

Montevideo.—El carnaval

Concurso de comparsas en la plaza Independencia

El tablado de los jueces

Concurrentes á la fiesta veneciana, en los Pocitos

El concurso de máscaras infantiles

María Esther Ferrer Barceló

Elena Ramazo (Andaluza)

Aldeana suiza

María Noel Ríes Correa (Diablo)

María E. Ríes Correa (Chanteuse)

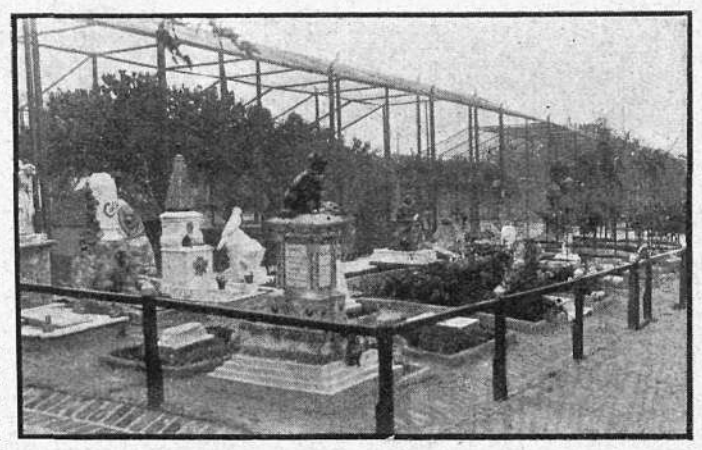
Niños y niñas que obtuvieron premios en el concurso infantil

Ofelia Bonaso

Una curiosa necrópolis

La ciudad de los animales muertos. En "Villa Dolores"

¿Es un capricho de filósofo ironista, una rara manifestación de humorismo más ó menos trascendental? ¿O es una sencilla y enternecedora debilidad humana que se ha erigido á sí misma un templo con numerosas estatuas á manera de altares?... ¿O es?... Por lo pronto, lo que salta á la vista, es que se trata de un cementerio de animales. Un perfecto jardín de la muerte consagrado á los restos inanimados de quienes fueron en vida el simpático «Alí», la revoltosa «Lilí», el endemoniado «Sultán», el perezoso «Micifuz», etc., etcétera. Una necrópolis encantadora, de pequeños túmulos levantados á la memoria de esos amigos del hombre, más fieles, por lo general, que los otros amigos, precisamente porque son animales... La «triste mansión» forma parte de la maravillosa «Villa Dolores» en que su propietario, el señor Rossell y Ríus, se ha dado el gusto de reunir los más variados y raros ejemplares de la fauna universal. Dispuestos como en un cementerio de personas, los sepulcros se alzan al borde de las enarenadas sendas, con la pro-



Vista general del cementerio

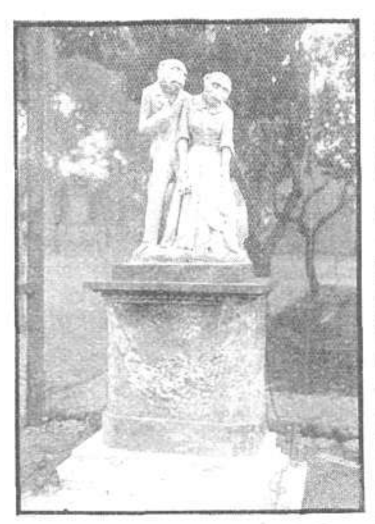
Papagayos

«Liebres—Descansad en paz»

Ofidios

Sepulcro de tigres

«Recuerdo al fiel Catú y compañero, 1907»



«Trucha y familia, 1907»

pia majestad de la muerte y luciendo conmovedoras inscripciones que ponen de relieve una exquisita ternura dedicada al trato con las bestias. Desmienten así el viejo refrán de que «el peor mal de los males», etc.

El arte ha dado á esas tumbas el prestigio de los símbolos ó ha reproducido, para hacerla perdurable á los ojos de las generaciones, la figura de los buenos difuntos. El caminante puede, de ese modo, experimentar la sensación de tristeza que siempre produce la evocación del pasado y más de una vez, dejándose impresionar por el sentimentalismo de los epitafios, vierte lágrimas de piadoso enternecimiento sobre el recuerdo de aquel inocente animalito que pocos días antes viera dentro de una jaula tan juguetón y dichoso, sin sospechar siquiera lo cercano de su fin... «¡Pobrecito, tan bueno!» Porque es de advertir que, por lo visto, á los animales también alcanza ese sentimiento de perdón á las faltas vividas que nos hace universalmente buenos después de muertos. Este cementerio de irracionales tiene, entre tantos otros, el siguiente rasgo de común con los demás cementerios: la generosidad del epitafio. Es cosa archisabida, que la muerte de nuestros semejantes nos pone gafas de optimismo en cuanto queremos hablar de sus cualidades morales. Acaso sea por aquello de que á enemigo que huye... Acaso sea porque nos gusta afectar caritativa magnanimidad. Acaso sea en virtud del egoísta razonamiento «hoy por tí, mañana por mí...» Bueno. Sea por lo que fuere, el hecho es que no hay muerto malo. Ni en el cementerio de Villa Dolores. Y eso que allí yacen, entre otros restos menos imponentes, los de un auténtico tigre de Bengala...

Sepulcro de los gatos

«Siempre será recordado con amor este fiel y cariñoso amigo Alí, marzo 18/1899»

«Roedors indinaus.» — Perdonad y no perturbéis el sueño de todos esos ex enemigos»

«A nuestra querida, buena y fiel perrita Mignonne», reza el epitafio de una pequeña tumba, sobre la cual se yergue la estatua de la finadita, mirando al cielo, como si ella también pusiese su esperanza en Dios y creyese resucitar en el paraíso. ¡Bah! y después de todo ¿quién sabe? ¿No tienen ya los animales su cementerio? ¿Por qué no han de tener también su paraíso?

«Siempre será recordado por sus amos este fiel y cariñoso amigo Alí» — dice otro epitafio — y agrega: «Aquí reposan los restos mortales del que fué para nosotros un amigo ejemplar». Era un perro... Ya se sabe que los perros son los únicos que siguen siendo fieles á sus amos. Son refractarios á la rebeldía. El socialismo, más ó menos revolucionario, no los convence, y continúan obedeciendo ciegamente al patrón...

Un grupo escultórico que sacude las fibras más íntimas del sentimiento, surge á poca distancia de la tumba de Alí, coronando el mausoleo de la familia «Trucha». Un mono y una mona, abrazados, levantan la vista á las nubes, dando muestras del más acerbo dolor. ¡Pobrecitos! El señor Rossell sentía por ellos verdadera predilección. El artista ha representado la escena desgarradora de la postrera despedida. El mono da á su compañera el abrazo final, disponiéndose á partir para siempre... La actitud de «Trucha» es admirablemente dramática. Sin embargo, no falta un gracioso de mal gusto que la interprete en el sentido de que se dirige á los espectadores exclamando: «Ya lo ven ustedes: he cogido una «mona»... El epitafio canta: «Trucha y folia». Mono «Trucha», fallecido el 12 de agosto de 1907, del público querido y mimado fué...» «Ei fu», como dijo Manzoni...

En otro túmulo se lee la siguiente inscripción: «Roedors indinaus» («indinaus») ¡contra quién! «Perdonad y no perturbéis el sueño de tus ex enemigos». Esta súplica ¿se dirige á los roedores ó al público?...

Una liebre de yeso, con una pata delantera levantada, llama la atención sobre un pedestal cuadrado. «¡Silencio!», recomienda una inscripción en letras gordas. Silencio, pues...

Luego vienen el sepulcro de los gatos, el del tigre y el de los papagayos. Uno de éstos murió muy joven. ¡Joven y papa-gayo!...

A. S. A.

Montevideo.

A nuestra querida, buena y fiel perrita «Mignonne». Noviembre de 1902».

Unamuno haciendo versos

Por lo menos, á su parecer, es el Rector de Salamanca un hombre de esos á quienes nada se les resiste, de esos que teniendo aptitudes maravillosas para todo, lo mismo disputan de triángulos que de semicorcheas: con la misma facilidad hablan de teología que de arte culinaria; tanto les da escribir en el idioma propio como en extraño, igual se expresan en verso que en prosa...

Bueno; esto último es verdad respecto de Unamuno; porque tan mal escribe en prosa como en verso.

De su prosa nos ha dado arrogante muestra en un prólogo escrito para el libro *Paisajes Parisienses,* de un americano llamado Ugarte, donde hay aquello de: «...*Fuime á contemplar campo abierto al cielo* y por la luz *de este bañado,* paisaje libre, la llanura castellana austera y grave (¿van ustedes entendiendo algo?) amarilla en este tiempo por el *rastrojo* del recién segado trigo...» Y aquello otro, hablando de la bohemia: «Confieso que es un mundo al que no han logrado llevarme la atención *ni que logra convencerme*». Y en un artículo publicado en un periódico, ha dicho aquello de: «cuando salí de casa iba por el paseo *delante mío* un niño...» Después de lo cual, ya no le falta para decirlo todo al revés, más que decir como las cubanas y las andaluzas: «Aquel es *primo de nosotras*», y también lo dirá, de seguro.

Pues en verso... ¡ah! en verso...

Decía en cierta ocasión un amigo á otro que le pedía informes del novio de su hija:

—No es mal muchacho; pero tiene un defecto bastante grave, y es que no sabe jugar á ningún juego...

—¡Hombre!—replicó en seguida el padre de la muchacha,—eso no me parece defecto.

—Espérate un poco; que no había concluído—repuso el otro;—es que no sabe jugar, y juega.

Una cosa así le pasa á Unamuno; que no sabe hacer versos... y los hace...

De lo cual corresponde gran parte de la culpa al pobre Clarín, que era muy burlón, y dando una vez noticia de que Unamuno había traducido no sé qué cosa en verso, añadía: «¿Y querrán ustedes creer que está bastante bien?»

Claro es que esto, bien leído, quería decir: la traducción es muy mala; pero vamos... para ser de Unamuno... mucho peor me figuraba yo que estaría.

Mas el interesado no lo entendió de esa manera, sino literalmente, y animado con aquello que él creyó alabanza, se ha echado á hacer versos á todo trapo.

He de advertir, aunque casi no es menester tratándose de un vizcaino, que nuestro inverosímil Rector es enemigo de la forma poética.

Como del castellano y del vascuence y de todo lo que no puede dominar, de todo lo que es superior á sus facultades.

Bueno; pues como habría oído decir que Cervantes acabó con los libros de caballería burlándose de ellos en otro libro de caballería mejor que todos los demás, se le antojó á él hacer otro tanto, y se propuso acabar con la forma poética y desacreditar la rima burlándose de ella en un soneto.

Y el caso es que por poco no se sale con la suya.

Pero, el pobre, no tomó todas las medidas necesarias; vamos, que no midió sus fuerzas como aconseja Horacio, y no pudo evitar que los lectores de su soneto detestable hubieran leído antes muchos sonetos excelentes ó los hayan leído después, y, naturalmente, hayan podido decirle:

«Mire usted, hombre, ó Rector, si usted quiere, ya que también lo quiso un gobierno atolondrado, mire usted: si toda la rima fuera como la de usted, y todos los sonetos semejantes al suyo, habría que renegar de los sonetos y de la rima, porque, á la verdad, el soneto de usted es cosa tonta y desagradable; pero, amigo, hay rimas muy dulces y sonetos muy hermosos, á los cuales no se parece el de usted sino como el áspero guarrear de un cuervo al dulce canto de un ruiseñor, ó como el gruñir de un animalejo de la vista baja á una sinfonía de Bethoven. De manera que de su pobre soneto lo que se puede sacar en consecuencia no es que la forma poética deba desaparecer, ni que los sonetos sean cosa despreciable, sino que usted es un desdichado intruso á quien Dios no llama por ese camino.

Y que ha perdido usted el tiempo lastimosamente, por no haber comprendido que para hacer lo que hizo Cervantes, se necesita hacerlo como lo hizo Cervantes.

O como lo hizo Espronceda, que también se propuso desacreditar las descripciones largas por el mismo procedimiento.

¿Sabe usted como lo hizo?... Escribiendo aquella hermosísima descripción de la mañana, que empieza:

> Rizados copos de nevada espuma
> Forma el arroyo que jugando salta...;

pintando como

> Allá en la enhiesta vaporosa cumbre
> Su manto en el Oriente el alba tiende,
> Y blanca y pura y regalada lumbre
> De su frente de nácares desprende;
> Cándida Silfa á su fugaz vislumbre
> El aire en torno sonrosado enciende,
> Y en su fuente la ondina voluptuosa
> Se mece al son del agua armoniosa...

y como

> Las rosas sobre el tallo se levantan
> Coronadas de gotas de rocío..., etc.

Y después de haber escrito cinco octavas reales de las mejores que se han hecho en castellano, animadas, cadenciosas, robustas, cuajadas de imágenes bellas, palpitantes de vida y de verdad, con aquella lujosa dicción poética en que Espronceda y Zorrilla aventajaron á todos los poetas del mundo, después de haber hecho aquella inimitable descripción del amanecer, se burló de ella añadiendo en la octava siguiente:

> Y resumiendo... etcétera; que creo
> Basta para decir que ha amanecido,
> Y tanta frase inútil y rodeo,
> A mi corto entender, no es más que ruido;
> Pero también á mí me entra deseo
> De echarla de poeta, y el oído,
> Palabra tras palabra colocada,
> Con versos regalar sin decir nada.

Así se hacen las cosas, pobre Unamuno.

Pero usted... pretendía burlarse de la rima en un soneto, y en lugar de hacer el mejor soneto que se hubiera leído jamás, ha hecho usted el peor de todos los que se han escrito en el mundo.

A lo menos, yo no recuerdo haber leído ninguno tan malo.

...Y eso que he leído los del marqués de Cerralbo... y los de Casulla...

En fin, para que los lectores no crean que exagero, se le voy presentar aquí, porque «entre amigos, con verlo basta».

Empieza así el soneto de Unamuno:

LA RIMA

> «Macizas ruedas en pesado carro
> Al eje fijas, rechinante rima;
> ¡Con qué trabajo subes á la cima
> Si al piso se te pone algún guijarro!»

Es imposible, como ustedes ven, que haya nada más pedestre, ni más desgraciado, ni más prosaico, ni más pobre.

Aparte de que, descendiendo á detalles, en el primer período, en los dos primeros versos, no hay verbo, y no se sabe cómo puede ligar aquello de las «macizas ruedas en pesado carro al eje fijas», con la «rechinante rima», como no sea que el Rector quiera que la «rechinante rima» sea repetición sinónima ó equivalente de lo de atrás, y que todo ello, los dos versos enteros, sean el nominativo de la oración siguiente, del verbo *subes*... Pero si *subes* puede referirse á «rechinante rima», no puede referirse á «macizas ruedas».

¡Ni sintaxis, hombre, ni sintaxis!...

¡Y Rector de la Universidad de Salamanca!...

Bien que ese desconcierto confuso de los versos del osado Rector, será quizá la *sintaxis libre* del *super-castellano* porque suspira él en su rabieta de no poder aprender el castellano corriente...

Y luego, en el segundo verso, asonantan los dos hemistiquios, *fijas* y *rima,* cosa muy fea.

Y luego lo de ponerse *al piso*...

> ¡Con qué trabajo subes á la cima
> Si *al piso* se te pone algún guijarro!

¡Con qué trabajo sí que rima el pobre Unamuno, sin que logre subir á otra cima que á la del ridículo, por *ponérsele al piso* á cada paso los guijarros de su mal oído y de su mala sintaxis!

Allá va el segundo golpe:

«Al tosco buey que no al corcel bizarro
El peso *bruto* de tu lanza oprima:
Pues al buey sólo tu chirrido anima
Cuando en *piedras* te atascas ó *en el barro.*»

¡Pobre Unamuno! ¡El sí que se atasca en las piedras de sus majaderías, ó *en piedras,* como él dice, y en el barro de su prosaismo, por la necia presunción de acometer empresas para las que no tiene luces!

¿No habrá leido aquello de Iriarte citando á Horacio:

Que á un autor da por gran yerro
Cargar con lo que después
No podrá llevar, esto es,
Que no ande la noria el perro?

¿Por qué se ha querido meter, no siendo en letras más que un pobre perro guto, á voltear la noria magna del soneto?

«Que se vuelva, le aconsejo,
A voltear el asador...»

Esto es: que se vuelva á la cocina del presupuesto á comerse tranquilamente su nómina, y deje en paz á la poesía, para la que su nativa tosquedad le hace completamente refractario.

¡Cuando *en piedras* te atascas ó *en el barro!*

¿Por qué una atascadura ha de ser con artículo y la otra sin artículo?

Si *en piedras* ¿por qué no *en barro?* Y si *en el barro* ¿por qué no *en las piedras?*

¡Y quien tan imperfectamente maneja el idioma se atreve á hacer sonetos!

Bien lo dice el refrán, que no hay cosa más atrevida que la ignorancia.

Vean ustedes ahora los tercetos, que también son cosa buena:

«Mas en tanto no quede sin *maraña*
La selva toda, como el mar, camino...»

¿Qué querrá decir con esto?... «Sin *maraña* la selva toda, como el mar, camino...»

También esto debe ser un anticipo del *super-castellano* que echa de menos Unamuno.

¡Infeliz!... No sabe hacer otro uso del castellano actual sino decir «*en tanto no* quede sin *maraña la selva toda, como el mar, camino*», ó decir «fuime á contemplar campo abierto al cielo y por la luz *de este bañado,* etc., ó «iba *delante mío*», con otros disparates análogos, y encuentra el castellano deficiente. ¡Ya lo creo! Si no diera más de sí que lo que le hace dar un vizcaino infatuado, ciertamente sería deficientísimo. Pero, en realidad, lo deficiente no es el castellano, sino el entendimiento de Unamuno.

«Mas en tanto no quede sin *maraña*
La selva toda, como el mar, camino:
Tira *noble corcel de ese armatoste...*»

¿Pero no decía usted que *de ese armatoste,* que del armatoste de las macizas ruedas en pesado carro al eje fijas... no tiraba el corcel bizarro sino el buey tosco? ¿Por qué manda usted ahora al noble corcel que tire?

No da usted pie con bola.

No sólo falta radicalmente en su soneto la poesía, sino que ni aun sentido común tiene siquiera.

«Mas en tanto no quede sin *maraña,*
La selva toda, como el mar, camino;
Tira, noble corcel, de ese armatoste;
Pues más te vale la coyunda *extraña*
(¿Por qué *extraña?*... ¡Ya sé! por la *maraña*)
—Ya que no es aún la libertad tu sino—
Que estarte en el establo atado á un poste.»

Pues lo contrario le digo yo á usted. Más le valdría estar atado á un poste, si no en el establo, en el portal de la Universidad, que tirar del armatoste de hacer sonetos.

«Ya que no es aún la libertad tu sino»
¡Vaya un hermoso verso... vizcaino!

¡Y con un soneto así, tan malo y tan lleno de disparates, quería este pedazo de... Rector poner en ridículo la rima!

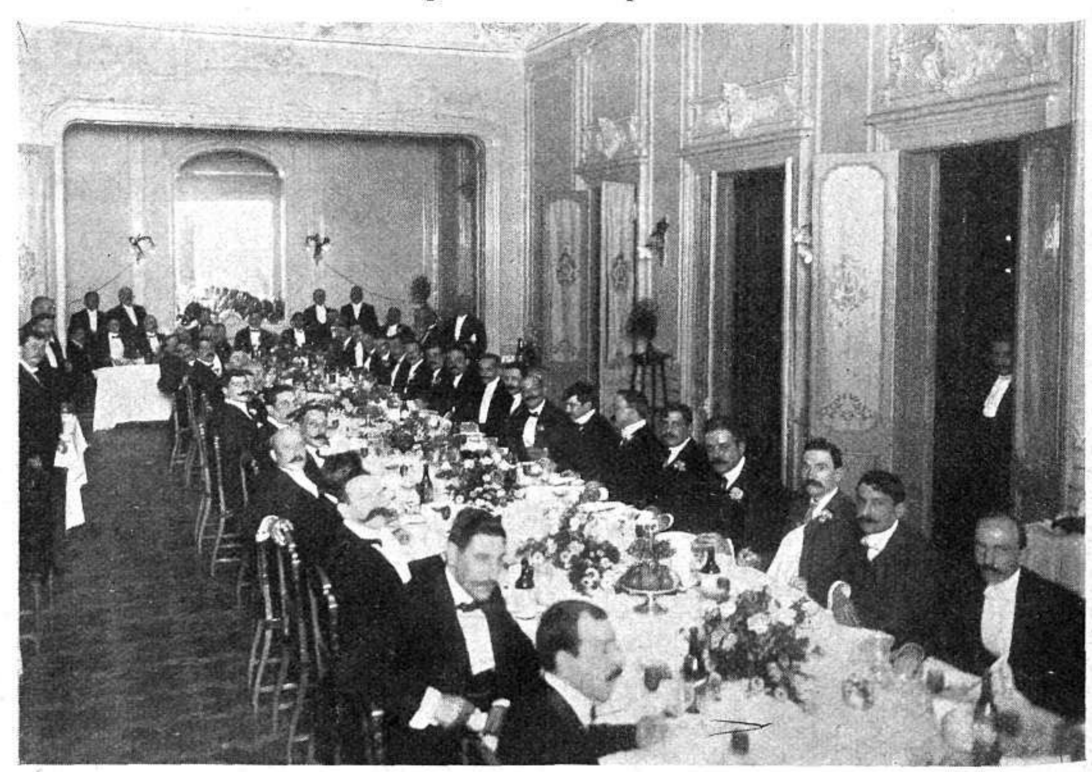
No, hombre, no: cállate y déjanos en paz, que tú solo eres el que te pones en ridículo; y tercetos por tercetos, escucha:

Mas en tanto te dura la cucaña,
Engorda de la vida en el camino
Y no tires, Miguel, de ese armatoste:
Más te vale meterte en tu cabaña,
Y ya que un mandarín te dió el destino,
Gozarle sin decir oste ni moste.

Antonio de VALBUENA.

Dib. de Hohmann.

Banquete de despedida



Durante la comida ofrecida al escribano señor Adolfo Frisiani, despidiéndole de su viaje á Europa

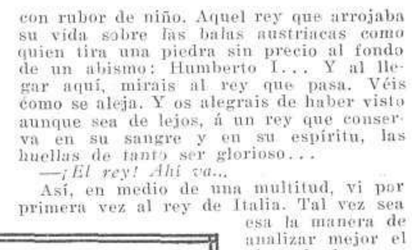
ENTREVISTA CON S. M. EL REY DE ITALIA

—¡El rey! Allí... Es aquel.

Indudablemente. Se puede ser muy americano: se puede tener en las venas mucha dinamita; se pueden llevar en el cerebro ideas muy salvajes, pero credme: cuando el rey de Italia pasa en su carroza, las almas de mayor altivez se doblegan. Se estremecen. No piensan. Lo miran como súbditos. Y, mirándolo, tiemblan.

—¡El rey!

Al oir ese grito, os empinais por encima de la multitud para ver á ese monarca *augusto* que hoy gobierna la tierra de los Césares. La tierra que fué también dominio de los papas. Y lo véis pasar. Vuestra memoria se inunda de recuerdos. En un segundo repasais toda la historia trágica y hermosa de esta Italia gentil. Pensais que ese rey desciende no de reyes femeninos y débiles, *sino de* una familia de monarcas honestos, —reyes del Piamonte, —que fueron gladiadores,—y de reinas que fueron milagrosas en belleza y en arte. Lo véis pasar. Y vuestros ojos *se iluminan* con la visión lejana de la formidable casa de Savoia. Casa de bravos leones que peleaban con sagrado heroísmo tan pronto en defensa de una bandera, como en defensa de *una mujer* ó de un ensueño... En seguida surge en vuestra mente la imagen deliciosa y el nombre novelesco del ínclito señor que fundara esa casa: el *Caballero de las Manos Blancas*... Luego pensáis en sus descendientes que reinaron, luminosos y fuertes. Románticos á veces, pero nunca débiles. Reyes que esgrimían la tizona y arrojaban al aire un madrigal. Jamás cobardes. Siempre terribles. Terribles y amorosos cual leones que tuvieran almas de golondrina... Y, saltando fechas, llega á vuestra memoria, con fiereza en la espada y bondad en las pupilas, ese rey que por las tempestades de su espíritu pudo tener de hermano á Napoleón: Víctor Manuel II... Y, en seguida, os sorprende la imagen de otro rey fantástico, magnánimo y altivo. Un rey de acero bien templado y con rubor de niño. Aquel rey que arrojaba su vida sobre las balas austriacas como quien tira una piedra sin precio al fondo de un abismo: Humberto I... Y al llegar aquí, mirais al rey que pasa. Véis como se aleja. Y os alegrais de haber visto aunque sea de lejos, á un rey que conserva en su sangre y en su espíritu, las huellas de tanto ser glorioso...



—¡El rey! Ahí va...

Así, en medio de una multitud, vi por primera vez al rey de Italia. Tal vez sea esa la manera de analizar mejor el alma de los pueblos, ya que no el alma de los mismos reyes. Ver un pueblo frente á su rey, es beber la mitad de sus creencias... Cuando el monarca de Italia pasó, una emoción febril corrió eléctricamente. Estoy seguro de que en aquella aglomeración heterogénea, no eran pocos los socialistas que aguardaban... Debió haber, sin duda, algunos anarquistas con delirio en los ojos y nostalgia en las manos. Sin embargo, como movidos por un viento de patriotismo cálido, aquellos italianos se quitaron á la vez el sombrero. Saludaron. Y una vieja, alzando en sus brazos á un muchacho descalzo, le dijo:

—Miralo. ¡Es tu rey!

El muchacho quedó pensativo. Cuando la carroza regia, se perdió debajo del nuevo túnel, cerca del corso XX de Septiembre, flotó sobre la multitud algo como un extraño murmullo de suspiros. Eran las vibraciones que restan siempre en el alma del pueblo después de una emoción. Parecía que acababa de pasar la bandera de Italia... La sangre de Savoia!

—¿Cómo? ¿Se empeña usted aún en hablar con el rey?

—Sí.

—No es posible. Resígnese usted viéndole pasar en su carruaje. Nada más.

Martínez Campos, que tenía entonces á su cargo la legación argentina de Roma, era quien quería convencerme. Inutilmente. ¿Conformarme? No... ¿Cómo resignarme á ver al rey de lejos? Era más propio de mi

Ufficio del Prefetto di Palazzo
Gran Mastro delle Cerimonie

Roma 7 Luglio 1909

Di buon grado ho rassegnato a S. M. il Re l'Album che i Signori Sousa Reilly y de Arce hanno offerto alla Maestà Sua quale omaggio della 1ª Rivista Illustrata della Repubblica Platense.

L'Augusto Sovrano ha vivamente gradito questa prova di devozione e sensibile al delicato pensiero che la inspirava, mi ha incaricato di far pervenire pel tramite cortese di V. S. Illma i suoi particolari ringraziamenti ai prenominati Signori, quali rappresentanti della Rivista "Caras y Caretas"

Illmo Signor
G. Martinez Campos
Incaricato d'Affari della Repubblica Argentina
Roma

Accolga, Illmo Signore, gli atti della mia più distinta considerazione

Nota del prefecto del palacio real, conde Gianotti, agradeciendo, á nombre del rey de Italia, la visita de CARAS Y CARETAS, agregando,—según sus propias frases, —que «este homenaje de la primera revista ilustrada de la república platense, había conmovido á su majestad por el delicado pensamiento que la inspiraba.

audacia charrúa, ir á estrechar la mano del rey caballeresco. Era también más digno y más hermoso, escuchar de cerca su palabra cordial. Escucharla de cerca para trasmitirla por intermedio de mi pluma, llena de corazón, á la enorme colectividad de buenos italianos que en América nos hacen querer, con entusiasmo, á nuestra madre artística: la Italia. A esa tierra visionaria que nos manda con benevolencia cariñosa, tanto brazo prolífico, tanta belleza cándida, tanto cerebro sólido, y, por fin, tantas almas geniales, tantas almas de artistas... ¡Tanta sangre que es oro!

—¡*Imposible!*

Y este imposible que castigaba á latigazos mi capricho, duplicó mis deseos... Luché. Y conseguí. El ministro oriental en Roma, doctor Juan Cuestas, hijo del ex presidente, tuvo la gentileza de presentarme al ilustre general Ponzio Vaglia que acompaña siempre al joven rey. Por su intermedio casi consigo audiencia en el Quirinal. Pero cuando ya estaba todo pronto, Ponzio Vaglia me dijo:

—*El rey se va mañana á Turín...*

Y ved mi odisea. Vuelo hacia Turín. Llego. Y el palacio real se me presenta silencioso. Mudo. Apenas si un guardia me responde:

—*Vino su majestad, pero en seguida se marchó. Ha ido á Santa Anna de Valdieri. A una cacería...*

Corro á Valdieri. Nada. Es tarde:

—*El rey se ha ido á Racconigi. Tiene que asistir á las maniobras.*

Vuelta á la mula. Y al tren. Y al coche. Y llego á Racconigi. Allí, por fin... ¡oh, *por fin*, no! Aún me falta mucho

Ultimo retrato de S. M. el rey de Italia, Vittorio Emanuele III

que correr. Aún tengo que subir y bajar muchas escaleras. Tengo que presentar mis documentos. Mis recomendaciones... Tengo que hacer revisar mis pasaportes. Mi retrato. Y hasta mis ideas... ¡Horror á los anarquistas! Todavía tengo que ver muchas veces, en la casa real, el rostro agresivo y armado de bigotes, con que los guardias me amenazan de lejos. Si en España me fué difícil acercarme al rey, en Italia fué peor. No creais que por culpa de los reyes. No. Al contrario. Quienes impiden acercarse al rey son los protocolos, los generales, los lacayos, los soldados, los condes, los marqueses, las paredes, las alfombras, las medallas, los ministros, los espejos... Todo eso. Y lo demás... Si queréis ver á un rey, estáis obligado á vencer primero el protocolo. Luego á los intendentes para que os dejen penetrar hasta las oficinas. En seguida á los generales, con quienes tenéis que hablar haciendo ceremonias. Después á los soldados, á los condes, á los marqueses. Más tarde es necesario vencer la oposición de las paredes, de las alfombras, de los cuadros para que no os asusten... Tenéis que inclinaros ante todas las medallas. Y miraros en todos los espejos para observar si vuestra corbata está derecha... Vencida la tarea, debéis contar con la cooperación de vuestra buena suerte. Y si os ayuda, estáis en el final. Os ponen frente al rey. Pero ya estáis cansados. Habéis hecho funcionar demasiado vuestra imaginación. El mérito de vuestro laurel es inferior á las fatigas soportadas. Estáis aburridos. Os sentís sordos y ciegos ante

Su majestad en el campo de las maniobras militares de Racconigi, donde fué entrevistado por nuestro redactor

En su sport favorito

El rey en palacio

la novedad de la entrevista. Y ya el rey no os produce la magnífica emoción de nervios y de espíritu, de carnes y de huesos, que os invade cuando lo véis pasar en su carroza... Por otra parte, una vez que el rey os habla pierde ese encanto mágico de todo lo solemne. No os parece un rey. Pensáis que un rey que os habla se parece más á cualquier hombre que á un monarca, que á un rey...

—

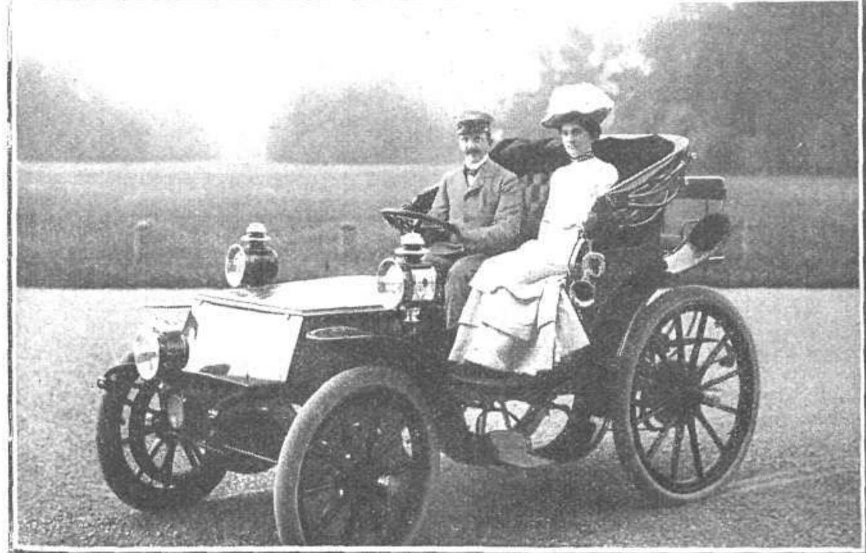
Después de todo, el general Ponzio Vaglia, díjome amablemente:

—*Su majestad no podrá recibirlo en palacio. Pero ha ordenado se le facilite á usted un permiso para asistir á las maniobras. Allí podrá usted verle y, tal vez, conversar con él unos minutos. Búsqueme allá. Yo lo presentaré.*

Con el ministro de la guerra y el general Ponzio Vaglia

De gala

Y así ocurrió. A seis pasos de distancia, según se me indicara, me incliné ante el augusto soberano de Italia. Fué rápido. El rey, sin sonreir porque sonríe muy poco, estrechóme la mano con esa expresiva fuerza que ponen los napolitanos en sus salutaciones infantiles. Víctor Manuel III es de escasa estatura. Los elevados tacos de sus botas, hacen que parezca más alto. Cuando sonríe, las mejillas se le llenan de arrugas cerca de la boca. Habla nerviosamente, como todos los hombres de pequeña talla. Oid lo que me dijo. Sus palabras se parecen á muchas que ya habéis oído anteriormente. Ya lo sé. Pero debéis tener en cuenta que son frases de rey. Oidlas:

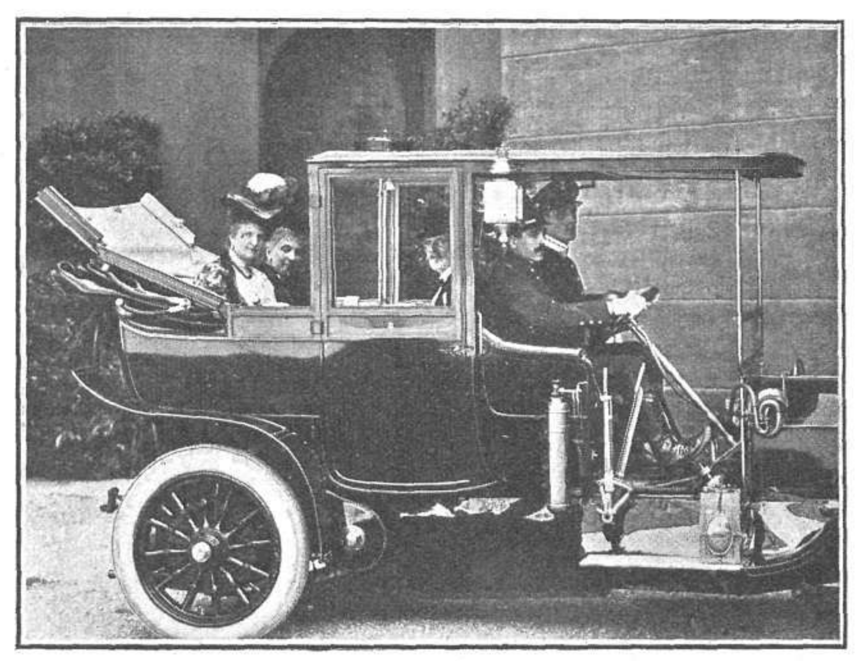


Con S. M. la reina Elena

—«Me complace mucho la hospitalidad que la República Argentina dispensa á mis queridos compatriotas. De allá me llegan, á menudo, ecos de honrosa simpatía. Observo, aunque de lejos, el gran progreso de aquella tierra joven que, por varias causas, parece para mí una Italia nueva... Sin haber estado nunca en Buenos Aires, conozco á muchos caballeros distinguidos que son personalidades de talento. Tengo amigos. El doctor Moreno fué siempre para mí el prototipo del argentino caballeresco y del diplomático moderno. Recuerdo al hoy ministro doctor Zeballos. Es un hombre inteligente, cuyas ideas en favor de Italia siempre me han complacido. Al doctor Quintana no le conocí personalmente. Pero sí por su actuación como estadista. Lo mismo á Pellegrini, que según se me dijo era descendiente de italianos. ¿Y el general Roca? Ese ilustre argentino es también amigo mío... Conozco también á la señorita Lola Mora, artista que les honra. Es muy graciosa... En cuanto á los italianos que residen allá, *conozco á muchos*... Como rey de Italia encuéntrome orgulloso de que los italianos hayan dado

S. A. R. el príncipe heredero y futuro rey de Italia, trabajando á á orillas del Adriático

Yolanda, Mafalda y el príncipe heredero, frente al objetivo sudamericano



La reina madre Margarita de Savoia con la marquesa de Villamarino

le el goce íntimo que siente un militar delante de un ejército perínclito y glorioso, que, como el ejército de Italia, se paseó en Crimea, rugió en Novara, fué heroico en Castelfidardo, y que en Pastrengo, en Palestro y en Goito, se coronó, como en todas partes, de sangre y de laureles... Su afición militar le viene de familia. Aunque es rey, su sangre es de soldado. El ejército italiano lo adora. Lo adora con la misma adoración con que el pueblo venera á su hermosa madre Margarita. La austera reina viuda. «¡La Santa Margarita de Savoia!»... Carducci la amó así. La amó como á una santa. Por eso, bien merece nuestra adoración sentimental... Cierta vez, Pagliardi, dijo, en una asamblea familiar, que Margarita de Savoia tenía la pupila del ojo derecho más pequeña que la del izquierdo. Carducci, rugió:

—*¡Imbécil! A las reinas como Margarita nunca se les mira los ojos. ¡Se las adora, como á la Virgen! ¡Con los ojos cerrados!*

á la América todas sus energías, sin olvidar nunca á su patria... Son cuantiosos los que después de trabajar allá, vienen á morir bajo este cielo. Es un rasgo de amor patrio, tan hermoso y tan italiano, que á mi padre siempre le gustaba mucho. Recuerdo que un día se lo dijo al ministro Moreno...»

Y enmudece. ¿Piensa en el padre? Sí. En el magnánimo rey asesinado cuya sangre cayó sobre la América como una enorme lágrima de pena... Aprovecho. Y lo digo... El rey se conmueve. En seguida, pídole un autógrafo. Un saludo para los italianos de la América latina...

—«¿Un autógrafo? No tengo costumbre. Ninguno de los reyes de mi casa los ha dado. El protocolo... Pero, en fin, es lo mismo. Puede usted decir á los italianos, por medio de CARAS Y CARETAS, que desde lejos les envío mi saludo de rey y de ciudadano. Que trabajen como hasta ahora. Que prosigan prestando á la Argentina y á la República Oriental su valioso concurso, porque así realizan una obra de bello patriotismo y porque así sostienen en el extranjero el prestigio y la gloria de Italia... En cuanto al autógrafo, ordenaré que se agradezca oficialmente en mi nombre, el amable saludo de su simpático periódico. Muchas gracias...»

En seguida su majestad háblame de los Caballeros del Trabajo, y de las condecoraciones otorgadas, entre otros, á los señores Pedro Vasena y Antonio Devoto. Habla, después, del periodismo italiano en Buenos Aires. Su majestad conoce la América, como si fuera suya. Su memoria lo recuerda todo. Menciona á Basilio Cittadini, con una simpatía digna del ilustre periodista italiano... La rapidez con que el monarca me habla, es nerviosísima. En pocos minutos abarca muchos temas y huye de los difíciles. Mientras habla, sus ojos, vivos y relampagueantes, siguen las evoluciones del ejército, que sube y baja, por los campos piamonteses, verdes y florecidos. De repente deja de hablar. Empuña el anteojo que le da un ayudante. Mira... En el rostro adivínase-

Al día siguiente, Carducci batióse en duelo con Pagliardi. Y de un sablazo le reventó los ojos...

La reina habla poco. Es de aquellas mujeres que para entusiasmar, no necesita frases... Un gesto, le basta.

La he visto de muy cerca pasar en automóvil. Al quitarme el sombrero, sus pupilas y sus labios sonrieron á mi corbata y á mis libros. Y grité:—*¡Viva l'Italia!*

¿Me creyó, acaso, italiano? Sí... Y no se equivocó. Yo, en aquel instante, era italiano. ¿Quién no se siente italiano frente á una mujer así?

La reina Elena no despierta tanta adoración. Pero el pueblo la quiere. ¡Es tan encantadora! ¡Es tan femenina! Con sus ojos tan dulces y sus cabellos tan montenegrinos, parece una criollita.

Víctor Manuel no sólo se concreta á reinar como rey. Impera como hombre de progreso... Por ello es que la América le brinda, en sus tres millones de italianos, el homenaje de sus campos de trigo y la sal hospitalaria de su corazón...

Juan José SOIZA REILLY.

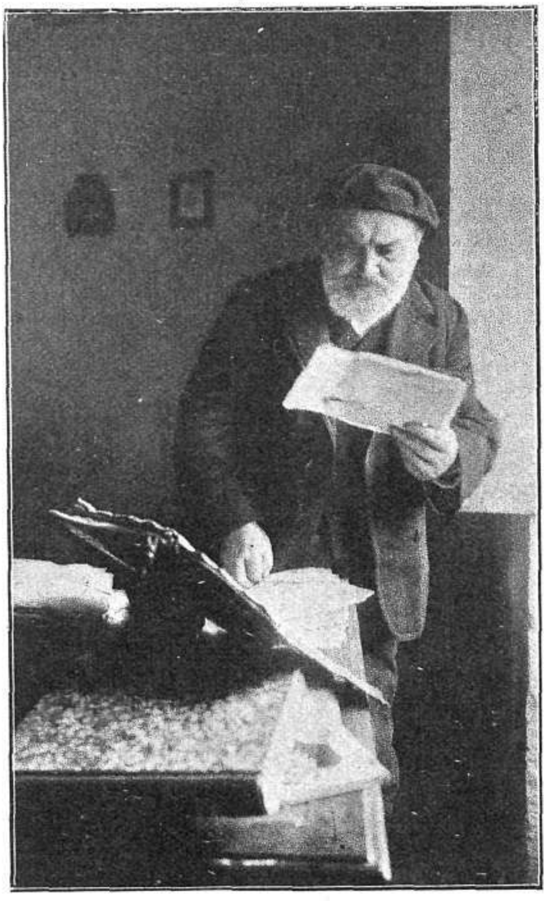
«¡Viva l'Italia!»

Cristóbal Colón ¿era gallego?

—¿Conocéis á Cristóbal Colón?

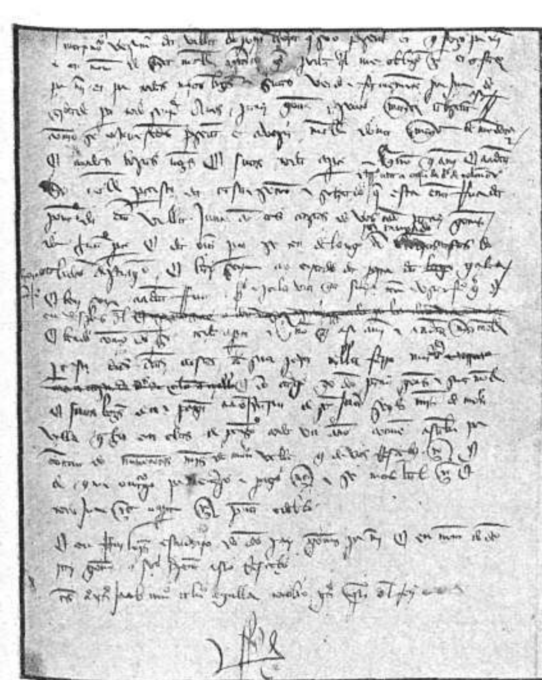
Cristóbal Colón era un hombre admirable. Tenía mucho talento. Y, además, era ingénuo... Un día ocurriósele que detrás del horizonte, lo esperaba un nuevo continente. Se fué á España. Allí proclamó su locura. Y como la exquisita sinceridad de los valientes y buenos españoles hace que en España hasta las bellas locuras se acepten y se aplaudan, el ensueño de Cristóbal Colón encontró ayuda. Es decir, dinero para realizarlo... Una reina muy sabia y muy católica, facilitó sus joyas para comprarle buques... Y, después, el ensueño de Colón, realizóse. Las tierras imaginarias se transformaron en selvas de realidad. Y, *gracias á la* ingénua locura de Colón y á las pulseras y anillos de la reina Isabel, nosotros, los americanos,—rabiosos de salvajismo, envueltos en plumas y esgrimiendo flechas,—surgimos ante los ojos del universo entero, dispuestos á limar nuestros instintos y á entregarnos por entero á la civilización...

Esta grandiosa obra derramó sus laureles sobre el talento del esforzado navegante. Hasta aquí todo resultaba natural. Todo era lógico. Pero donde Colón presentó un carácter antinatural é ilógico, fué cuando resolvió morirse... Mientras le vieron vivo, nadie encontró en él ningún milagro. Ningún fenómeno... Pero he aquí que se muere, y á los siglos siguientes, todos lo ven como un fenómeno. Como un milagro... ¡Asombraos!... El cadáver de Colón se multiplica. De aquella osamenta del divino loco, se desprenden muchas osamentas. Y, de pronto, vemos que un cadáver de Cristóbal *Colón se conserva*, con documentos que prueban su legitimidad, en la catedral de la isla de Santo Domingo. Otro, en Sevilla, también con documentos. Otro, en Palos, con documentos parecidos. Y, por fin, otro cerca de Génova, con documentos igualmente legítimos... (No existe en el calendario ningún santo que pueda ofrecernos tan hermoso milagro de aritmética...)

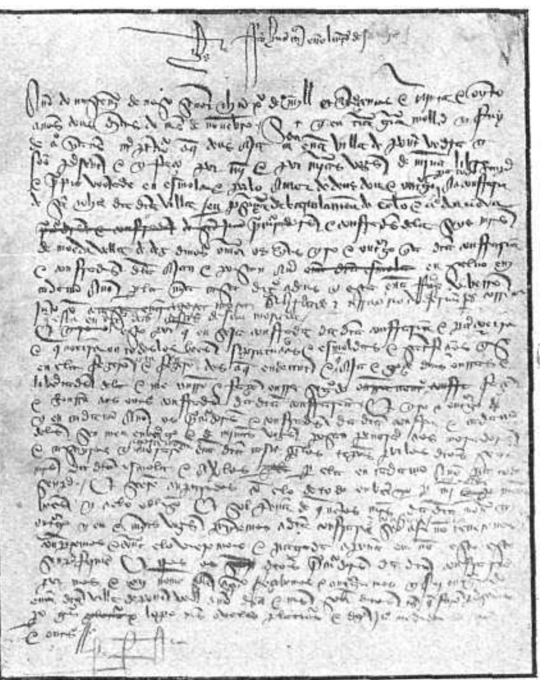


El historiador gallego señor Celso García de la Riega, que, según sus investigaciones, ha comprobado que Cristóbal Colón nació en Pontevedra y no en Génova

Y lo admirable en la figura histórica de Colón no estriba sólo en esto. Desde hace tiempo, los historiadores vienen discutiendo sobre su verdadera nacionalidad. ¿Dónde nació Colón? Misterio... La mayor parte de los cronistas afirman que Colón era italiano, pues él manifestó, á menudo, que era genovés. Pero, según otros, no existen documentos que prueben la verdad de tal cosa. En vista de esto, hombres pacientes y sabios, se han dedicado á buscar en todos los archivos, documentos que demuestren cual es la patria de Colón. Uno de estos historiadores, es el señor Celso García de la Riega, ilustre escritor gallego, y amigo del señor Castro López, cuyas obras le han conquistado en Eu-



Documento encontrado por el señor de la Riega, en el cual se comprueba que el padre de Colón vendió á su cuñado Benjamín Fonterrosa dos mulas para el arzobispo de Santiago (Galicia)

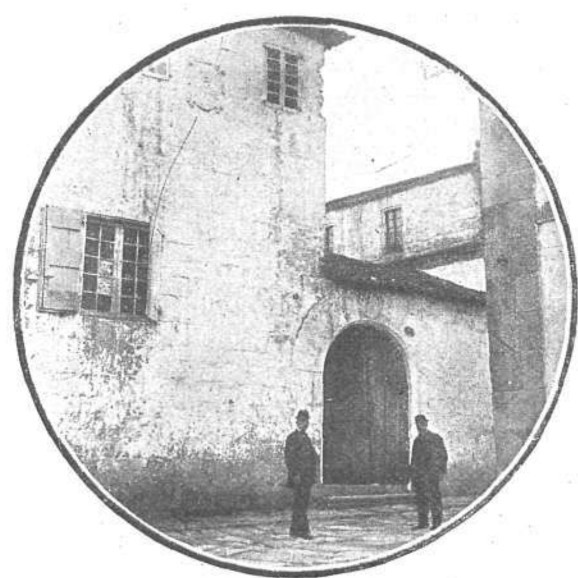


Un documento descubierto en un viejo libro de actas y en el que figuran varios vecinos de Pontevedra con el apellido de Colón, induciendo ésto á creer en la nacionalidad española del descubridor

ropa una envidiable fama de hombre erudito, pensador y sólido. Al pasar por España estuvimos á visitarle. Vive en Pontevedra. Nos recibió amablemente. Y nos facilitó todos los informes y copias de documentos que ha encontrado acerca de la verdadera cuna de Colón. El señor de la Riega, cuya independencia de criterio es insospechable, ha realizado un descubrimiento que está llamado á suscitar polémicas curiosas. Con tal objeto está escribiendo un libro, —anticipado ya por un folleto,—en el que prueba que Cristóbal Colón no era italiano sino simplemente gallego, natural de Pontevedra. En 1898, el señor de la Riega, dió, sobre este tema, una conferencia en la Sociedad Geográfica de Madrid. Tuvo gran éxito. Ahora el ilustre historiador ha ampliado sus estudios y quiere probar al mundo que Cristóbal Colón era de Galicia. Sería una nueva gloria para la hermosa, varonil y hospitalaria tierra gallega. Ya el señor Miguel de Unamuno,—sabio muy conocido en Salamanca,—ha descubierto que don Juan Tenorio era también gallego.

Basado en los documentos que posee, el señor de la Riega ha trazado una leyenda en la cual establece su modo de pensar. Dice que si bien en Galicia no existen documentos oficiales que comprueben tal nacimiento, tampoco Italia nos los puede ofrecer. Pero, oid al mismo historiador:

—«La única razón que existe para asegurar que Colón era genovés, se basa en que el navegante, cuando solicitó la ayuda de España, manifestó que era de Génova. Pero, es posible que Colón haya ocultado su nacionalidad, por miedo á aquello de que «nadie es profeta en su tierra...» Siendo español, difícilmente le hubieran ayudado los reyes. Pero siendo de Génova, cuyos marinos gozaban entonces de gran fama, su ensueño visionario no ofrecía tantos caracteres de locura... Por eso le ayudaron... Ahora bien: los documentos que yo poseo, prueban que en el siglo xv, vivía en Pontevedra una familia de apellido Colón y otra de Fonterrosa, que son precisamente los apellidos paterno y materno del almirante. Este matrimonio debió emigrar á Italia á consecuencia de las sangrientas perturbaciones ocurridas en Galicia, allá por 1544 al 50, y aprovechando el efecto las relaciones comerciales que había


El señor Martín Echegaray, frente á la casa donde, según el historiador señor de la Riega, debió nacer Cristóbal Colón, en la ciudad de Pontevedra

CRISTOBAL COLÓN ¿ESPAÑOL?

CONFERENCIA

POR

CELSO GARCÍA DE LA RIEGA

EN SESIÓN PÚBLICA CELEBRADA

POR LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

EN LA NOCHE DEL [illegible] DE DICIEMBRE DE [illegible]

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE FORTANET

IMPRESOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Calle de la Libertad, núm. [illegible]

1899

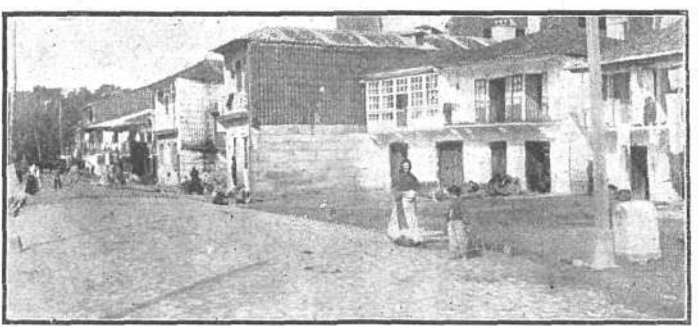
Carátula de la obra del historiador señor de la Riega

con Italia, se fueron á Génova. Según documentos italianos, Colón vivió en Saona, cerca de Pisa, cuyo arzobispo había sido clérigo *sine-cura* de Pontevedra... Tal vez con las recomendaciones de este sacerdote, la familia de Colón-Fonterrosa pudo instalarse en Saona. El cambio del apellido de Colón en: *Colombo*, se explica. Al establecerse en Italia, el padre de Colón creyó más conveniente italianizar su nombre para evitar probables confusiones. En cuanto á que Colón haya ocultado en España su nacionalidad, se explica también, no sólo por aquello de no querer ser profeta en su tierra, sino para que no se descubriera el origen modesto de sus antepasados, que fueron en España tratantes de mulas... Otra prueba: Colón no escribió nunca en italiano. Si hubiera nacido en Génova y pasado su juventud allá, se hubiera acordado alguna vez de su idioma nativo. Pero su juventud la pasó en Pontevedra. De aquí fué á Génova, pero no tuvo tiempo de aprender el italiano, pues en seguida se hizo marino, y navegó muchos años... El hecho de que Colón haya dado al primer cabo que encontró en su viaje á América el nombre de Galea, sitio en donde vivían los Colón y Fonterrosa, en Pontevedra,—es muy sugestivo. Además, es curioso el detalle de que la carabela «Santa María la Mayor»,—que es precisamente el nombre que siempre tuvo la iglesia de Pontevedra,—se llamara por orden de Colón, «La Gallega». Además, el ilustre navegante, en su segundo viaje, bautizó á una isla con el nombre también de «La Gallega». ¿Por qué Colón, si era genovés, no bautizó como hizo con «La Española», cualquiera isla ó peñón con el nombre de «La genovesa», ó «La Italiana?... »

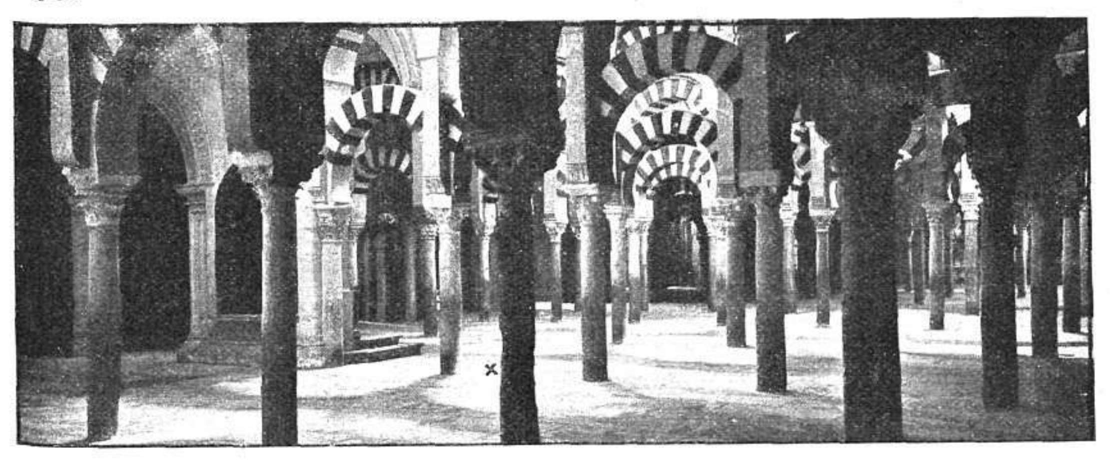
El señor de la Riega se puso de pie. De una gran biblioteca tomó un antiguo libro. Hojeó. Y luego, díjonos: «Aquí tiene usted un documento que prueba que el padre de Colón, vendió en Pontevedra, á su cuñado Fonterrosa, dos mulas para el arzobispo de Santiago... Pienso publicar un libro con todos los detalles de mi descubrimiento. El señor Martín Echegaray, que es un excelente comprovinciano, que vive en Buenos Aires, quiere hacer traducir y publicar mi obra en distintos países...»

He aquí, en síntesis, todo cuanto el señor de la Riega nos dijo.

J. J. S. R.

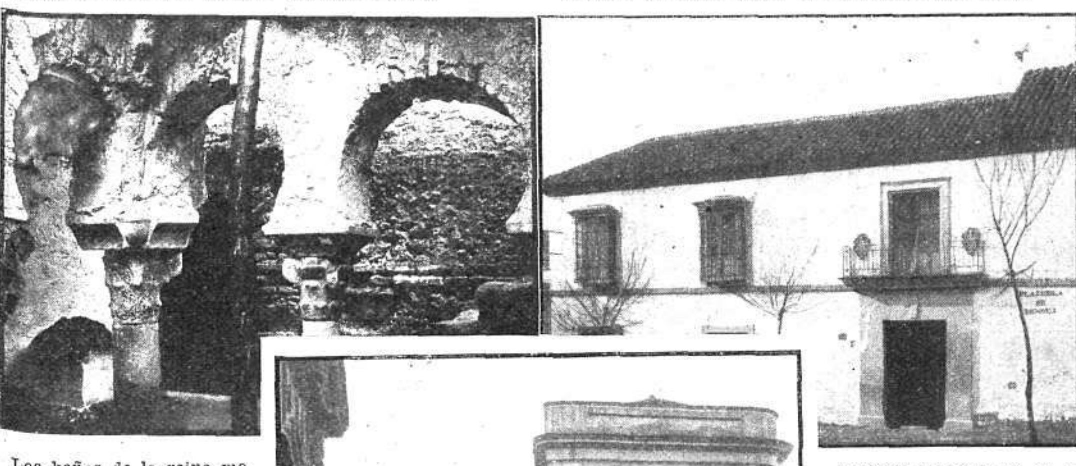

«La Galea» de Pontevedra, probable cuna de Colón, y con cuyo mismo nombre del almirante genovés bautizó el primer promontorio que encontró después de la isla Trinidad

La ciudad de los califas



Interior de la mezquita.—× Columna del diablo, que al ser frotada despide olor á azufre

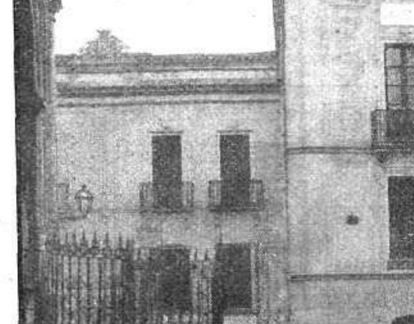
Huraña y recelosa como un árabe, entre sus naranjos y callejuelas tortuosas, se va muriendo día por día la vieja ciudad de Abderrahmán, la Zeca de los moros. Sus moradores, que heredaron el fatalismo del Islán, quizá murmuran por lo bajo: estaba escrito... cualquier detalle de un arte maravilloso. Y los chiquillos rompen los mosaicos; la ropa se tiende á secar sobre calados de una primorosa labor y hay pesebreras de las que cualquier país menos rico que España en modelos artísticos haría un monumento nacional.



Los baños de la reina mora, convertidos actualmente en chiquero

Córdoba, la antigua rival de la Meca, emporio de toda la cultura árabe de occidente, asiento de los califas, patria de Averroes y de Séneca, es hoy poco más que una aldea donde cuatro civilizaciones magníficas siembran por todas partes sus ruinas ilustres. Romanos, godos, musulmanes y cristianos... Pero el alma de la ciudad sigue siendo del Profeta.

Perfume de alhucemas brota en oleadas de los patios ornados de azulejos, donde las arcadas moriscas, tan ligeras que parecen algo que fuera á volar, abren su comba armoniosa y voluptuosa como dos brazos de mujer. La última vivienda, la casucha más humilde y más sucia, *tiene una ventana*, un techo, un arco, en fin,



Casa en que nació el duque de Rivas

Edificio levantado en el mismo lugar que ocupaba la casa donde nació Séneca

¿El pueblo lo ignora? No. Pero tiene que vivir. Seguramente se mudaría de buen grado á cualquier morada fea y confortable, porque aquella joya en que habita es húmeda y el viento penetra por todos los resquicios. También tiene hambre... Y los turistas traen dinero, pero son exigentes; por eso ha colocado la luz eléctrica. Y se lamenta de la estrechez de las calles, que impiden la instalación de líneas de tranvías... Da lástima ver á esta ruina venerable, iluminada por tantos arcos voltaicos! Córdoba quiere progresar. Tiene ya una calle perfectamente recta y ancha, que lleva el pomposo nombre de Avenida del Gran Capitán.

El progreso aquí es un

anacronismo. Por eso el sentido estético rechaza ciertos adefesios. Imaginaos una iglesia del siglo XIII con hilos de teléfono, y sobre una techumbre moruna, un pararrayos... Los edificios también se modifican con rosetones y angelitos y otras molduras de un gusto deplorable.

El torero *Guerrita*, dueño actual de la casa en que nació nada menos que don Luis de Góngora y Argote, ha echado abajo la mitad del antiguo edificio, para introducir mejoras...

Los baños de la reina mora se hallan en el patio de una choza de gitanos. Tienen un valor incalculable por ser del primitivo estilo y no haber en España otros iguales. Hace poco un turista inglés compró por varias pesetas uno de sus más bellos capiteles, obra de arte que sería la honra de cualquier museo...

Casa donde nació Góngora

El pueblo mira irse y caerse esa gloria con una indiferencia taciturna. Acepta lo que cree inevi-

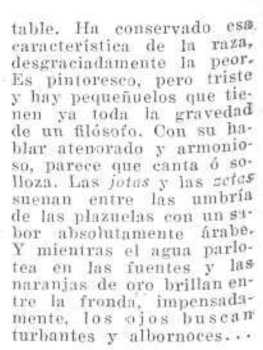
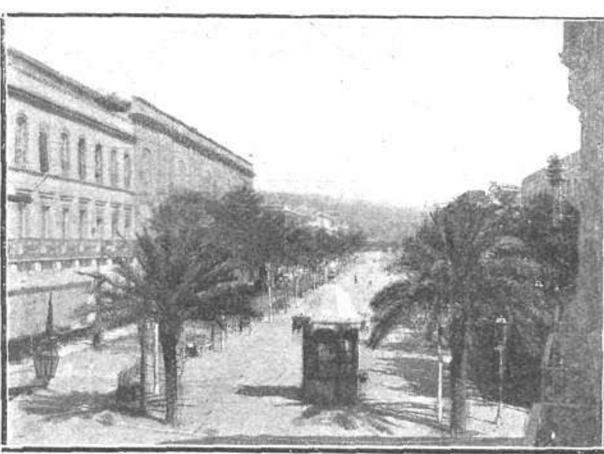


table. Ha conservado esa característica de la raza, desgraciadamente la peor. Es pintoresco, pero triste y hay pequeñuelos que tienen ya toda la gravedad de un filósofo. Con su hablar atenorado y armonioso, parece que canta ó solloza. Las *jotas* y las *zetas* suenan entre las umbría de las plazuelas con un sabor absolutamente árabe. Y mientras el agua parlotea en las fuentes y las naranjas de oro brillan entre la fronda, impensadamente, los ojos buscan turbantes y albornoces...

Córdoba duerme. Un minarete recorta su línea graciosa en el cielo donde brillan astros grandes como farolas. La colosal mezquita, con su bosque de columnas, quién sabe qué cosas dice al vecino puente romano por donde cruza riendo el Guadalquivir. Rumor de músicas plañideras... Encima de la sierra morena, de un azul casi negro, una media luna brilla inútilmente sobre la vieja ciudad de los califas...

Ernesto Mario BARREDA.

Córdoba, febrero 1908.



Córdoba moderna.—Avenida del Gran Capitán

Un tenorio cordobés.—¿Le ayudo á usted, vecina?

Fuente de los gitanos

Bailando una charanga

Ecos de Carnaval.—Nuestros visitantes

Antonio Bisso (Luis XV)

Francisco Moreno (Caballero de 1830)

Germán Ruiz Díaz (Músico)

Eduardo Fontenla (Torero)

Ernesto Fattal (Napoleón)

Elisa Misoly (Pantalla)

Mafalda Babbi (Japonesa)

Alberto Zabbe (Fantasía)

Salvador H. Donadío (Odalisca)

Catalina Pilasuso (Capricho)

Adela Ten (Dama antigua)

Ernestina Zulipo (Japonesa)

Oscar Giudice (Cupido)

Aida Parisi (Estrella)

Arsenia Díaz (Marquesa)

Francisco Tapien (Lancero)

Roque Lamonica (Torero)

Adesca Bornert (Paje)

Américo Trossio (Candombero)

Adela Cerdeiro (Gaucho)

Anita Llamson
(Plumas)

María Esther Castres
(Pierette Luis XV)

Jorgelina Silva
(Justicia)

Celina Santos
(Arabe)

Rosa Rivadulla
(Cupido)

Emilio David Gentilotti (Conde)

Néstor Blanch
(Torero)

Juan Bravo (Pierrot)

Enrique Liz (Pierrot)

Blas Retontón (El cachorro de Los leales de La Pampa)

Roberto y Nilo Astrocino
(Toreros)

Carlos y Ernestina Puig
(Pelotari y Bailarina)

Nélida y Mario Nicolini
(Bailarina y Fausto)

Simona Maldapski y Elisa Smuder («La Prensa» y Fósforos)

Niños Abecosis (Moros marroquíes)

Juan y Manuel Juárez
(Colón y Soledad)

Alberto Chiappe y María Alesio (Paisano y Pelotari)

Elena María Demengert y Osvaldo Crespi (Príncipe y Fantasía)

Rosa L. Pérez y María Ferrari (Flores)

Esther y Salomón Bentolilla (Marroquíes)

Moisés Abecasis (Marroquí)

Clara y Ofelia Naibone (Japonesas)

Allico Mallo (Payaso), Elisa Coca (Hortensia), Matielle Coca (Lirio), María Mallo (Japonesa)

Delia, Héctor y Ana Rodríguez (Estrella, Diablo y Labrador).

María, Gloria y Haydée Vilira (Aldeanas portuguesas) y Ana Ferreira Criado (Aldeana)

«Panchito 89 y sus discípulos»

«Gli innamorati spulsati...»

«Los reos del día, de la tarde y de la noche»

«Los nenes de San Telmo»

Fot. de Caras y Caretas.

MENUDENCIAS

Memorias de un sacristán... de la política.

« Yo quiero ser diputado. Creo que he nacido para diputado, como otros nacen para canónigos ó ciclistas. Hasta ahora no me he preocupado mucho del partido á que pertenezco. En realidad, no sé si pertenezco á alguno. La literatura creo que me perjudica un poco. Pero yo quiero ser diputado. »

« Siempre he sido partidario
del olor sin olor de la limpieza,
y los comités no huelen á rosas precisamente. Quizás podría aplicárseles lo que el gran dramaturgo inglés dijo de Dinamarca. (Sigo creyendo que me perjudica la literatura.) »

« Un baqueano me ha hecho las siguientes preguntas:

— ¿ Es usted orador como Palacios, silencioso como Cernadas, oportuno como Mariano de Vedia, atrevido como Carlés, discreto como Emilio Mitre, impulsivo como Piñero... ?

— No, señor; no soy nada de eso, — le he respondido un poco asustado.

— ¿ No? Y ¿ tiene usted plata, bastante plata, é influencias, bastantes influencias? — ha vuelto á preguntarme.

— Tampoco, — he contestado tímidamente.

— ¡ Ah! ¡ ya caigo! — ha concluído el baqueano, dirigiéndome una mirada entre admirada y compasiva. — Será usted cordobés.

¿ Por qué me habrá dicho eso?

Lo malo es que me preocupa mucho tal suposición, ya que ¡ triste es decirlo!, no soy cordobés. »

« Otro baqueano me ha preguntado por mi plataforma.

Creí que me confundía con un tranway eléctrico; pero luego recordé que los snobs llamamos de esa manera á nuestro programa.

— Si soy diputado, — exclamé con ardoroso entusiasmo, — combatiré las oligarquías, lucharé por la pureza del sufragio, haré que sea respetada la constitución, combatiré á los que esquilman al pueblo...

— Todo eso es literatura, — interrumpióme mi interlocutor, volviéndome la espalda.

¡ Cuando digo que la literatura me perjudica! »

« Me han dado un alegrón. El mozo de la confitería, que tiene cara de profeta, me ha dicho con malos modos:

— Usted, á la fuerza, será diputado.

He reflexionado mucho sobre tan halagadoras palabras. Hábiles preguntas dirigidas al mismo mozo me han explicado su profecía.

Yo soy enemigo de derroches y, cuando doy propina, la doy con cierta discreta sobriedad.

El profeta con delantal blanco supone, basado en su larga experiencia, que cuantos aspiramos á ser diputados somos un poco angurrientos.

Angurrientos... ¡ Qué expresión tan poco literaria! »

« Estamos en vísperas del gran día. Me han convencido de que debo gastar todos mis pesos obsequiando á ciertos individuos. Me resigno. Y no hablo de literatura. Un sujeto mal entrazado á quien yo le cité unos oportunísimos versos de Andrade, me dejó hecho un carámbano al interrumpirme así:

— Conozco esas décimas, señor. Son del Martín tocá Fierro. »

« Tengo todos los nervios alborotados. He perdido el sueño y el apetito. Y acabo de entregar mis últimos cincuenta pesos. Hay momentos en que se me enciende la sangre, recordando las palabras de un compadre, quien, suponiendo que yo no le oía, dijo mirándome de reojo: — Tiene cara de zonzo. Le han tomado para el escrutinio... Sin embargo, una voz interior me grita: — Tú serás diputado. »

« ¡ Me han engañado! ¡ Me han obligado á hacer un papelón. Creí que me iba á desmayar. Un joven, encargado de escribir los versos que canta en carnaval la comparsa de la cual es abanderado, me consoló así:

— No le sorprenda. Guido Spano no es diputado. ¿ Lo son Obligado y Oyuela?

Está visto. La literatura *nos* perjudica. »

* * *

Hemos recibido:

«Carta abierta», por Carlos Guido y Spano.

«Proyecto de construcción de graneros desmontables y expedición de warrants agrícolas, presentado por el doctor Juan Cecilio López Buchardo á la Honorable cámara de diputados de la provincia».

«Triste», aire popular criollo, para violín con acompañamiento de piano, por Juan Maffioli.

«Revista Agrícola». Año I. Número 1.

«Consejero Comercial». Año I. Número 1.

«Revista Sportiva». Año I. Número 1. Santa Fe.

«Escenas y perfiles». Año I. Número 1. Lomas de Zamora.

* * *

CONCURSO DE CHISTES

Por cada uno de los que se inserten, se abonará DOS PESOS.

El que, á juicio de la redacción, sea el más ingenioso de los publicados en un mes, obtendrá un premio de CINCUENTA PESOS.

Ha obtenido el premio correspondiente al mes de febrero, el que, con las iniciales P. P., apareció en el número 489.

CORREO SIN ESTAMPILLA

S. N.—Buenos Aires.—
Cuando un analfabeto está borracho
é intenta traducir un libro ruso,
comete el mismo «abuso»
que usted tratando á Kant de mamarracho.

Camándula.—Buenos Aires.—
Si escribe usted otro opúsculo,
¡ojalá, necio *Camándula,*
se le rompa á usted un músculo
ó se le infarte una glándula!

J. A. M. R.—Buenos Aires.—
«...Y como amo la vida con amor profundo
Voy al dolor con entusiasmo inmenso»
Al primer verso le sobra algo. Si: algo le sobra al primer verso. ¿No le parece á usted que al primer verso le sobra algo? ¿Qué es lo que le sobra al primer verso?

Pavito.—Buenos Aires.—
Ni al más ingenuo igorrote
se le podría alabar
ese gusto de pasar
por tonto de capirote.

V.—Buenos Aires.—
«Homero, Dante... ¡soy el bienvenido!
En incesante guerra
con la indómita musa, la ha vencido.
Ella me ha trasmitido
la sacra chispa que el talento encierra!...»
¡Cállese usted, gusano de la tierra!

O. S.—Buenos Aires.—
«Se cruzan en los aires las serpentinas
Que el color se confunde del de las flores,
De vistosos vaivenes, largas y finas,
Y papeles redondos multicolores.»
Entre las varias maneras de describir lo que usted describe, ha elegido la más confusa, tenebrosa é indescifrable.

Ju-Too-Mar.—Buenos Aires.—
«Fué una vez el sastre don Cipriano
á confesar sus pecados cual cristiano»
¡Hombre! Parece que no sabe usted medir los versos.
«Aunque usted me prohibe que trabaje
el día de las ánimas hice un traje»
¡Caramba! Nos vamos inclinando á creer que cuenta usted bastante mal las sílabas.
«Si, dijo el cura; mas vos has olvidado
que las ánimas aquellas se han salvado.»
¡Cuerno!... Más vale que no sigamos. Nos duele mucho convencernos de que es usted un monolito cuando se pone á versificar.

Buenos Aires Nbre 2/906

Sres.

Freixas Urquijo & Co.

Pte.

Muy Sres mios

Tengo el agrado de manifestar á Vds que en mi casa desde algun tiempo uso el aceite "Bau" considerandolo de primera calidad

Saludolos atto. atte.

Juan Urdinarrain

San Martin 367.

Juliana U. de Sommer

Señores Freixas y Urquijo

Como considero muy bueno el Aceite "Bau" que he probado en mi casa les manifiesto que seguiré usandolo pues lo encuentro inmejorable

Saludo á Vds

Luis E. Zuberbühler

saluda atentamente á sus amigos, señores Freixas, Urquijo & Ca. y al agradecerles el envio de las latas de Aceite Bau, se complace en declarar que es artículo fino y de excelente calidad.

S/c. Buenos Aires

Agosto 24/906

ALBERTO de BARY & Cia.
No. 1179.

Bs. Aires 5 Noviembre 1906

Señores

Freixas, Urquijo & Cía

Presente

Muy Señores mios.

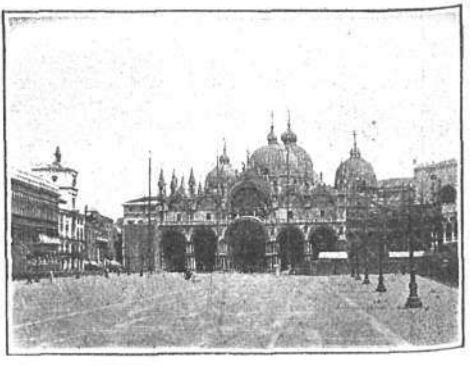
Me es grato manifestar á Vds. que he probado el aceite "Bau" que Vds. nos remiten, y lo encuentro de clase inmejorable.

Saluda á Vds atto.

Alberto de Bary

Importadores: FREIXAS, URQUIJO & Cía. - Maipú, 85.

Fotografia



Revelador al adurol

Para preparar un revelador concentrado, se disuelve primeramente:

Sulfito de soda cristalizado. . .	200 gramos
Carbonato de potasa.	150 „
Agua, cantidad suficiente para completar.	500 c. c.

Después se agrega:

Adurol.	25 gramos

Para emplearlo, se mezcla un volumen de baño concentrado con 3 á 5 volúmenes de agua.

Es preferible emplear el baño en dos soluciones separadas, según la fórmula siguiente:

A.	Adurol.	10 gramos
	Sulfito de soda cristalizado. . .	20 „
	Agua, cantidad suficiente para completar.	500 c. c.
B.	Carbonato de potasa.	60 gramos
	Agua, cantidad suficiente para hacer.	500 c. c.

Se mezclan partes iguales de las soluciones A y B, adicionando después mayor cantidad de A ó B según sea el negativo; puede agregarse bromuro si es necesario, es decir, si hay exceso de exposición.

El adurol da negros intensos; conviene, pues, asociarlo al metol, como se hace con la hidroquinona.

Una excelente fórmula, es:

A. Metol.	5 gr.
Sulfito de soda cristalizado.	80 „
Adurol.	12 „
Agua, hasta completar.	1000 c. c.
B. Carbonato de potasa.	10 gr.
Agua.	1000 c. c.

Se toman 60 c. c. de solución A, agregándose con precaución la solución B, para que la imagen aparezca normalmente.

Viraje rojo para pruebas al bromuro, positivos sobre vidrio, etcétera.

Prepárense las siguientes soluciones:

1—Sulfato de cobre al 10 %
2—Citrato de soda al 10 %
3—Ferrocianuro de potasa al 10 %

Se mezclan, 600 c. c. de la solución 2, 80 c. c. de la solución 1 y 70 c. c. de la 3. La solución 1 se conserva indefinidamente, la 2 bastante tiempo y la 3 muy poco.

La imagen sumergida en el baño citado, se vuelve poco á poco de un rojo intenso, mientras se refuerza.

Para abreviar la operación y al mismo tiempo á fin de que se obtenga el rojo fresa, se pasan las pruebas á un baño de:

Sulfato de cobre.	58 gramos
Sal de cocina.	20 „
Agua.	1000 c. c.
Acido clorhídrico.	10 „

Se lavan después cuidadosamente las pruebas sometiéndolas á un baño de hiposulfito de soda al 10 %, al que conviene adicionar ácido bórico al 5 %.

El tono obtenido es muy bello, prestándose á muchas aplicaciones. La estabilidad de las imágenes viradas por este procedimiento es extrema, pudiéndose exponer al sol sin que ellas se alteren lo más mínimo.

RESPUESTAS

Un subscriptor, Azul.—Es magnífico el aparato que desea adquirir. Los últimos modelos tienen objetivos muy rápidos, 1:6,8 y 1:6,3.

Gustosos proporcionaremos á usted mayores datos al respecto. En caso que interese por ellos, sírvase indicarnos su dirección para escribirle.

J. E. S., Olivera (F. C. O.)—Tome las fotografías en sitios que haya más luz, y dé mayor exposición.

J. C. (hijo), Lomas.—A la primera:

Depende de la intensidad del negativo. Un procedimiento muy sencillo para economizar papel con los ensayos del tiempo de exposición, consiste en cortar una tira estrecha de papel sensible, sometiendo distintas partes de ella á una exposición diferente.

A la segunda:

En el número 475 publicamos una fórmula para sensibilizar seda, y en el 477 otra para tarjetas postales, menús, papel de cartas, etc., etc.

A la tercera:

Un buen eliminador de hiposulfito de soda, se prepara con: Bióxido de bario, 25 gramos; ácido acético, 25; agua, 1000 c. c. Después de lavado ligeramente el negativo, se le sumerge en el baño indicado y al cabo de cinco minutos se lava un momento en una pileta que contenga agua en abundancia.

A. B. C., Córdoba.—A la primera:

En el número 477 hallará la fórmula que desea.

A la segunda:

Se pinta con colores especiales que expenden las casas de artículos fotográficos.

A la tercera:

Vea la fórmula indicada en el número 473.

A la cuarta:

Ambos son buenos.

Negativo Reutlinger

Negativo S. Vargas

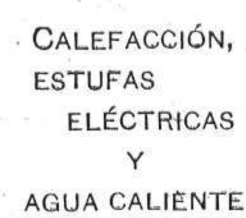
Acabamos de recibir las últimas creaciones de PARIS, LONDRES y BERLIN, en

ARAÑAS

PARA

GAS Y LUZ ELÉCTRICA

INSTALACIONES COMPLETAS DE LUZ ELÉCTRICA, GAS ACETILENO Y CLOACAS


CALEFACCIÓN, ESTUFAS ELÉCTRICAS Y AGUA CALIENTE

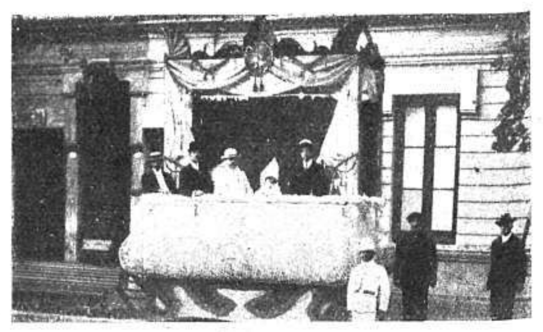
CARBURO DE CALCIO GRANULADO Y EN TROZOS

HEINLEIN & C^{IA}

RIVADAVIA, 1399

Provincia de Buenos Aires

Tigre.—Comparsa «Los Tigrenses», ganadora de los primeros premios de los corsos de San Fernando y San Isidro



Ensenada.—Palco oficial en el corso

Mar del Plata. — Familias de Lacorte, Olivé y Neil, en Playa Chica

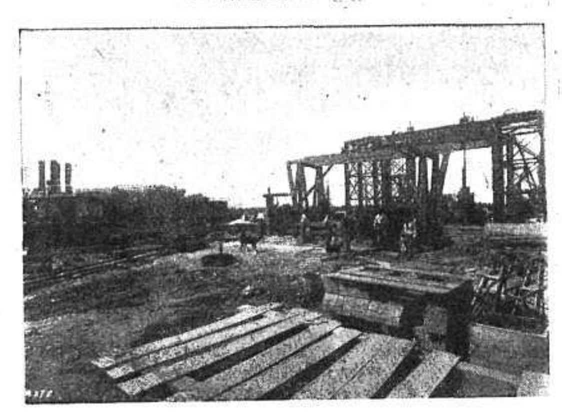
La Plata. — Los dependientes de comercio festejando el descanso dominical

Tandil.—Señoritas de la sociedad tandilense, disfrazadas de japonesas

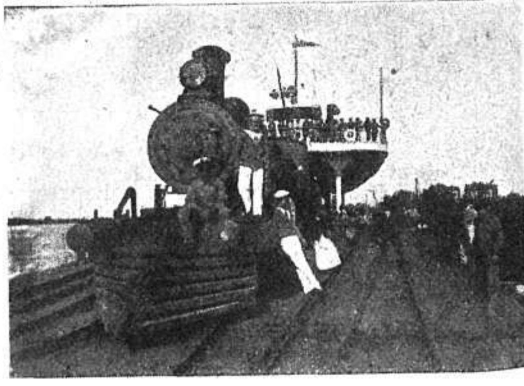
Las Flores.—Comisión de niñas y concurrencia, en las romerías españolas

La Colina.—Romerías españolas. Comisión de señoras y señoritas

La Colina.—Comisión directiva de las romerías y autoridades de la localidad

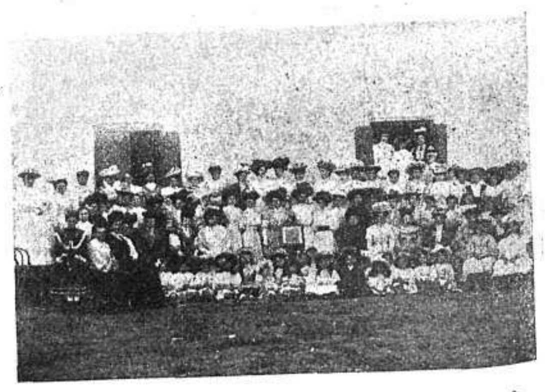


Zárate.—Estado de las obras del muelle del Entrerriano



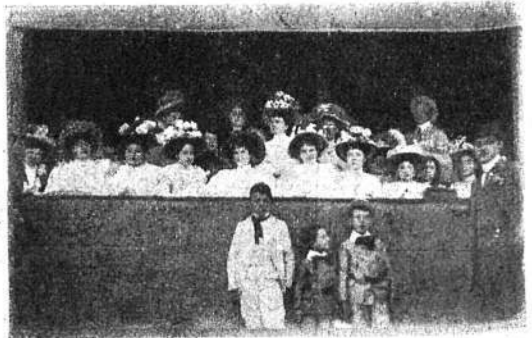
Zárate.—El primer tren de Entre Ríos, atravesando el río

Mercedes.—Enlace Calvo-Isella. Los desposados en el templo



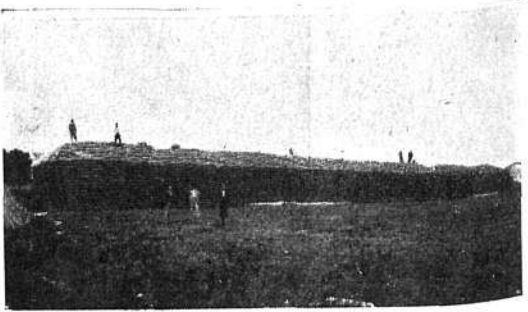
Pigüé.—Demostración á la directora de la escuela número 3, señora Lerviere

Suipacha.—Romerías españolas. Comisión directiva

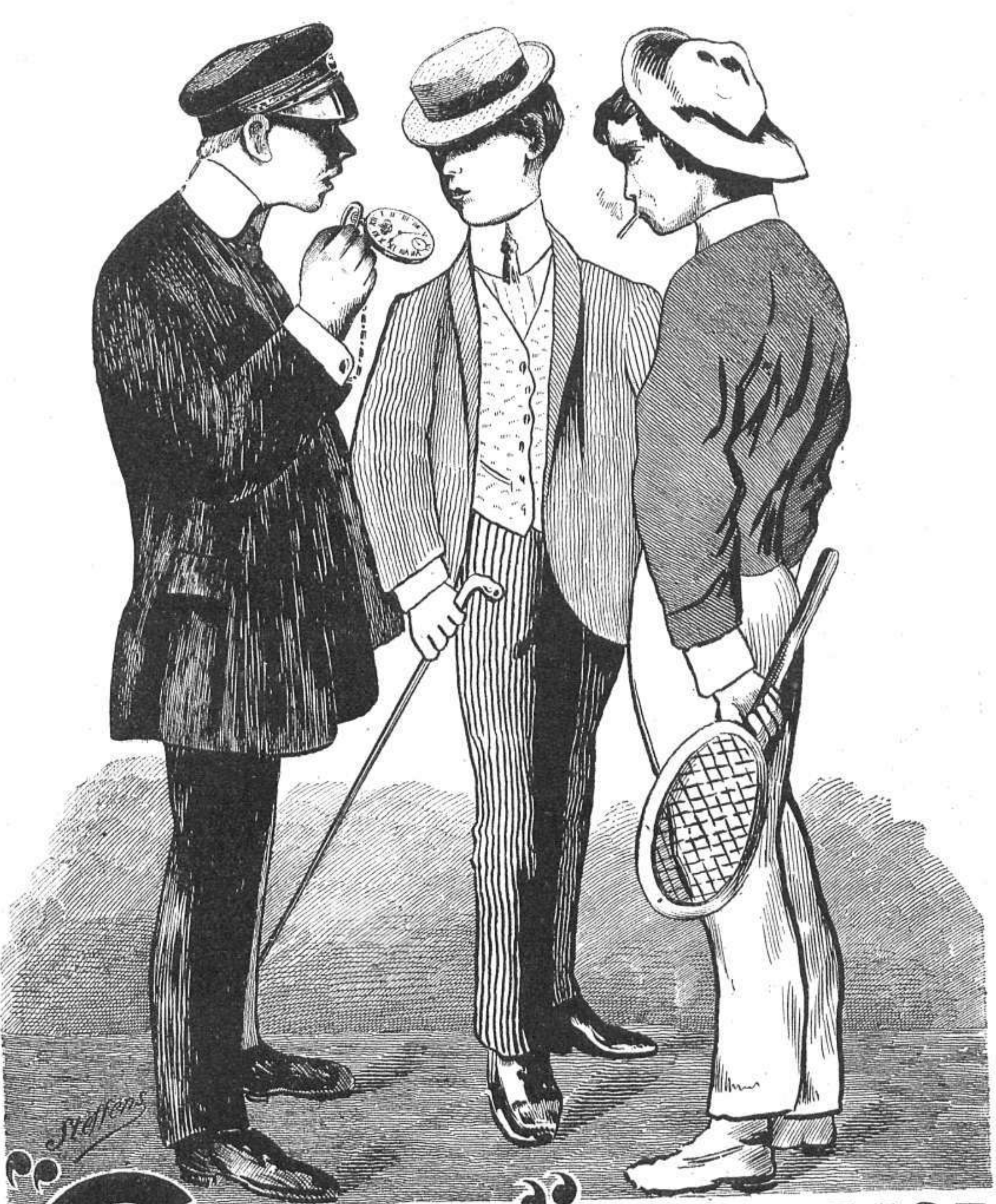


Tres Arroyos.—Palco oficial de señoritas, en las romerías

Baradero.—Frente de la fábrica de alcohol, después del incendio

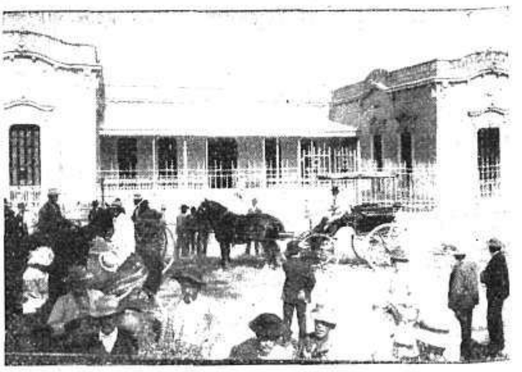


Los Toldos.—Pilas de trigo á la intemperie por falta de galpones



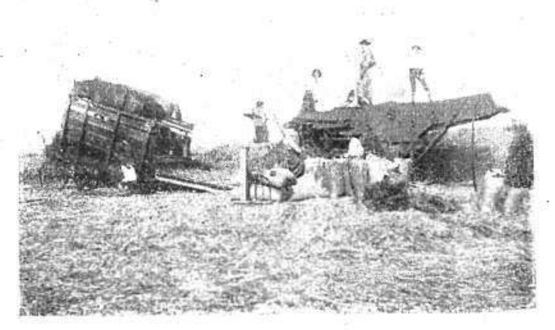
Provincias

Villa Maipú (Mendoza).—Acto de la inauguración de la casa departamen[illegible]

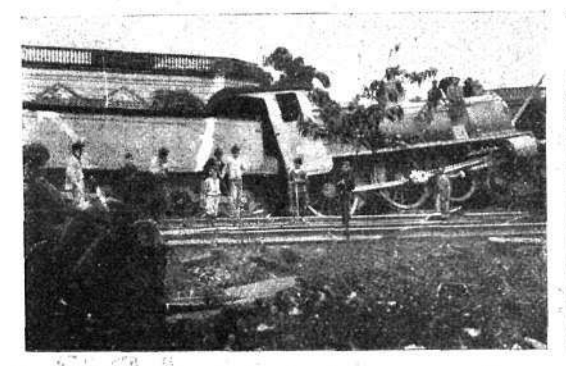


Frente de la casa

Diamante (Entre Ríos).—Trilladora con motor de 50 á 40 caballos de fuerza



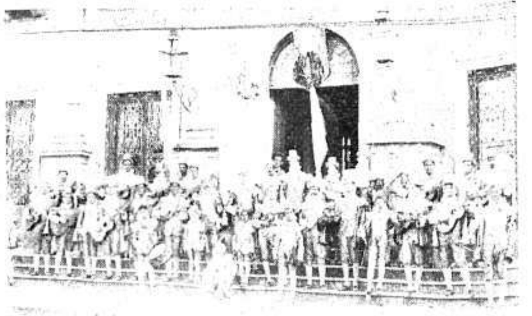
Trilladora con motor á sangre



Moreno.—Locomotora después del choque con un tren de carga

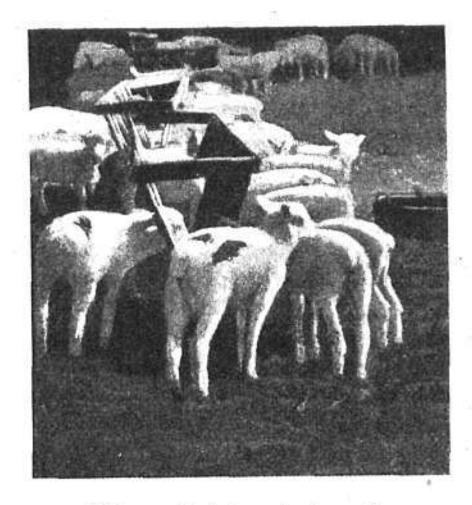
Estación Frías.—Inauguración del lazareto para enfermos variolosos

La Carlota (Córdoba).—Baile efectuado el martes de carnaval



Esperanza (Santa Fe).—Comparsa «Ideales de la Juventud»

Los animales y el frío



Pájaros refugiados entre las ovejas

Una ardilla en invierno

La temperatura normal del cuerpo de las aves es muy superior á la que tenemos las personas, pasando con frecuencia de los 42 á 45°, que es la temperaura de la mayoría de las aves de corral. Por esta razón, creen algunas personas que los pájaros no sufren tanto como nosotros con los fríos del invierno, con tanto más motivo, cuanto que están protegidos por una espesa vestidura de plumas. Pero en realidad, lo mismo los pájaros que los demás animales saben por experiencia lo que es el frío y procuran por mil medios defenderse de él.

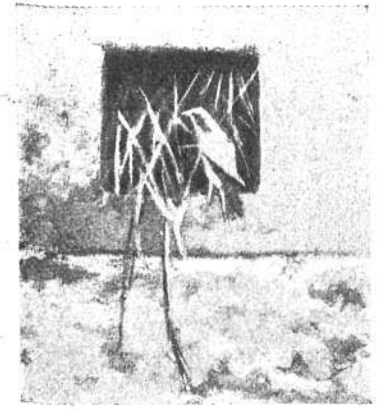
En los noches de helada, una porción de pajarillos encuentra abrigo en los henıles; acercando á éstos una luz y pasando una red por el borde, pueden cogerse una porción de avecillas de las que pasan el invierno en nuestros climas. Los gorriones buscan abrigo debajo de las tejas, en las grietas algo grandes de las paredes viejas y en cualquier otro agujero exterior de los edificios lo bastante capaz para poder introducir su cuerpo. A veces, llenan de hierbas el agujero, ó se reunen unos cuantos pájaros para darse calor. Una vez se cogieron siete gorriones muertos en un montón dentro de un agujero de los ladrillos á espalda de una chimenea; el humo se había filtrado por los intersticios del muro y había sofocado á los pobres pajarillos.

Muchos de éstos buscan también un refugio contra las heladas bajo las hojas de hiedra allí donde ésta es muy espesa. En las noches más frías, y sobre todo cuando nieva, penetran á veces en los establos y se meten entre la paja y aún entre el estiércol.

En el norte de Europa, las avecillas no sólo se meten en los establos sino que buscan abrigo entre la lana de las ovejas. Es un pro-

La misma ardilla del grabado anterior, en verano

Los animales y el frío



El refugio del gorrión

cedimiento de calefacción que envuelve sus peligros para estos tiernos seres, pues á veces se les enredan las uñitas en el vellón de las ovejas, y al llegar la mañana, no pudiendo emprender el vuelo, son cogidos por los chicos de los pastores. Los mirlos se abrigan entre las matas más bajas, y á veces en las hoquedades del terreno. Se ha visto á algunas de estas aves, en los inviernos más crudos, refugiarse por la noche en la madrigueras de los conejos.

Un cazador inglés refiere un caso que demuestra la sagacidad desplegada por algunos pájaros para librarse del frío. En un día muy crudo de invierno, dicho cazador acababa de matar un conejo é iba á recogerlo, cuando vió un petirrojo que volando desde una rama se acercaba al animalito muerto y se acurrucaba junto á su vientre, buscando evidentemente el calor que aun conservaba el cadáver. Después, habiendo cazado algunos otros conejos y habiéndolos amontonado en el suelo, mientras disfrutaba de su merienda, vió el cazador que el pajarillo volvía y se metía entre las piezas cobradas, siempre en busca de calor.

Las ardillas parecen ser muy frioleras. Por fortuna, durante el invierno tienen un pelaje mucho más espeso que en el verano. Sus orejas, casi peladas en el estío, se cubren de enormes penachos al llegar los fríos y la cola se hace también mucho más poblada. Esto tiene gran utilidad para tan gentiles roedores, pues cuando éstos se retiran á sus nidos, acostumbran taparse las patas, la nariz y hasta la cabeza entera con la cola, que constituye una verdadera manta. Las musarañas, esos diminutos mamíferos que parecen ratones sin orejas, pasan el invierno encerradas en sus agujeros, ó bajo cualquier grieta entre las piedras. Pero á diferencia de otros animales invernantes, no parecen conocer cuando se acerca el *mal tiempo*; así, después de las primeras heladas, se encuentran á muchas de ellas muertas de frío en el campo. Los animales del campo rara vez mueren de frío. Con frecuencia se encuentran pájaros muertos y helados, pero su muerte es debida á causas muy diferentes. Cuando hay grandes heladas y escasean las bayas, estos animalitos están muy expuestos á morir de hambre, pues en el invierno no hay insectos, la tierra está demasiado dura para poder sacar de ella lombrices y agua.

Mirlos refugiados en una conejera

Las flores ornitófilas

Palosabre con Heliomaster y Phœtornis

Weigela y Trochitras colibrís

Todavía son poco exploradas las relaciones del mundo vegetal con el mundo animal, aunque cuando sean ya muy notables las investigaciones hechas en el seno de la misma naturaleza en que ellas se desarrollan, y gracias á cuyo estudio queda probado definitivamente que cierto número de flores necesitan para su polinación ó fecundación la asistencia de ciertos animales.

Es cierto que los insectos son los polinadores más conocidos, pero hay otros animales que también lo son, entre ellos las aves de las zonas cálidas del globo, descollando el pájaro-mosca ó colibrí, más vulgarmente conocido entre nosotros bajo el nombre de picaflor.

Numerosas flores son saqueadas y polinadas por varios visitantes, debido á que su néctar y su polen son fáciles de alcanzar, mientras existen ciertas especies de vegetales que no son accesibles á determinados animales, ya sea porque sus frutos presuponen gustos particulares, ó bien porque su néctar no es accesible á organismos de ciertas facultades.

Las clases de aves perfectamente polinadoras son los pájaros-moscas, joyas de la naturaleza, que habitan preferentemente el Brasil y las Guayanas, y son las que tienen más íntima y constante relación con el reino vegetal. Su pico, largo y delgado, está maravillosamente dispuesto para profundizar con su lengua elástica el fondo de las corolas y flores, para buscar el néctar, su alimento, y los insectos. Los «Nectarínidos» ó pájaros del Sol, pequeñas y hermosísimas aves trepadoras con plumaje de vivísimos colores y pico finísimo y ligeramente curvado, se encuentran siempre donde hay árboles con flores. Al contrario de los pájaros-moscas, su principal alimento son los insectos, siendo el néctar un alimento accesorio. «Melifágidos», también trepadores, vivos y ágiles, que escalan maravillosamente los árboles, nutriéndose de insectos, polen y néctar que se procuran con su lengua larga y puntiaguda.

La «Marcgravia umbellata», cuyas flores, dispuestas en círculo, parecen un candelabro invertido, tiene una especie de moluscos sobre el pedúnculo que son considerados por los botánicos como bracteas transformadas. Cuando las flores se desarrollan, estas pequeñas ostras se llenan de un líquido dulce que atrae á los insectos y con ellos á las aves insectívoras. Las flores se hallan dispuestas con las estambrillas pendientes, de modo que los pájaros, para alcanzar los moluscos, han de frotarlos, y así llevan el polen de una á otra planta.

Protea, gran flor, con Nectarinia chalybea, bicollaris y famosa

Novalea ó pájaros de la Trinidad

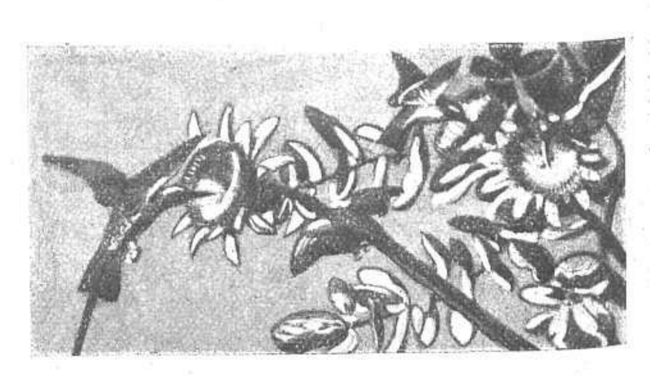
Muchas especies de «Protea», género propio del Africa Austral, se adaptan á la polinación por las aves. Sus grandes inflorescencias se hallan rodeadas de bracteas radiales, en cuya base se acumula la miel y las aves, colocándose en el borde de los cálices, frotan el estilo saliente que se cubren del polen que ellas se encargan de transportar.

Por ello puede considerarse como hecho adquirido por la ciencia, la polinación de ciertos vegetales por las aves, aun cuando sea algo contradictorio el principio de la atracción que ejercen sobre los insectos los colores y olores, si bien se da ya como cierto que el color rojo atrae á las aves polinadoras, afirmándose que la riqueza en flores y bracteas de color rojo brillante que distingue la zona tropical de la templada, está íntimamente ligada á la ornitofilia. Y esto sucede de la misma manera en todos los climas y en todas las estaciones: y como muchas de estas plantas ornitófilas nos son de gran utilidad, debe procurarse esta fecundación artificial.

En Inglaterra, una secta de terapéuticos utiliza las virtudes curativas de muchas flores y de gran número de árboles. Para ciertas afecciones estos médicos recomiendan pasar dos ó tres horas á la sombra de un árbol determinado, un manzano, un cerezo, una acacia, según la región enferma.

Los vivos colores de las flores, los perfumes de las plantas olorosas, ejercen, sin duda, mucha más influencia sobre el sistema nervioso que las radiaciones hipotéticas de los árboles. Sabido es que ciertos colores, como el rojo y el amarillo, excitan y estimulan; que otros, como el verde y el azul, calman, mientras otros, como el violeta, ejercen una influencia depresiva.

Marcgravia umbellata con el Callistey Chlorophanes



Strelitzia y Nectarinia Afra

VIAJE Á TRAVÉS DE LA ESTIRPE

NOVELA ORIGINAL, POR THESPIS

(Conclusión)

¡Y era verdaderamente maravillosa y conmovedora aquella lucha titánica del hombre primitivo con la naturaleza! Porque, una vez en posición vertical y en posesión de sus más antiguos utensilios, el hombre ya no se disimulaba en el boscaje y se contentaba con seguir viviendo... ¡Ahora no sólo se defendía, sino que atacaba!... ¡Atacaba á los animales más terribles y poderosos, refrenaba los embates de la naturaleza descubriendo antídotos y remedios contra sus males, se esparcía por toda la tierra y la conquistaba como su dueño y señor!

IX

El hombre salvaje

Nada más terrorífico que la lucha del Hombre con la Bestia, en los primeros tiempos de la vida humana. Muchas generaciones pasaron antes de que se extinguieran el león, el oso, la hiena de las cavernas, y antes de que aprendiesen á huir del hombre la pantera, el leopardo, el tigre...

En los últimos tiempos del uro, el mammuth, el megaterio y el ciervo gigantesco es cuando el hombre comienza á desplegar su destreza y poderío, moviendo cruda guerra á todos los animales que lo pudieran alimentar ó perseguir. El era quien iba á suceder, en el imperio de la tierra, á las enormes especies de las pasadas edades.

Acompañado por la sombra fiel de mi guía y maestro, vi muchas feroces cacerías del hombre cuaternario. Vi derribar de un mazazo en el cráneo al ciervo gigante y al caballo salvaje. Vi disputar su presa al leopardo hundiéndole en los ijares una lanza de madera con punta de piedra. Vi correr al megaterio y al dinoterio hasta internarlos en espesísimo pantano, donde perecieran después quemados vivos por una hoguera encendida en sus ancas. Vi cavar con groseras hachas de silex fosos disimulados en la maleza para que cayese el mammuth, que luego fuera ultimado á pedradas. Vi voltear en su alto vuelo á las aves más poderosas por la honda silbadora. Vi hundir el *harpón certeramente en el dorso* de los peces que nadan bajo las aguas de los ríos. Vi, en fin, en todas partes primar la inteligencia y la habilidad sobre la fuerza y la ligereza. ¡Vi triunfar al hombre!

Entre aquellos espectáculos grandiosamente bárbaros, ninguno acaso me causó mayor admiración que la caza de uros y búfalos por medio del fuego. Atemorizados por la continua persecución del hombre, estas fieras cornudas huían de tan lejos la aproximación de su enemigo de dos pies, que para cazarlos en época de hambre y sequía hubo que incendiar una selva en hemiciclo. Corridos por las llamas, los valientes animales se precipitaban desalados en una dirección determinada. Encontraban allí grupos de hombres que les lanzaban, desde altos y estratégicos montículos, flechas y piedras, torciendo su carrera hacia el borde de un hondo barranco, donde los animales, enloquecidos, sin poder contenerse, *se despeñaban por la fuerza de su carrera* ciega. Algunos pocos, detenidos al borde mismo del abismo, se volvían contra los agresores y atropellaban con las astas bajas á los grupos de hombres, quienes, ó los mataban á lanzazos y flechazos, ó, quitándoles el cuerpo varias veces sucesivamente, al modo de los modernos toreros, los llevaban otra vez hacia el barranco y los despeñaban. Y más de una vez vi levantar en lo alto un hombre en las astas de la fiera que lo acometía... Más de una vez vi rodar en el abismo, sangrientamente confundidos, hombres y fieras...

Al fin, *cercados ellos también por el fuego*, los salvajes sobrevivientes á esta cacería inenarrable, huyeron por una senda estrecha, bajaron al fondo del barranco, y allí arrancaron á las aves de rapiña y á las fieras comedoras de carroña los restos informes de sus presas. Después de saciar su sed, chupando á borbotones la hirviente sangre, por una herida abierta en el cuello, á algunos brutos agonizantes, con el espinazo roto en la caída, quitábanles los huesos, los tostaban, los rompían y sorbían glotonamente, como postre del festín, la médula y el tuétano... La carne quedaba ahí para alimento del chacal que lloraba á la distancia, de la hiena que reía convulsa de deseos, y de los buitres y cuervos que aleteaban en lo alto, sobre la cabeza de los cazadores, como una nube negra.

Llevando algunos restos, volvieron luego aquellos rudos cazadores á sus cavernas. Esperábanles allí algunas hembras que no les acompañaron en la jornada, por cuidar sus críos.

Al contemplar las grutas de piedra habitadas por aquellos hombres-fieras, observé á Darwin:

—Por la cantidad de huesos acumulados alrededor de estas viviendas, que tan fétidamente huelen, debo suponer que desde hace ya muchas generaciones fueron ocupadas por el hombre. Pasmoso es, oh maestro, que apenas armado de mazas y de piedras pudiera él desalojar de las cavernas á sus primitivos dueños, los leones, osos y hienas gigantescos...

—Las llamadas fieras de las cavernas—repúsome el maestro,—vivieron generalmente lejos de ellas, en otros cubiles ó refugios sitos en plena selva. El nombre que les dieron los paleontólogos á esas especies gigantes, proviene en mucho de la circunstancia en que sus restos fósiles se encontraran frecuentemente en cavernas donde, después de muertas las fieras, fueron llevados sus cuerpos, por los hombres ó por las aguas...

—Sin embargo...

—*Sin embargo, es de recordar que algunas veces* el hombre, por falta de otra vivienda, desalojó al oso cuaternario de algunas grutas que ocupara. Estas mismas familias que aquí ves, Lucas, cuando crezcan, se encontrarán en esa necesidad...

Y fué así como vimos muy pronto un sangriento combate, cuerpo á cuerpo, entre una familia de osos cuaternarios que defendían su caverna, y una familia de hombres que se las quitaba...

Más tarde, comenzaron á construirse chozas de madera y barro. Y luego, ya en la edad de la piedra puli-

mentada, aldeas lacustres edificadas sobre pilastras de madera clavadas en el fondo de los lagos. La comunicación de estas aldeas con la tierra firme verificábase por una especie de puente levadizo, que se levantaba durante la noche...

—Se defienden así contra las fieras, — observé á Darwin.

Y el maestro me repuso:

—No. Se defienden así contra otros hombres.

X

El hombre civilizado

Después de meditar un momento, asentí:

—La fiera de las fieras es el hombre.

Darwin aclaró:

—La enemistad que diría instintiva y orgánica de los distintos grupos de hombres entre sí, proviene del choque de sus intereses y de las diferencias étnicas. De las diferencias de raza surgieron las guerras más crueles, donde se seleccionaba la humanidad, pues el pueblo vencedor destruía al vencido, que era generalmente el menos fuerte é inteligente. Mucho más razas humanas han perecido que especies animales...

—Conozco, maestro, las ventajas de la lucha humana, continuación de la lucha animal. Sé que la conquista y la esclavitud son las piedras angulares de toda civilización. Sé que toda cultura es obra de una aristocracia que aprovecha el trabajo de los vencidos y dominados. En cambio, ignoro las costumbres de estos pueblos que vamos viendo desfilar en cuanto se refiere al amor...

—Obsérvalos—me contestó Darwin.

Todo ojos, todo oídos, comprendí entonces que de la monogamia del primate mono-hombre, pasábase á la promiscuidad consiguiente á la asociación del hombre-mono. ¡Con la humanidad nacía el desafuero sexual y se pervertían las sanas costumbres animales!...

Mas una vez realizados los dos máximos adelantos de la invención de la agricultura y la domesticación del ganado, hácese necesario organizar la familia de manera que sepa defender sus graneros y sus rebaños. ¿Y cómo realizar esta organización sino sometiendo todos sus miembros á la autoridad del varón más capaz de gobernar, á la autoridad del padre?...

Entre la masa de hombres, de familias y de tribus bárbaras, en la época del bronce, llamáronme poderosamente la atención algunos bardos y profetas primitivos. No olvidaré uno en quien creí reconocer al mismo Homero. Era anciano, alto, flaco, ya casi ciego, de hirsuta cabellera y largas barbas grises. Pertenecía, ó más bien dicho era el jefe de una larga y miserable familia, que supuse fuera la que hoy llamamos de los homéridas...

Sostenido por alguno de sus nietos, recorría los lugares vecinos, donde se le recibía con clamores de júbilo y ósculos de paz. Mientras se cocía la res cazada, un caballo ó un toro salvaje, sentábase sobre un leño á la puerta de alguna choza, preludiando con gesto inspirado en tosquísima arpa de madera. Yo le oí, mudo de recogimiento y de pavor, yo le oí cantar como un heraldo anunciador de los tiempos futuros. Su ademán era místico y su voz era trémula y caliente. Cuando cantaba, la naturaleza toda parecía callar para escucharle.

... A la voz de los bardos y profetas levantábanse los pueblos de su sueño salvaje y erigíanse nuevas culturas y civilizaciones. La India, la China, el Egipto, la Persia, Ninive, Babilonia, Fenicia, Grecia, Cartago, Roma y tantos otros imperios florecieron grandiosamente á nuestra vista... Se alzaban y caían como castillos de naipes...

—Si antes viste que la vida de un hombre dura lo que un relámpago—me dijo Darwin,—mira ahora como no parece tampoco ser menos efímera le vida de los pueblos...

—Bien sabía, maestro — contesté, — que los pueblos nacen, crecen, envejecen y mueren...

—La humanidad será pronto decrépita, si sigue su evolución... Espera acaso á la Europa y á la América el destino del Asia, esto es, la corrupción sexual, el afeminamiento y la decadencia...

Con más seriedad de lo que convenía, afirmé yo entonces una verdadera paradoja:

—Toda civilización es producto de la inteligencia genial de hombres y pueblos... Por esto, si la inteligencia genial es una manifestación enfermiza de la vida, toda civilización lleva en sí misma la de ser un principio de decadencia y de muerte.

Embargado por este amargo y obscuro pensamiento, entre grandezas y consiguientes decadencias, atravesé vertiginosamente con la sombra de Darwin todas las edades de la historia, hasta hallarnos en aquel páramo donde ella se me apareciera... Yo comprendí que se acercaba el momento de despedirme de mi guía, y, con la voz turbia y lágrimas en los ojos, pude sólo exclamar:

—¡Maestro!...

Darwin repuso:

—Hemos llegado ya al fin de nuestro viaje. Como has visto, Lucas, los hombres descendemos de las más bajas formas de la animalidad. Es pues injusto y torpe el sentimiento de los aristócratas que se enorgullecen de su origen. Tu plebeya esposa Teresa no tuvo peores ascendientes que los tuyos. Todos los hombres somos hermanos. Hasta diría: ¡todos los animales somos hermanos!...

—Tienes razón, maestro.

Y, apenas murmuré estas palabras, desapareció Darwin, dejándome solo en medio de aquel páramo desolado. Sentéme en una piedra, con la cabeza entre las manos meditando hondamente... y cuando levanté luego la vista, estaba á mi lado Asrael, el ángel de la agonía y de la muerte.

—Realizado ya tu viaje á través de la estirpe—me dijo,—debes volver ahora junto á tu esposa.

Poniéndome de pie, con la docilidad de un niño, le respondí:

—Vamos.

Juntos recorrimos entonces el mismo limbo, poblado de sombras y penumbras, que antes recorriéramos. Era el camino por donde yo volvía á la vida real. Y la vida real, para mí, consistía en hallarme pronto otra vez ante el lecho donde agonizaba Teresa, besando su mano bañada con mis lágrimas.

—Perdóname, Teresa, perdóname—sollocé desconsoladamente.—Tu Dios me ha iluminado y ya sé que nada tengo que reprocharte respecto á la degeneración de mis hijos. Ahora sólo quiero que, al volar al seno de la muerte, no lleves ningún recuerdo ingrato del hombre que tanto te quiso y que, sin embargo, tanto te hiciera sufrir... ¡Perdóname, Teresa!

Con sobrehumano esfuerzo, la moribunda se incorporó... Alzó hasta mí sus ojos llenos de perdón y de ternura, dejó caer su cabeza sobre mi pecho, y rindió su alma al Creador.

FIN.

Dib. de Peláez.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2.** Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

GRAMÓFONOS

"ZON-O-PHONE", ES LA máquina parlante más sólida, perfeccionada, de mayor duración y precios más baratos. Venta por mayor y menor. Pídanse catálogos A. Balducci. Cuyo, 1169.

PIANOS

PIANOS PAGADEROS. A 20, 22, 25 y 30 pesos mensuales. Surtido de todas las mejores marcas.—D. Marguignot. Corrientes, 925.—Bs. Aires.

PARA SEÑORAS

SI QUIEREN CONSERVAR SU belleza, usen siempre Agua blanca ó rosada **VENUS**—Sin igual hermoseador del cutis. Perfume exquisito. Dep. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 727/35.

ELECTROLISIS. EXTIRPACIÓN radical del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 6 p. m. Miss R. Davies, Maipú, 17.

A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano, 992, esquina Buen Orden. Buenos Aires.

DENTISTAS

J. BONANSEA, CIRUJANO mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a.m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 990, esquina Buen Orden.

A. E. MORAN, DENTISTA.—Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17, esq. Av. de Mayo.

ATÍCULOS DE GOMA

GRAN SURTIDO DE CUELLOS, puños y pecheras de celuloide, los más económicos é higiénicos para verano. Impermeables y zapatos de goma. S. Borok, Buen Orden, 236. U. T., 2279 (Libertad). C. T., 597 (Central).

SECCIÓN CANJE

¡FIGURITAS MONTERREY!—NO las vendan; canjeadas obtienen mucho más. Por 300, un fonógrafo, por 500 un gramófono, relojes, discos «Odeón» por 150 y 290. «La Cotizadora», Corrientes, 477.

IMPUESTOS INTERNOS

COMPENDIO DE DISPOSICIONES. Interesa á almaceneros, dueños de bars, cigarrerías, etc. Precio $ 2. Editor: Librería de América. Cangallo, 721.

ADORNOS

JUEGOS DE SALA FINOS, ESPEJOS, cortinados, sillas de fantasía y de baqueta se alquilan para fiestas. Callao, 1068.

PRODUCTOS ANDINOS

PLANTAS MEDICINALES—Solicítese (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar las enfermedades. Nuevo domicilio. Independencia, 2515. Viuda de J. Bustamante.

RETRATOS

PRECIOSAS ALHAJAS DOY DE regalo á todos los que se retraten en la Fotografía Alsina, 1781, hago retratos á 2, 3, 4 y 5 $ en tamaño 17x21 con peinados gratis, para Señoras y Caballeros: tres espléndidos retratos modernos con peinado gratis. 1 $.

REMITA FOTOGRAFIA Y LE haré gratis retrato retocado al lápiz de 35x45 centímetros. Sabin Paz. 1781, Alsina.

RETRATOS AL LAPIZ TAMAÑO natural por 6, 10, 15 y 20 $ en adelante, 1781, Alsina, antes ó después de otra casa pida precios y vea mis clases.

CORSÉS Y FAJAS

LAS FORMAS MAS ELEGANTES y el corte más esmerado, son los corsés que confecciona C. Audet de Gómez, C. Pellegrini, 701, esq. Viamonte. U. Telef., 8, Juncal.

GRAMÓFONOS

¡¡¡A PLAZOS!!! VENDO gramófonos con seis discos á elegir, pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva. Corrientes, 477.

CORSÉS Y FAJAS

CORSÉS y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Premiados con Diploma de Honor en la Exp. B. Aires 1904, y Medalla de Oro en la de Montevideo 1907. «Maison Petrel», Victoria, 685.

HERNIAS

QUEBRADURAS. CURACIÓN radical, sin operación, en todas edades y sexos. Wall. B. Mitre, 819, alt.

CONFECCIONES

«A LA EUROPEA». Gran fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Sección especial de trajes sobre medidas. — S. Borok y Cía., Buen Orden, 230. U. T. 2279, Libertad.—C. T., 597, Central.

CONSTRUCCIÓN

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROPIETARIOS deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Suipacha, 222 y 224.

ESPECÍFICOS NOTABLES

HEMORROIDES. Desea Vd. curarse pronto y radicalmente? ¿Desea extirpar para siempre de la sangre está dolorosa enfermedad? Mande su nombre y dirección á la casa E. Figari, calle Moreno, 755, Buenos Aires, y le será remitido gratis y libre de porte el folleto explicativo sobre la NUEVA CURA RADICAL, con instrucciones completas y certificados de las personas curadas.

BALSAMO RESINOSO AMERICANO. Precio $ 1 el tarrito. Este célebre bálsamo cura infaliblemente: Granos de toda especie, tumores malignos, erupciones, hinchazones, úlceras, quemaduras, carbunclos, llagas y otras afecciones locales externas.—Exito maravilloso ¡no existe mejor! Dep. Droguería del Pueblo—Rivadavia, 727/35.

TOS CONVULSA—ES UN CARGO de conciencia dejar sufrir de tos convulsa ú otra tos á los niños, cuando se pueden curar en dos ó tres días, con el solo uso del Maravilloso Jarabe **ANTIFERINA.** Ventas únicamente en las grandes farmacias y Corrientes, 641: Bernet y Falco. Envían por correo. **Frasco grande, 5 $, chico 3 pesos.**

CANAS, CASPA, CALVICIE, desaparecen con el uso del **"PILACETOL".** Exito absolutamente garantido. Dep. Droguería del Pueblo, Rivadavia, 727/35 — Exíjase siempre **"PILACETOL".**

POMADA "CINA" PARA EL tratamiento de enfermedades....., cinco fricciones solamente una cada ocho días. — Polvos "Cino" poderoso antiséptico secante. — Gotas "Cino" depurativas de la sangre. — Pídanse folletos. Farmacia Barros. Brasil, 801.

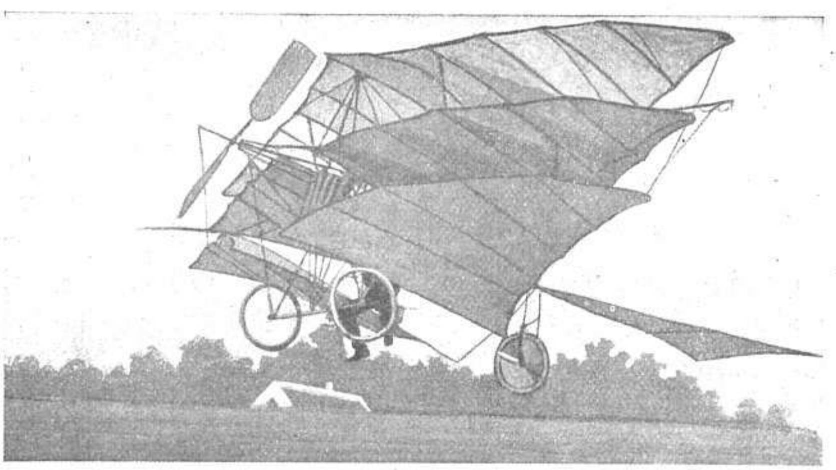
GORDOS—SE REMITE GRATIS AL que lo solicite, el libro que explica el tratamiento único para la reducción de la gordura. «Instituto Dr. Livingstone», Avenida de Mayo, 1168. Bs. Aires.

ENFERMEDADES

DESPUES DE DESAHUCIADOS fueron radicalmente curados, sin medicamentos ni operaciones: residente en Luján, señora S. A. de Navarro, de tisis pulmonar; J. Gurine, de tuberculosis de los huesos; F. M. de Goycochea, de enfermedades de la sangre y de la piel, muy avanzadas; F. Bacomaroni, domiciliado en Mercedes, de afección de los pulmones; y F. Bova, de ésta, Junín, 1727, de enfermedades internas de carácter grave, por las instrucciones del Prof. Agustín F. De Coppi, Director del Gabinete de Fisiatria y Organicultura, Pozos, 465. Consulta de 9 a. m. á 3 p. m.

¿Cuál es su clientela?—Es inútil que Vd. malgaste su dinero y se devane los sesos para aumentar sus entradas, si Vd. no logra despertar la atención de sus posibles clientes. — Los más hábiles anunciantes han llegado ya al convencimiento, que esto sólo se consigue con la ayuda del especialista experto en publicidad.—Diríjase á la AGENCIA JOHNSON, Florida, 230. Unión Telefónica, 2610 (Avenida).

De todo el mundo.—Nuevo aeroplano. Conmemoración de un atentado. Exequias



El aeroplano «Ellehammer», ejecutando un vuelo de 178 metros

Si Francia tiene sobre las demás naciones una ventaja incontestable en materia de aviación (fuera de las experiencias misteriosas de los hermanos Wright), es innegable asimismo que, estimulados por los éxitos de los franceses, los demás se lanzan con ardor sobre su rastro. Inglaterra, Italia, Alemania, España, los Estados Unidos y Rusia han hecho y siguen haciendo ensayos de locomoción aérea con halagüeños resultados. Pero, hasta la hora presente, el aparato que, después de los dirigibles franceses, parece ofrecer mayores esperanzas, es el aeroplano de Ellehammer, en Dinamarca.

El Ellehammer número 3, ensayado á fines del año último y principios del actual, efectuó un total de 194 recorridos. El vuelo más largo obtenido fué de 178 metros á tres sobre el suelo. Se espera que, después de introducidas en el último modelo algunas modificaciones, esté en disposición de tomar parte en los grandes concursos de aviación que se preparan para este año.

—Seguramente no se habrá olvidado aún el horrible drama que, el 25 de agosto de 1906, ensangrentó la «villa» de los Boticarios, en San Petersburgo, donde residía Stolypine, primer ministro de Rusia. La bomba arrojada por los terroristas causó más de cincuenta víctimas, sin herir á Stolypine: éste tuvo, sin embargo, el dolor de ver recoger entre los heridos á dos de sus hijos, que felizmente se restablecieron. Esta que reproducimos es la única fotografía de toda la familia después del atentado.

Diez y ocho meses después del atentado.—El presidente del consejo de ministros de Rusia, M. Stolypine, y su familia

—Recientemente ha terminado sus días, en Salzburgo, el último gran-duque de Toscana, Fernando Salvador. Los funerales oficiales fueron suntuosos. El cadáver, llevado á Viena, fué depositado en los subterráneos del convento de los capuchinos, junto á los féretros de la familia imperial. Asistieron al entierro el emperador, la familia gran ducal, los archiduques y archiduquesas, el cuerpo diplomático, los ministros y las autoridades.

Con la muerte del príncipe Fernando Salvador se extingue el título que conservó de gran duque de Toscana

Funerales del gran duque de Toscana, en Viena

El carnaval en La Plata

Baile de disfraz organizado por la sociedad carnavalesca «Flor de Ushuaia»

Los Automóviles GLADIATOR

SON LOS MEJORES.

COCHE GLADIATOR

18 H. P. tipo 1906 (95 m/m alésage).

En uso desde el mes de marzo 1906.

Llegó el tercero de su categoría compitiendo con coches de mayor poder. Hizo el recorrido de la vuelta al circuito de 124 kilómetros en 2 horas y 8 minutos, llegando en perfecto estado. El mismo coche reanudó su diario servicio de alquiler en Mar del Plata.

Medalla de oro ganada por el señor Víctor Laborde en el Circuito Buenos Aires, con «Gladiator», 14 H. P.

ÚNICO INTRODUCTOR:

VÍCTOR LABORDE.

AGENCIA GENERAL DE AUTOMÓVILES:

VIAMONTE, 729.

EL MARQUÉS DE VILLEDOR

Oficial brillante del arma de caballería, el marqués de Villedor, que acababa de salir de la Academia de Saint-Cyr, asistió á la campaña de 1870. Herido en Reichshoffen y condecorado en Túnez, no tardó en partir para el Tonkín, en donde, bajo la influencia de este clima malsano, contrajo, como tantos otros, unas calenturas que obligaron á sus jefes á repatriarle, pero como su salud no llegaba nunca á restablecerse el brillante oficial pidió su separación del ejército y se retiró á su Castillo de Villedor en la Turena.

A pesar del aire puro y vivificante de esta comarca tan favorecida, M. de Villedor no consiguió recobrar su salud floreciente de otros días y de ello se conduele en la siguiente carta dirigida á una hermana suya:

« Ya no soy, dice, aquel oficial de otras veces, dispuesto siempre á montar á caballo y á entrar en fuego. Pálido y descolorido, blanco el interior de los párpados, sin el menor apetito y fatigándome con que sólo haga el más simple esfuerzo, me siento sin valor, sin gusto, sin fuerzas... »

Y algunas semanas después se queja todavía: « Mi estado empeora de día en día en vez de mejorarse; el estómago no puede digerir, siquiera, ni aun aquellos platos que tanto me gustaban otras veces. Desde por la mañana me abruma un fuerte dolor de cabeza y me parece como estuviera vacía, pero de todo esto no me sorprende nada porque hace ya mucho tiempo que no puedo dormir. En tales condiciones no te extrañará que mi ánimo haya decaído y que los más sombríos pensamientos me dominen. Sin duda que no tengo para mucho tiempo. »

En esto se equivocaba afortunadamente. Un médico de París, que había sido llamado por la familia, ordenó al marqués un vasito, de los de licor, de vino de Quinium Labarraque, al final de las comidas, y el enfermo experimentó desde el primer instante una gran satisfacción, no exenta de asombro, al ver su estado cambiar rápidamente:

« A los cuatro ó cinco días, escribe, comencé á digerir mejor y á tomar gusto á los alimentos. Reapareció el sueño poco á poco y justamente con él la fuerza y la alegria. Cesaron como por encanto los dolores de cabeza y veinte días después de haber emprendido el tratamiento me hallaba completamente restablecido. ¡Y pensar en que apenas si podía ir por mi pie de una habitación á otra! Volvióme la alegría al ver que podía ya montar á caballo y cazar y desde entonces, que han transcurrido ya tres años, no he tenido ninguna recaída, ni el menor asomo de la enfermedad que me tuvo á dos pasos de la muerte.

« Firmado: **Marqués de Villedor.** »

EL MARQUÉS DE VILLEDOR

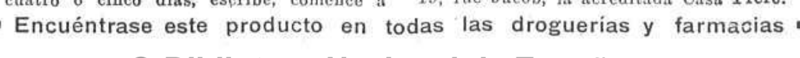
No nos sorprende el entusiasmo del marqués, pues, en efecto, el uso del Quinium Labarraque á la dosis de un vasito de los de licor, después de cada comida, basta para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más abatidos y para curar de un modo seguro y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y más rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento tan heroico, con la circunstancia de que todavía lleva su eficacia el Quinium Labarraque á impedir para siempre el que la enfermedad se presente de nuevo.

Así es que cuantas personas son de constitución débil ó se encuentran debilitadas por las enfermedades, el trabajo ó los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes cuya formación y desarrollo se hace laboriosa; las señoras que sufren de consecuencias de los partos; los ancianos debilitados por la edad, y los anémicos, en general, deberán tomar vino de Quinium Labarraque.

Igualmente está recomendado de un modo especial á los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende **en botellas** y medias botellas en todas las farmacias; **el depósito** general de tan precioso remedio lo tiene **en París**, 19, rue Jacob, la acreditada Casa **Frere.**

Encuéntrase este producto en todas las droguerías y farmacias

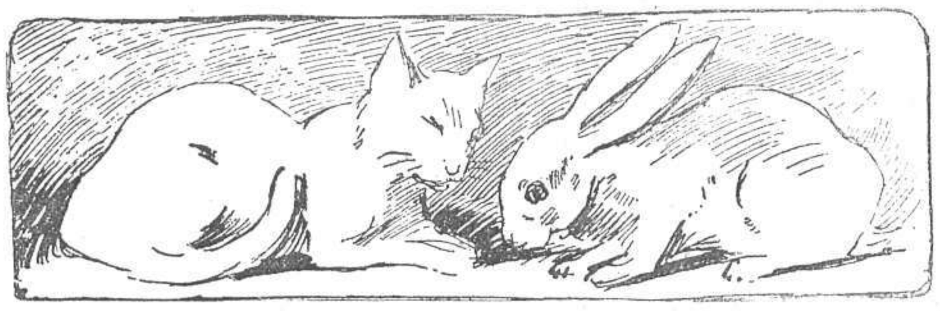


PÁGINAS INFANTILES

Los inválidos

(Fábula)

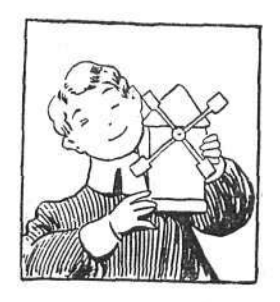
«Micifúz» pasó diez años
de su vida en un altillo
dando caza á los ratones
que se comían el trigo;
pero tuvo mala suerte
después de tantos servicios,
porque al verle viejo y torpe
le echaron al pobrecillo.
Caminando, caminando
en busca de nuevo asilo
anduvo entre matorrales
hasta que cayó rendido.
Se fué acercando el cuitado
hasta hallar un escondrijo
entre unos pedruscos grandes
y unas matas de tomillo.
En aquel asilo rústico
se quedó «medio» dormido,
que el hambre no le dejaba
gozar de un sueño tranquilo,
cuando sintió un ruido extraño,
y vió llegar de improviso
un conejo que fué á darle
con su cuerpo en el hocico.
—Perdone usté, compañero—
dijo el roedor muy fino,—
estoy tan mal de la vista
que á estas horas no distingo.
¿Es usté conejo ó liebre?
—Ahora no, porque estoy vivo;
después de mi muerte suelo
pasar por liebre en los guisos.
—¡Válgame el tiempo de veda!
Según lo que usté me ha dicho,
debe ser gato sin duda.
—Siempre por tal me he tenido...
—Pues ya que mi mala suerte
me trajo aquí, le suplico
que no me haga sufrir mucho;
máteme, mas sin martirio.
«Micifúz», que era un buen gato,
con generosos instintos,
tuvo lástima del pobre
conejo ciego, y le dijo:
—Por mi parte, compañero,
puede usté vivir tranquilo,
que es una acción miserable
abusar de un impedido.
¿De qué se quedó usté ciego?
—De un disparo, amigo mío,
que matando á un compañero,
á quien iba dirigido,
me metió unos perdigones
en los ojos.
—¡Pobrecillo!
—Veo que usté es generoso.
Soy desgraciado, mi amigo,
y al ver á otro desgraciado
cual yo, con él simpatizo.
—¿Y qué desgracia es la suya?
Estoy viejo y paralítico
y me echaron de la casa
donde prestaba servicio.



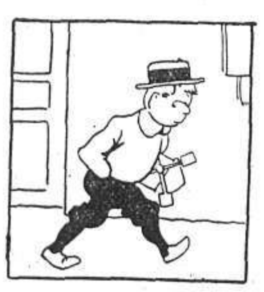
—Pues si piensa usté quedarse
á vivir por estos sitios,
y quiere usté bondadoso
servirme de lazarillo,
quizá le pueda ser útil.
—Compadre, lo mismo digo.
Si quiere usted enseñarme
donde hay algún caserío
ó sitio donde se pueda
hallar algo nutritivo,
yo le serviré de guía
para andar por los caminos.
¿Se acepta el trato?
—¡Se acepta!
Así los dos desvalidos,
reuniendo sus esfuerzos
como dos buenos amigos,
vivieron, hasta que un día
se los encontró dormidos,
el uno encima del otro,
un señor muy compasivo
que se los llevó á su casa,
donde vivieron tranquilos.

SIMBAD.

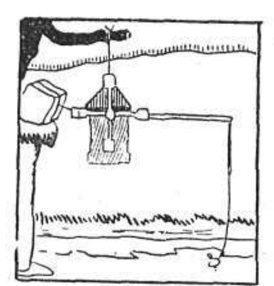
Páginas infantiles.—Nuevo sistema de pesca



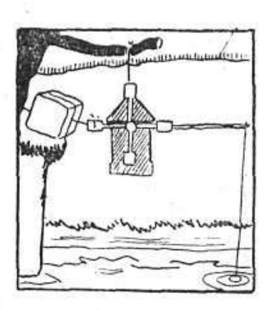
—Pescar con red ó con caña es cosa muy antigua: yo he inventado la pesca con molino. Fíjense.



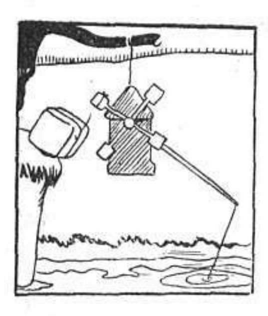
Venga conmigo el que quiera. Llegamos en unos ocho ó diez minutos, todo lo más.



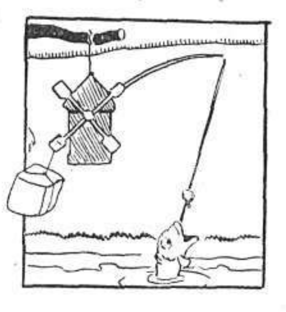
Ved mi instalación: ato á una de las aspas un palo que sostiene el sedal; el aspa opuesta...



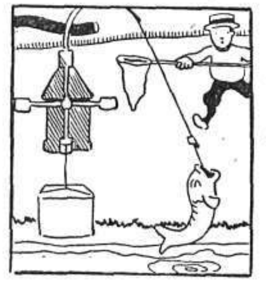
... queda sujeta á una piedra sobre un talud que domine el río. El pez muerde y con el tirón...



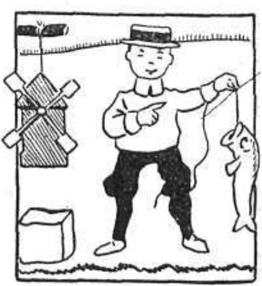
... gira el molino: pierde su equilibrio la piedra y se desliza del talud...



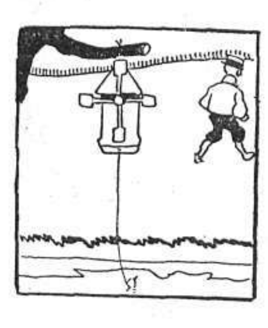
... haciendo á su vez girar el molino en sentido inverso: la cuerda sale con el pez prendido



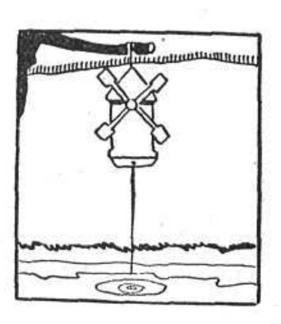
Yo no tengo más que apoderarme de él: una carpa... ¡no es mal principio!



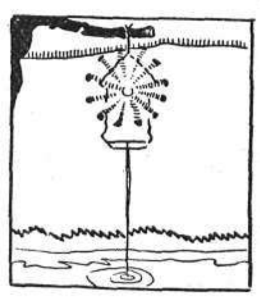
Esta noche me entenderé con ella en el comedor.



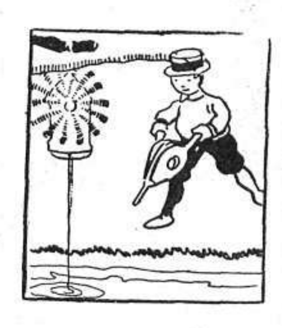
Ahora voy á mostrarles otro procedimiento, tan sencillo como económico.



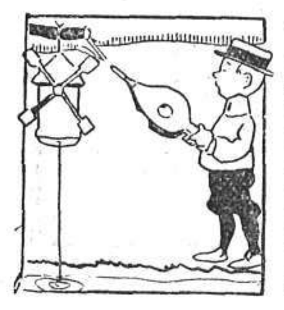
Ya pican... no hagáis ruido y no perdáis de vista el sedal.



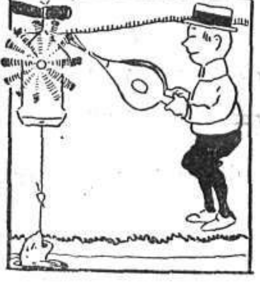
Ved cómo se sumerge al peso del pez, haciendo girar las aspas de mi molino.



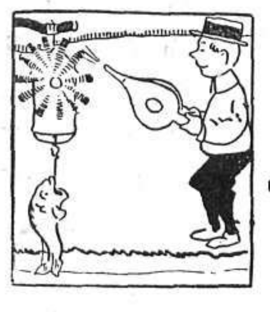
Llego yo armado de un gran fuelle.—¿Para qué? —dirán ustedes.



Pues para soplar . aspas que, primero, se detienen y, después, giran en sentido contrario...



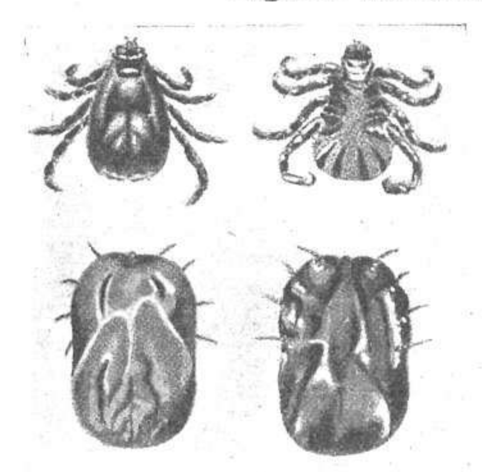
... haciendo subir el sedal con el pez enganchado en el anzuelo.



—¡Hermoso gobio!

No hará mala compañía á la carpa. Quedan ustedes invitados á cenar.

Páginas rurales.—La "Fiebre de Texas"



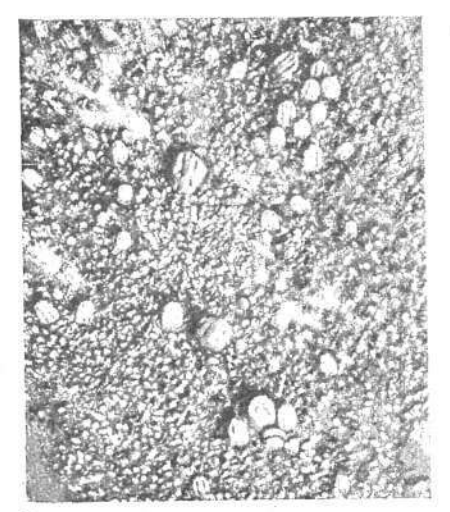
Garrapatas.—Los dos de arriba son machos y las de abajo hembras, repletos de sangre

Esta enfermedad infecciosa del ganado, llamada también *Tristeza* y *Ramilla*, primeramente se dió á conocer por el doctor Mease en 1814, quien informó á la Sociedad Agrícola de Filadelfia, que los animales procedentes de cierta parte de la Carolina del Sur, la trasmitían al ganado del Norte al ponerse en contacto con él, aun cuando en apariencia demostraran aquéllos hallarse gozando de perfecta salud. La *fiebre de Texas* es originada por la presencia en el organismo afectado, de un protozoario de forma muy simple en la vida animal *(Pirosoma bigeminum)*, el cual se multiplica con gran rapidez, y separa las células rojas de la sangre, y de esta suerte la inhabilita para llevar oxigeno á los tejidos. Es de gran interés observar, que otras enfermedades infecciosas, como el *paludismo* y la *fiebre amarilla*, son también causadas por protozoarios introducidos en el cuerpo de la persona afectada, por diferentes especies de mosquitos; y el exponente cree, que finalmente se llegará á la conclusión de que *todas las enfermedades debidas á protozoarios, tienen que ser originadas por un insecto intermediario*. No se sabe con exactitud cómo el protozoario penetra en las células de la sangre, empero una vez en ella empieza á agrandarse, y comúnmente se encuentran dos parásitos en cada célula roja, cuyos cuerpos, en forma de pera, están dispuestos el uno frente al otro, por sus extremidades más agudas. Cuando recordamos que la célula roja de la sangre en el ganado, es cerca de $^1/_{4000}$ de una pulgada de diámetro, podemos formarnos una idea del tamaño de estos pequeños invasores.

La garrapata del ganado *(Boophilus bovis)*, muy conocida de todas las personas que tienen que bregar con animales en las partes más cálidas de este continente, se exhiben en sus varias etapas de desarrollo, en las adjuntas ilustraciones. La historia de su vida es sencilla; después que la hembra de dicho parásito se desprende del animal que la ha tenido alojada, deposita sus huevos en el suelo, los cuales inmediatamente comienzan á desarrollarse y cuando han conseguido su completo crecimiento, rompen la cáscara. Este período de incubación varía con el tiempo, desde trece días en altas

Bazo normal de vaca

Páginas rurales. — La "Fiebre de Texas"



Parte de la piel de un novillo mostrando las garrapatas

temperaturas á veintiocho ó cuarenta y dos en tiempo más fresco. Las larvas son muy diminutas, apenas visibles á la simple vista, y tienen seis patas. Su desarrollo no va más lejos, á menos que tengan acceso á la piel de su común huésped — la vaca ó el novillo. A la semana, próximamente, de haberse alojado la joven garrapata, sufre otra metamorfosis, ostentando entonces cuatro pares de patas. Dentro de otra semana alcanza su estado adulto, es fecundada, se apipa de sangre y se deja caer para repetir de nuevo el ciclo de la vida. Adheridos dichos insectos á la piel del ganado, se desprenden en su madurez y pasan su estado parasítico en el suelo, que regularmente es un potrero, y oportunamente se agarran á los animales, introduciéndose de ese modo el parásito dentro de la sangre.

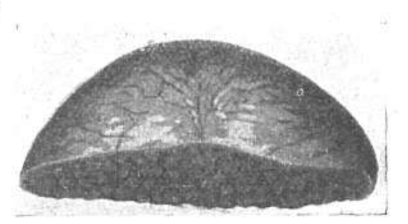
Bajo condiciones naturales, la *fiebre de Texas* aparece en el ganado no inmune, próximamente, á los diez días después de haber sido infestado por las garrapatas, cuyo período se prolonga un poco más en tiempo frío, pero el período verdadero de incubación es más corto, según se demostró inyectando sangre contaminada de la fiebre de Texas, dentro de las venas de un animal sano. En este caso la enfermedad apareció dentro de los cinco días.

Tratamiento de la Fiebre de Texas. — Poco bien puede esperarse en el tratamiento de esta enfermedad. En ocasiones, ligeros purgantes salinos pueden ser provechosos mientras el animal se está reponiendo de la enfermedad, administrados en forma moderada, así como también alguna sal de hierro para mejorar la sangre. La siguiente preparación suele administrarse á veces con excelentes resultados:

Sulfato de magnesia (sal de higuera)	1 lb.
Tintura de cloruro de hierro	1 onza
Agua	1 litro

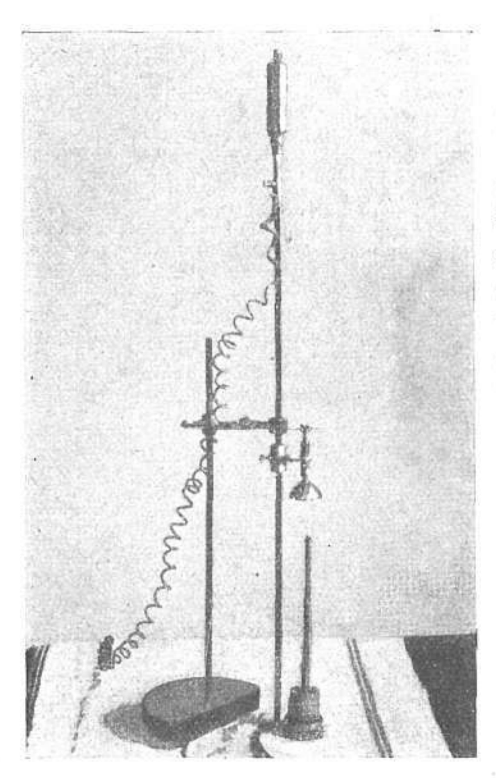
Dése una taza llena tres veces al día

El tratamiento preventivo consiste en la extirpación de todas las garrapatas y mantener separado del pasto infestado, el ganado susceptible de contagio; y si las circunstancias lo permiten, arrejacar la tierra en los lugares plagados. No debe permitirse que el ganado procedente de regiones infestadas, pase á lo largo de los caminos públicos, ni que sea apacentado junto con el ganado nativo sano, á menos que pueda asegurarse que está libre de garrapatas.



Bazo de una res atacada

El "grisúmetro" del doctor Gréhant



El «Grisúmetro»

El doctor Gréhant

En un apartado y tranquilo rincón del jardín de plantas, de París, detrás de la tan visitada casa de fieras, *encuéntrase* el laboratorio del doctor Gréhant, miembro de la Academia de Medicina y profesor de Fisiología general en el museo de *Historia* Natural. Este eminente profesor ha hecho recientemente un descubrimiento que proporcionará inmensos servicios á los infelices mineros. Trátase de un aparato que permite advertir la presencia del «grisú» en el aire, aunque este peligrosísimo gas sólo se encuentre en la atmósfera en la proporción de 1 por 200.

Este ingenioso aparato, gracias al cual habrán de evitarse los siniestros dramas que de vez en cuando venían desarrollándose en las *minas*, se compone de una campana de cristal, dentro de la cual se encierra la mezcla gaseosa, colocada (la campana) sobre una cubeta de agua herméticamente obturada por medio de un soporte de caucho. En el interior de la campana va una barrita de metal que termina en una espiral de platino, y está en contacto con un circuito eléctrico que *produce, á voluntad, la incandescencia del platino, y á continuación* la inflamación del gas.

Si se introduce, por ejemplo, en la campana aire conteniendo 6 por 100 de «gas grisú», proporción á partir de la cual conviértese en detonante, y se hace pasar la corriente eléctrica por el hilo de platino, se inflama el «grisú», prodúcese la explosión y modifícase el volumen del gas.

La explosión del «grisú» ha dado lugar á la formación del ácido carbónico, cuya absorción se verifica haciéndolo circular por un tubo que contenga una pequeña cantidad de potasa. La indicación del volumen del gas que queda entonces en la campana, indica, merced á un sencillísimo cálculo, la proporción de «grisú» que contenía el aire.

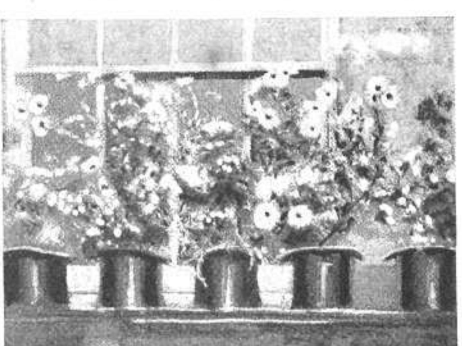
Variedades

El mayor cañón de los Estados Unidos.—Es el que reproduce el primero de nuestros grabados. Está montado á la entrada de la bahía de Nueva York, y puede enviar un proyectil á una distancia de 30 á 32 kilómetros.

La tumba de un perro famoso.—No se ve todos los días eso de que un can vagabundo conquiste la gloria para sí y la fortuna para su amo. Tal ha ocurrido recientemente con un perro sin dueño que se moría de hambre por las calles de una gran ciudad, y que proporcionó la riqueza al hombre compasivo que se decidió á recogerlo. El tal perro es el célebre «Brigadier», que fué recogido en una calle de Manchester, hará unos cuarenta años, por un pobre obrero de dicha ciudad, M. Foulkes. Este se conmovió al encontrar al desdichado animal medio muerto de hambre y se lo llevó á su casa. Le cuidó con tal solicitud que, al año siguiente, tomando parte en un concurso canino, ganó la «Copa de Waterlóo», que era el primer premio.

Halagado por este primer éxito, que sobrepujó á todas las esperanzas que pudo haber concebido el afortunado expositor, no se detuvo en el camino emprendido. A cada nuevo certamen, mandaba su perro, que llegó á ser el terror y la envidia de sus colegas caninos y la pesadilla de los demás expositores. «Brigadier» triunfaba siempre de todos sus rivales.

Con el dinero ganado en los certámenes, M. Foulkes adquirió un hotel en Withington, de Manchester, al que puso el nombre de «Hotel Waterlóo», en recuerdo del concurso. M. Foulkes murió dejando una fortuna, y el hotel sigue todavía en poder de su familia. En un rincón retirado y muy bien cuidado del jardín puede verse la tumba de «Brigadier», y lo solícitamente que se la cuida.

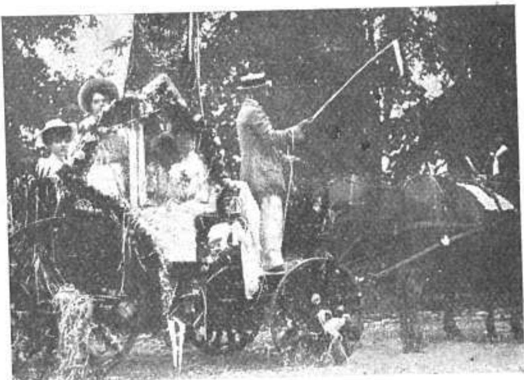


Nueva aplicación de las galeras.—Nuestra tercera fotografía es la de un balcón decorado con cinco galeras viejas, empleadas á guisa de tiestos para flores.

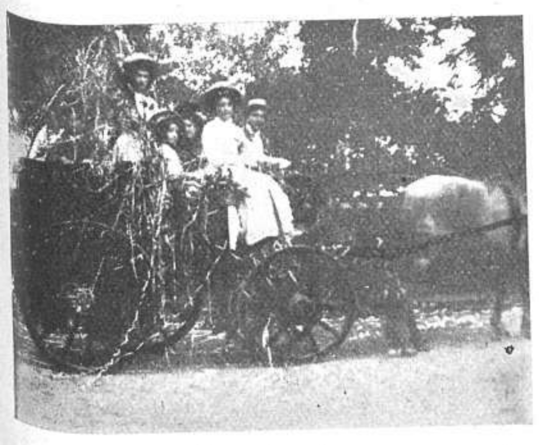
Se les dió primero una mano de pintura negra y después otra de glucina para darles brillo. Luego se les hizo un agujero en el fondo y se puso tierra dentro. Puede observarse el buen estado de las plantas.

De Chile.—El carnaval. Monumento á la Virgen

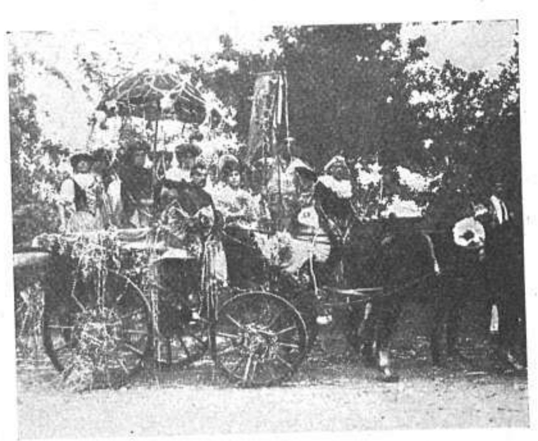
Corso de las flores en Peñaflor. Carro que ganó el primer premio



Carro ganador del segundo premio



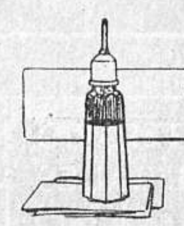
Carro adornado



Carro que obtuvo el tercer premio

El monumento erigido en el cerro de San Cristóbal á la Virgen

La cabeza de la estatua, comparada con la estatura de un hombre



Apuntes y Recortes

Un dependiente de un almacén de te de París ha inventado una máquina para el empaquetado de ese artículo, la cual empaqueta y ata perfectamente los envoltorios con una rapidez de 40 paquetes por minuto.

Antiguamente se curaba el cólera en Persia por un método verdaderamente sorprendente: se cortaba una hoja del Corán y convenientemente arrollada se le hacía ingerir al enfermo, el cual, si sanaba, era indudablemente debido á que el cólera no se le había acercado.

Una eminencia médica de Viena asegura que el reumatismo se puede curar alimentándose únicamente con frutas bien maduras.

El cuerno de un rinoceronte no está adherido al hueso de la cabeza; nace y se desarrolla sobre la piel del animal.

De una mina de carbón belga se ha extraído tierra de la profundidad de 100 metros y, al poco tiempo de estar expuesta al aire, han germinado en ella plantas de especie completamente desconocida para los botánicos.

Los experimentos efectuados últimamente en Suiza, á la altitud de 600 metros, han demostrado que el aire es allí completamente puro y no existe en él bacteria alguna.

SOMBRAS JAPONESAS

La sombra de Banko, de Roosevelt

Los árboles que crecen en la parte que mira al norte de una montaña ó colina dan madera mucho mejor y más duradera para las construcciones que aquellos que crecen en el costado sud.

El reflejo de la luz eléctrica en los buques de guerra es tan poderoso, que muchos marinos padecen de prematura pérdida de la vista y algunos llegan á perderla completamente.

Para la fabricación del papel con el cual se imprimen los billetes del Banco de Londres, se emplean únicamente recortes de tela de hilo completamente nuevos, los cuales en su inmensa mayoría vienen de Irlanda, en donde, como es sabido, se fabrica la mejor tela de hilo.

Los oficiales de la guarnición de Gothenburg, en el pasado mes de febrero, dieron un baile, en el cual una de las señoritas que concurrieron, resbaló y al caer se clavó en la cabeza una de las orquillas que llevaba, falleciendo de resultas de ello al cabo de una hora.

En Munich, una señora, al descender del tranvía, se enganchó un pie en su vestido y cayó de espaldas, clavándose en la cabeza las púas de una peineta metálica que llevaba en su cabellera, y también falleció antes de una hora.

La universidad de Oxford es la mayor que se conoce: ella comprende 21 colegios diferentes y tiene 5 inmensas salas para las conferencias y fiestas.

Todos los poseedores de la cruz de San Andrés (preciada insignia rusa), tienen el derecho de pedir una vez la gracia de un condenado á muerte.

—Pero, señor director, rehusa usted mi drama sin formar opinión de él. Durante la lectura, usted dormía.
—Joven; en literatura, el sueño es una opinión.

En Inglaterra se está desarrollando mucho entre la aristocracia la costumbre de hacer grandes excursiones en automóvil, y cuando llega la noche acampan en medio del campo ó en algún lugar abrigado de la montaña si la hay, en una tienda que llevan con el automóvil; al amanecer del otro día se continúa el viaje, y así se evitan el tener que dormir en malos hoteles.

En Mortchup, cerca de Linton (Victoria), un granjero que estaba cargando pasto en su carro, dejó caer su látigo, y al bajarse para recogerlo, halló que había caído junto á una hermosa piedra de cuarzo, de un peso de 12 onzas y que le valió la bonita suma de 250 pesos oro; lo paticular es, que ya es el segundo trozo de cuarzo aurífero que se halla en esa comarca en el espacio de tres meses.

En la India, entre las ciudades de Siliguri á Dargeeling, á través del Himalaya, existe un ferrocarril de trocha angosta que ofrece á los viajeros el más hermoso panorama del mundo; la línea tiene tan sólo un ancho de vía de 60 centímetros, siendo las locomotoras y vagones en proporción á estas liliputienses dimensiones. La compañía se titula Dargeeling-Himalayan Railway. El paisaje es totalmente ideal y la vegetación la más lujuriosa que se puede ver, y en la estación, llamada Agony Point, el viajero puede ver el fondo de un inmenso precipicio de mil metros de profundidad, á cuyo borde pasa la línea.

—Aquí tiene, señora, el libro de que le había hablado; es de lo más conveniente. Désele á su hija; puede leerlo con los ojos cerrados.

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586, Bs. Aires

TELÉFONOS: *Dirección,* Unión, 598, Avenida
Administración, Unión, 2316, Avenida; Cooperativa, 3423, Central

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

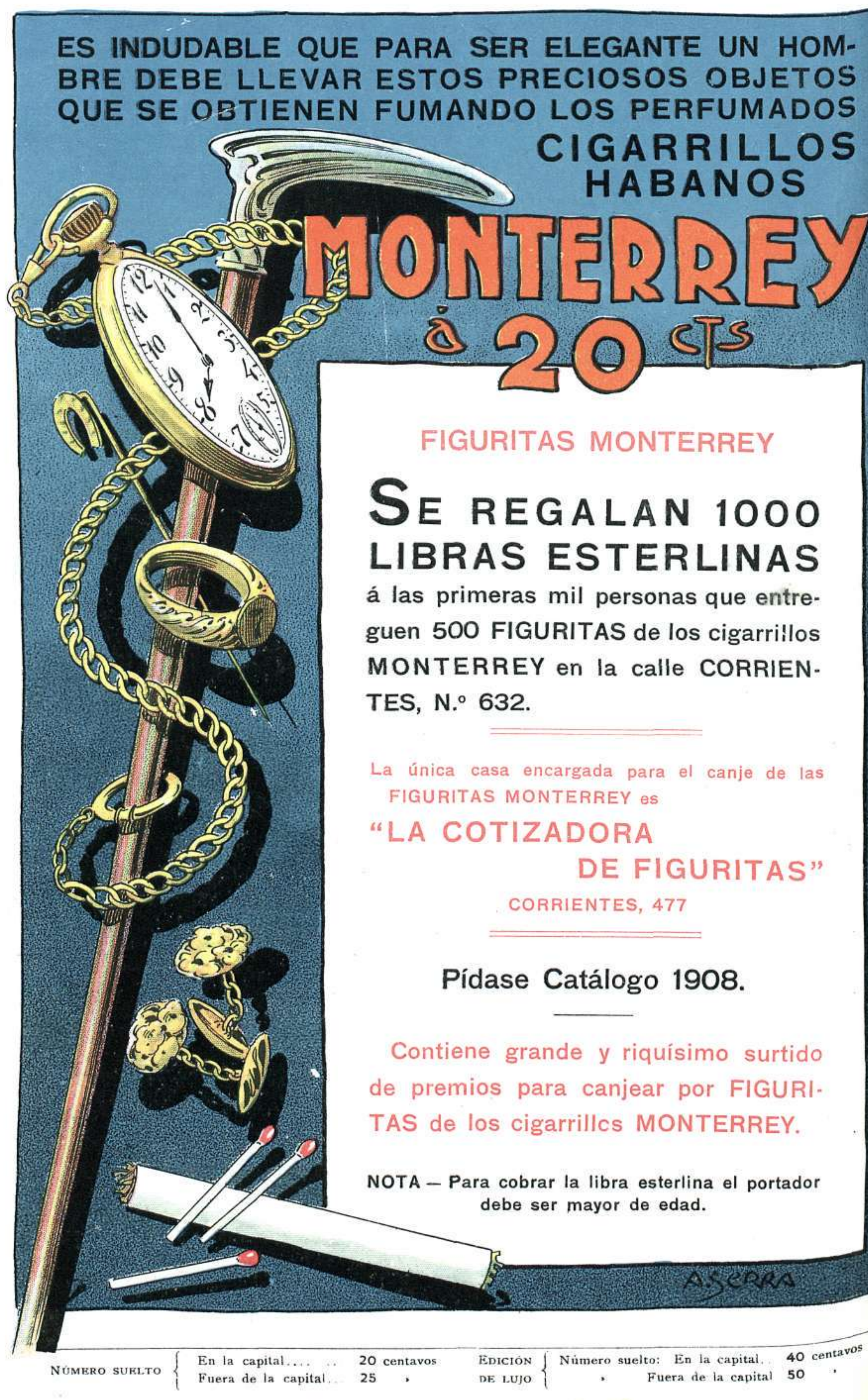
De los tomos 2º, 3º y 4º, cada tomo	$ 3.00
» » » 1.º 5.º al 34 incl. »	» 2.00
Tapas sueltas	» » 1.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires



NÚMERO SUELTO { En la capital.... 20 centavos / Fuera de la capital... 25 » } EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital. 40 centavos / » Fuera de la capital 50 » }